

ORGANO DE DIVULGACION  
DEL  
INSTITUTO HONDURENO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

PUBLICACION SEMESTRAL

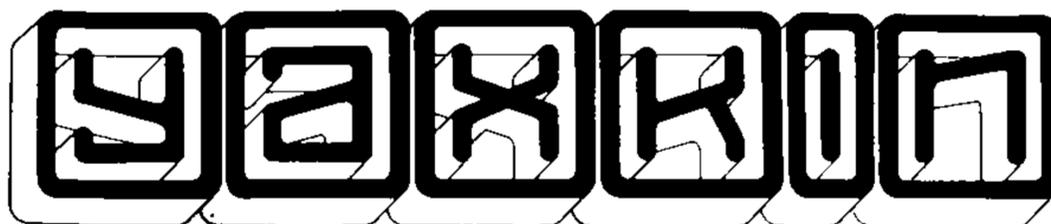
Volumen II

Julio, 1977

Número 1

**MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO DEL  
INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA**

Ministerio de Cultura, Turismo e Información. . . . .	Lic. Armando Alvarez
Ministerio de Educación Pública . . . . .	Lic. José Castro Posantes
Ministerio de Gobernación y Justicia . . . . .	Lic. Marco Donali Zúñiga
Instituto Hondureño de Turismo. . . . .	Prof. Ciro Peña
Universidad Nacional Autónoma. . . . .	Lic. Mario Felipe Martínez
Academia Hondureña de Geografía . . . . .	Dr. Juan F. Barón Lupiac
Ministerio de Comunicaciones Obras Públicas y Transporte . . . . .	Ing. Humberto Prats
Empresa Privada . . . . .	Lic. Guillermo López Rodezno, Doña Marie U. de Agurcia



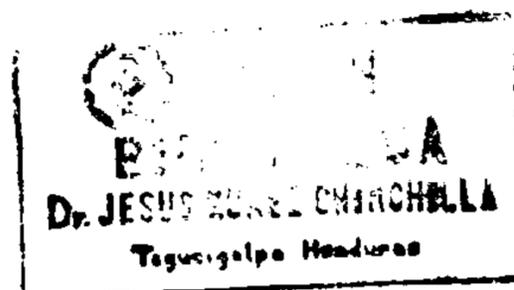
**Organo de Divulgación del  
Instituto Hondureño de Antropología e Historia**

**Volumen II, Número 1**

**INDICE**

- Clasificación descriptiva preliminar de cerámica de Roatán. ....**  
**VITO VELIZ, G. R. WILLEY y PAUL F. HEALY**
- Contribución a la prehistoria de las Islas de la Bahía. ....**  
**ALAN K. CRAIG**
- Reconocimiento arqueológico de la Isla de Roatán, Honduras. ....**  
**JEREMIAH F. EPSTEIN y VITO VELIZ**
- Reconocimiento arqueológico de Utila. ....**  
**GEORGE E. HASEMANN**

**Tegucigalpa, Honduras  
1977**



## INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

CONSEJO DIRECTIVO  
GERENCIA  
ADMINISTRACION  
INVESTIGACION ANTROPOLOGICA E HISTORICA  
CONSERVACION Y VIGILANCIA DE LOS  
BIENES CULTURALES

### INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES

Toda la correspondencia relativa a YAXKIN y libros para reseña deberán enviarse a Secretaría de YAXKIN, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Apartado Postal No. 1518, Tegucigalpa, D.C., Honduras, Centroamérica. YAXKIN, órgano divulgativo del I.H.A.H., publica trabajos acerca de Antropología e Historia que traten de Honduras o temas con vinculación teórica o sustancial con el país en el ámbito regional en que se ha desenvuelto la historia cultural y social del hombre que hoy es hondureño —Mesoamérica, Centroamérica y el Caribe— así como problemas de defensa del patrimonio cultural comunes a la región. El comité editorial de la revista se reserva el derecho de aceptar para publicación o rechazar los trabajos recibidos. Se aceptarán artículos así como reseñas de obras, en inglés y español. Los manuscritos deben enviarse escritos a máquina, a doble espacio, con una copia adicional. Las ilustraciones irán en hojas separadas con las identificaciones o leyendas correspondientes. Las fotografías deben ser en papel brillante y de buen contraste y los dibujos y gráficos dibujados con tinta china. Las citas o referencias a autor se incluirán en el texto entre paréntesis, dando el nombre, año de publicación de la obra y la página citada, por ejemplo (López 1976:30). Las notas al pie de página irán al final del artículo. La bibliografía citada debe ser lo más completa posible, incluyendo en el caso de un libro, nombre y localidad de la empresa editorial.

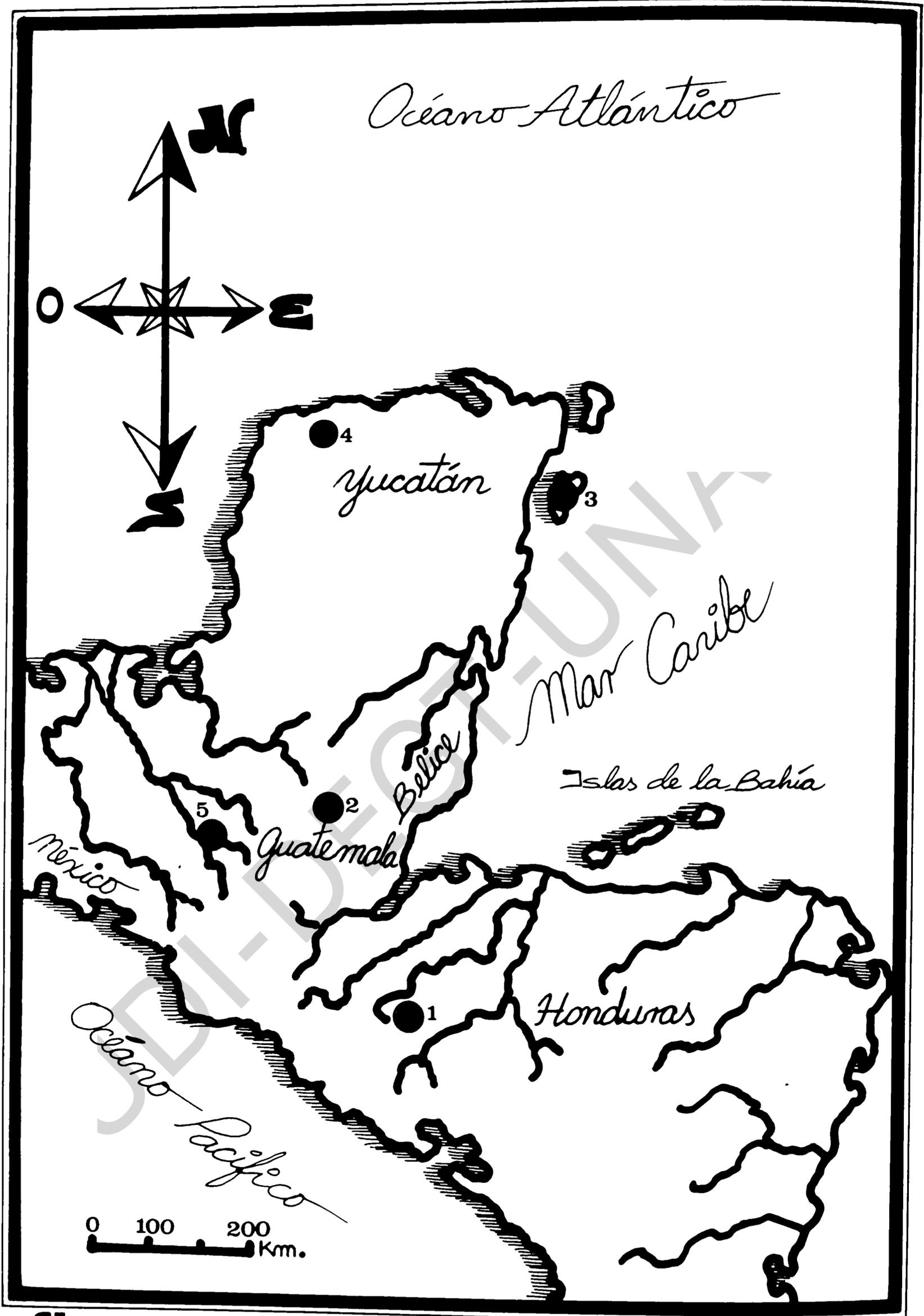
## INTRODUCCION

Los resultados de las investigaciones arqueológicas hechas en Honduras por extranjeros se han dado a conocer al mundo científico, pero por lo general, en otras lenguas. Desafortunadamente, los hondureños nos hemos quedado sin conocerlos por falta de acceso a publicaciones especializadas, por la barrera de la lengua o por la apatía nuestra de no exigir informes. El Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH), continuando el empeño de informar sobre nuestro patrimonio cultural y de divulgar los resultados de la investigación antropológica e histórica realizada en el país, presenta en este número de YAXKIN varios artículos selectos acerca de la Arqueología de las Islas de la Bahía. A decir verdad, la literatura arqueológica sobre las Islas de la Bahía no es copiosa, pero hubo de donde seleccionar y en ello nos hemos guiado por criterios de actualidad y longitud de los trabajos. En la mayoría, los trabajos son inéditos.

La investigación arqueológica seria de las Islas comenzó en la década de 1930. Los resultados de esas investigaciones aparecen en un artículo extenso de William Duncan Strong de 1935. La tesis de doctorado de Jeremy F. Epstein, de 1957, marcó también un hito en el avance del conocimiento sobre la región. Ambas obras son hasta ahora las más completas que existen sobre la región y constituyen la base para las investigaciones actuales. W. D. Strong fue realmente el pionero y su enfoque es clasificatorio generalmente en lo que respecta a sitios y materiales arqueológicos tratados. En su monografía identificó y clasificó la cerámica encontrada en dos grandes grupos, monocromo y policromos, aproximándose así a una secuencia cronológica. Pero fue el Dr. J. F. Epstein quien desarrolló una cronología formal, basada en la estratigrafía y cambios de estilo en la cerámica.

Los artículos se presentan por orden cronológico, ya sea de publicación o de presentación al IHAH. Todos son en su mayoría descriptivos. La información indica que las Islas fueron ocupadas desde el Período Clásico Tardío, aproximadamente desde el año 600 d. C. A pesar de todos los esfuerzos de investigación, estas conclusiones se basan en el estudio de la cerámica, lo cual tampoco significa que ésta haya sido estudiada exhaustivamente. El Período Selín, circa 600 - 900 d. C., muestra influencia de la cultura mesoamericana y el Período Cocal, circa 900 - 1500, presenta influencia de cultura suramericana (chibcha). Son conclusiones tentativas pero alentadoras y en ellas se apoyan las investigaciones actuales.

Esperamos que las investigaciones futuras considerarán otros aspectos culturales, además de la cerámica, y que ahondarán al mismo tiempo en la dimensión temporal, a fin de proporcionar mayores datos sobre ocupaciones más tempranas que las actualmente conocidas.



**fig.1**

Mapa de la península de Yucatán y Centroamérica Septentrional que localiza las Islas de la Bahía y otros importantes sitios arqueológicos precolombinos: (1) Copán, (2) Tikal, (3) Isla de Cozumel, (4) Dzibilchaltun, (5) Altar de Sacrificios.

# **CLASIFICACION DESCRIPTIVA PRELIMINAR DE CERAMICA DE ROATAN**

Vito Veliz, G. R. Willey y Paul F. Healy

Las Islas de la Bahía de la República de Honduras son una cadena de islas tropicales, montañosas, formadas por levantamientos orogénicos y desplegadas en un arco de este a oeste, cuya distancia de la costa norte de Honduras varía entre 23 y 26 millas. De las islas que forman el Departamento, Roatán es la más grande y la sede de la cabecera departamental. Durante el verano de 1973, los autores realizaron un reconocimiento y excavaciones breves en varios sitios (fig. 1).

La región es poco conocida arqueológicamente, aunque de importancia obvia en la época pre-colombina, como lo atestigua el antiguo relato español que informa de canoas de comercio procedentes de Yucatán, encontradas cerca de la Isla de Guanaja (Herrera 1730, El reconocimiento efectuado por Las Casas 1875, Martyr 1612.) la institución Smithsonian en las islas hace casi cuarenta años (Strong 1935) y un estudio de cerámica, proveniente de colección hecha por Kidder, Ekholm y Stromsvik en 1950 en la isla de Útila, han proporcionado una cronología parcial para esta región (Epstein 1957, 1959). Craig (1967) realizó un reconocimiento de Guanaja más recientemente.

Estos pocos informes nos dan un panorama de una complejidad cultural inusitada e indican que las islas y la costa noreste adyacente estaban situados en una zona cultu-

ral fronteriza con las grandes civilizaciones "mesoamericanas" al oeste, y al sur son culturas de influencia sudamericana de Centroamérica Meridional (Baudez 1970; Stone 1941; Strong 1935, 1948). Parece que durante varios siglos, el grupo de islas recibió influencias de las dos regiones variando su utilización funcional bajo estas presiones alternas y variadas.

Este trabajo añade varios sitios al inventario anterior de Strong (1935) y simultáneamente refuerza algunas clasificaciones de cerámica y algunas conclusiones expuestas por Epstein en su estudio de laboratorio. Además, se añaden algunas especulaciones sobre posibles cambios y factores de patrones de asentamiento con vista a interacciones culturales más amplias. El estudio se basa en el empleo de la muestra total de cerámica, de la cual se encuentra una colección de tipos en las bodegas del Instituto Hondureño de Antropología e Historia de Tegucigalpa.

Durante un reconocimiento rápido de la porción oeste de Roatán, se descubrieron dos sitios (designados Islas de la Bahía, o IB-1 e IB-2) en la cima de Difficulty Hill, un cerro espeso en pasto y de unos 113 metros de alto (fig. 2). Aunque la cantidad de vegetación era fuera de lo normal y hoy día sirve de potrero, algunos claros mostraban concentraciones de cerámica y fragmentos de piedras de moler espar-

cidos en un área de unos 100 metros cuadrados. Se hizo recolecciones superficiales al azar y los artefactos se describen más abajo. Ambas costas eran claramente visibles de los dos sitios, los que están en lomas contiguas entre una serie de colinas que corren a lo largo de la isla. Durante nuestra permanencia en la isla, informantes locales fidedignos nos aseguraron la presencia de otros sitios en la cima de la colina, lo que concuerda con los descubrimientos de Strong (1935).

Un tercer sitio, en la Finca Galindo, aproximadamente a 1.8 km. al norte de Coxen Hole, está situado, a diferencia de los otros dos sitios, en una terraza pequeña y baja. El sitio (IB-3) estaba convenientemente cerca de los ricos recursos marítimos de las costas de la isla también al pie de una línea de colinas por donde corre un riachuelo de agua clara y fresca. El suelo es de un humus negro y parece haber sido perfecto para la agricultura, aunque no estaba en uso al tiempo de la excavación.

Fue en este sitio donde se llevó a cabo una excavación pequeña de prueba. Se excavó un pozo de 3 x 3 metros en niveles arbitrarios de 25 cm. y reveló una sola ocupación, de concentraciones gruesas, que se puede colocar cronológicamente en el Período Cocal (contemporáneo con el Posclásico de las secuencias mesoamericanas). De este trabajo el recorte estratigráfico era como sigue.

0 - 40 cm. Humus negro y fértil y suelo orgánico con gran cantidad de cerámica fragmentada (más de 1.600 pedazos en los primeros 25 cm.) y varias hojitas de obsidiana. Las porciones bajas del nivel tienen

numerosas manchas rojizas de barro (probablemente cerámica deteriorada).

40-70 cm. Este nivel parece haber sido de transición, con un cambio continuo de la tierra negra de humus hacia mayores cantidades de suelo arenoso. La concentración de cerámica disminuyó en gran cantidad en la parte superior del estrato y desapareció a los 70 cm.

70-110 cm. Arena de playa estéril y porosa y barro gris húmedo.

110-130 cm. Manchas estériles de arena húmeda y barro gris húmedo.

La clasificación de más de 2.000 tiestos (2,227) de los tres sitios es sobre todo descriptiva y únicamente una información preliminar. Se espera que más investigación en las regiones al este del río Ulúa en Honduras, facilitará con el tiempo el establecimiento del sistema de clasificación de cerámica "Tipo Variedad". muy usado actualmente, Gifford 1960; Smith, and Willey, ). Solamente entonces será posible relacionar con seguridad la historia cultural del noreste de Honduras con la secuencia mesoamericana, que está en base más firme en el espacio y en el tiempo. Nuestra clasificación descriptiva es simplemente una exposición preliminar siguiendo el esfuerzo inicial de Epstein (1957).

Se espera que trabajos venideros permitirán una elaboración más refinada. Se recogieron dos grupos principales: Simple (2081 tiestos)

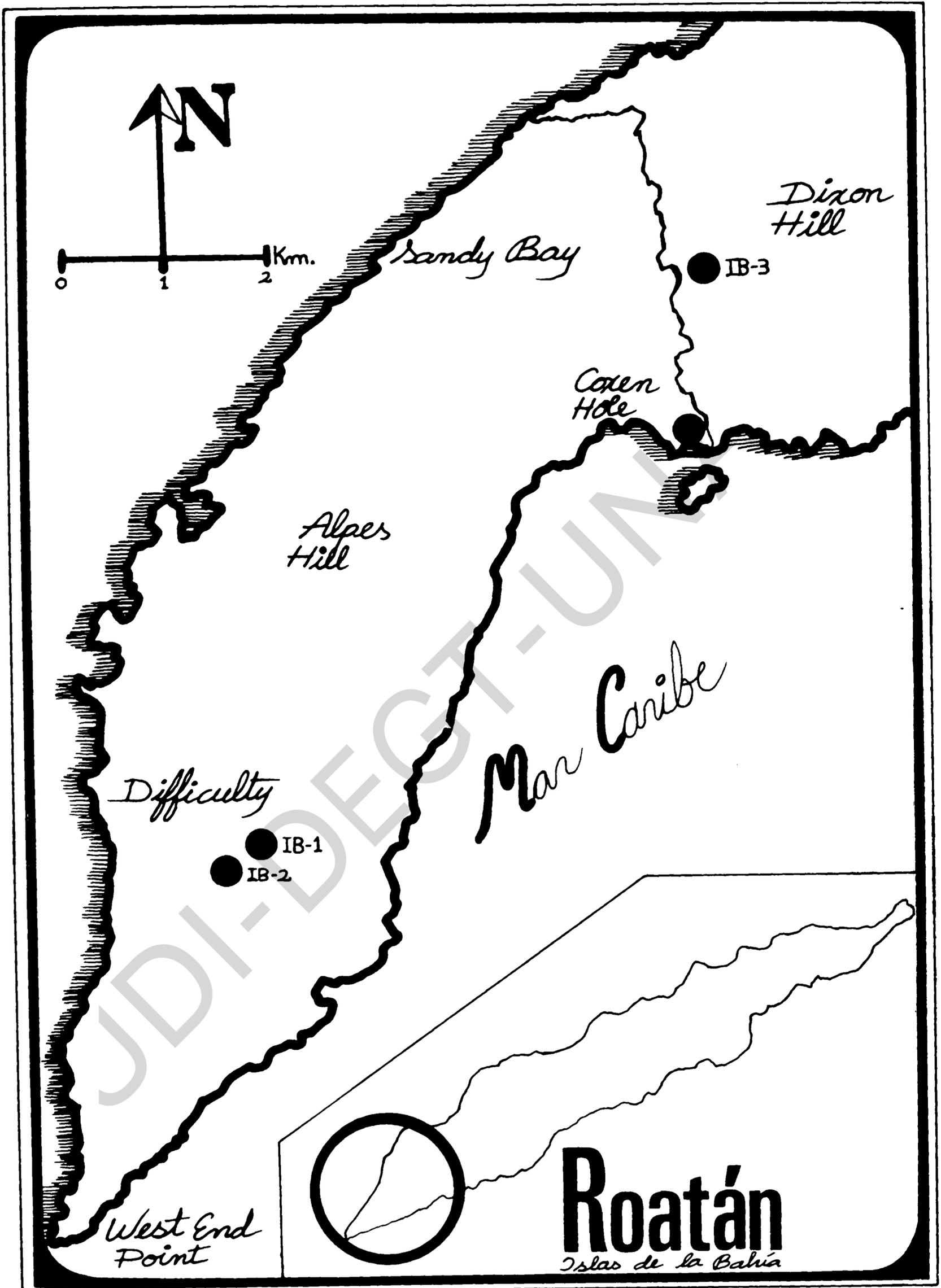
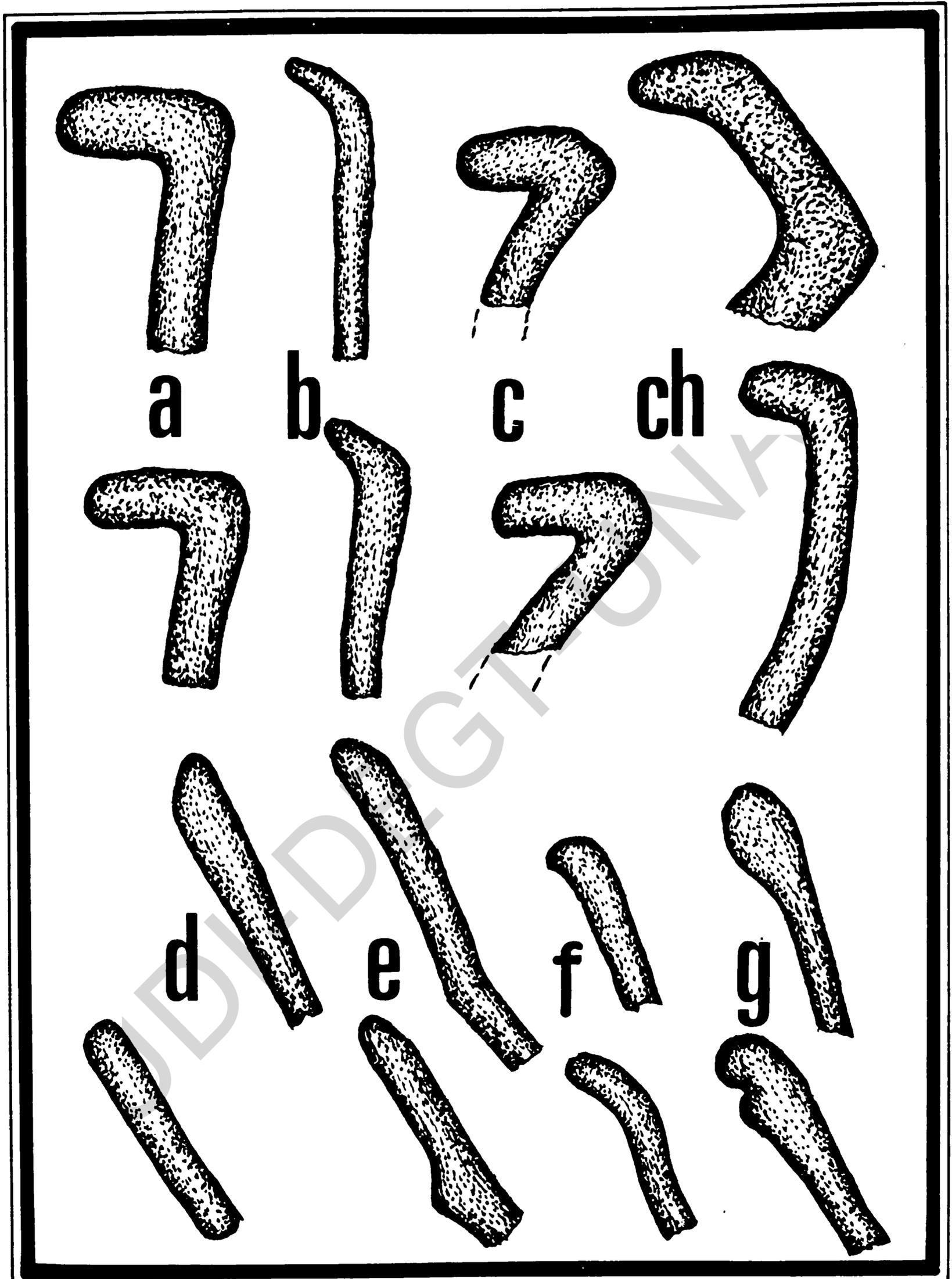


fig.2

Mapa de la Isla de Roatán, Departamento de Islas de la Bahía, Honduras, con ampliación del extremo Oeste de la Isla, donde se localizan las zonas IB-1, IB-2, IB-3.



**fig.3**

Perfiles de bordes de muestras de superficies recolectadas y excavadas en la Isla de Roatán, Honduras. El interior de los bordes está dibujada a la derecha en estos diagramas.

y Punteado Inciso (98). Hay además pequeñas cantidades de un grupo muy delgado y arenoso (45) y del "Grupo Chiriquí Armadillo" (3), lo que indica intercambio a larga distancia con Costa Rica.

#### Grupo Simple (2,081 tiestos)

El grupo más numeroso obtenido (93 o/o del total) no tenía, como el nombre lo indica, ninguna decoración visible. En la excavación estratigráfica de que informa Epstein (1957: 62-78) se encontró un Grupo Simple en el contexto del Período Selín (contemporáneo con el Clásico Tardío de Mesoamérica) que continúa hasta los tiempos del Período Cocal (Posclásico). A pesar de la falta de ornamentación, varias formas de vasijas cambiaron en el tiempo, lo cual hace a este grupo de mucha utilidad en los estudios cronológicos. Su sencillez general parece indicar una naturaleza utilitaria.

Los tiestos simples, de los cuerpos de las vasijas de Roatán, tenían un promedio de 7-10 mm. de grueso, con algunos tiestos de la base llegando a 13 - 19 mm. El color varía bastante del matiz común rojo-amaranjado a los grises y tintes amarillos. Esta variedad en color probablemente indica carencia de hornos que puedan controlar la cocción. La pasta y el desgrasante son de dos clases: (1) una composición arenosa y áspera a la que hemos llamado tipo simple normal (paredes de un promedio de 7 - 8 mm.); (2) un grupo tosco más áspero y generalmente más grueso (promedio de paredes de 10 mm.) de pasta desigual con fragmentos micáceos grandes y partículas ásperas como de cuarzo. A esta última cerámica la llamamos Tipo Simple Tosco. Hay unos 34 tiestos de este tipo en IB-1 e IB-2. Se notaron quebraduras en forma de espiral y algunas indicaciones de engobe rojizo en el Simple Normal.

De las colecciones de Roatán se identificaron ocho formas distintas de vasijas del Grupo Simple, basándose en los "perfiles" de los bordes (Fig. 3). Estas variedades de bordes se pueden, sin embargo, agrupar en dos categorías: ollas de reborde labial y cuencos de pared evertida.

#### Ollas de Reborde Labial Borde Tipo No. 1 (Fig. 3A)

Una vasija grande, globular y como caldera con borde evertido. La forma parece ser utilitaria, aunque Bird encontró que formas parecidas se usaban como urnas fúnebres en las Islas de Utila (Strong 1935: 20-30). El diámetro del orificio varía desde un tamaño grande de 30 cms. hasta un pequeño de 20 cms. la altura de las vasijas no se puede determinar de nuestra muestra, pero se puede estimar más o menos igual al diámetro del orificio, o quizá un poco más grande. Se notó un hoyo para atar. Las vasijas de Borde Tipo No. 1 se aproximan mucho a lo que Epstein llama olla forma "C" (1957: Fig. 8c). Strong (1935: Pl Lámina 8 2g) ilustra también una vasija parecida. Descubrimos que esta forma es la más común en nuestro reconocimiento y excavación. Todos los tiestos de Epstein clasificados como "ollas" se encontraron en los cinco niveles superiores de la excavación en el sitio de 80 Acres en Utila y eran, desde luego, de la fecha del Período Cocal.

#### Borde Tipo No. 2 (Fig. 3 B)

El borde Tipo No. 2 es pequeño, la forma es como de caldera y con borde evertido. Está asociado con tiestos de cuerpo más delgado y es más delicado en su apariencia total. Parece haber sido más como cuenco y tiene un orificio más ancho que el Borde Tipo No. 1 (aunque los dos se relacionan obviamente).

### Borde Tipo No. 3 (Fig. 3 C)

Una olla de orificio restringido con borde evertido. El diámetro del orificio es mucho menor que el diámetro máximo de la vasija. En general, la forma es parecida, sin embargo, a la caldera del Borde Tipo No. 1 y a la olla "A" de Epstein (1957: Fig. 8a).

### Borde Tipo No. 4 (Fig. 3 CH)

Tiene reborde y es globular, de orificio restringido y de cuello bajo, su rasgo distintivo. Esta forma aparece raramente en nuestra colección y uno de los tiestos se parece a la categoría "botella florencia" de Epstein (1957: Fig. 8F.G): una forma limitada a la parte temprana del Período Cocal. Strong (1935: Lámina 31c) ilustra una vasija completa, modelada pero sin pintura, que se aproxima a nuestra forma Borde Tipo No. 4.

### Cuencos de Pared Evertida

#### Borde Tipo No. 5 (Fig. 3 D)

Una variedad de cuenco de pared evertida que tiene un perfil de borde y de pared casi rectos, haciendo difícil la identificación de forma como pared evertida o recta. Epstein observa que los cuencos de pared evertida aparecen ya en los tiempos del Período de Selín, pero se vuelven más populares en el Período Cocal.

#### Borde Tipo No. 6 (Fig. 3 E)

Es un cuenco de pared evertida con un pequeño ángulo al centro. Bastante raro.

#### Borde Tipo No. 7 (Fig. 3 F)

Un grupo de pared evertida con una pequeña inclinación del labio hacia afuera. Es idéntica con una forma

ilustrada por Epstein (1957: Fig. 8o).

#### Borde Tipo No. 8 (Fig. 3 G)

Un cuenco de pared evertida con mayor grosor en la plegadura de la orilla del borde. La protuberancia era siempre externa por naturaleza. En algunos tiestos había arrugas dobles. Existe un número bastante limitado en la colección..

### Grupo Punteado Inciso (98 tiestos)

La segunda cantidad más grande de tiestos recuperados era también sin pintura, pero estaba marcado por una serie de patrones en líneas incisas (delgadas o anchas) y marcas de puntos (tamaño de punta de alfiler o más grandes). Las ilustraciones de vasijas punteadas incisas son bastante numerosas en la literatura (Stone 1941: Figs. 4, 5, 9, 10; Strong 1935: Lámina 8, No. 1, figs. 18, 23, 24). Sin embargo, nuestra muestra indica que el grupo es mucho menos común que lo que implica la literatura.

Además de unos cuantos motivos incisos, el Grupo Punteado Inciso también parece haber estado sostenido por patas elaboradamente modeladas, incisos, esgrafiados, con puntos y con asas laterales presentes a menudo. Se han aplicado distintos nombres al grupo. Strong (1935) lo clasificó como Islas de la Bahía Monocromo y/o Tipo Jarro Ulúa de Mármol, y más tarde (1948 :77) como parte del Estilo Aplicado de la Costa Norte.

De las colecciones de Roatán hemos hecho cuatro variedades: Punteado Inciso Línea Angosta (18 tiestos), Punteado Inciso Simple (13 tiestos) y una vasija parcial. Punteado Inciso Línea Ancha (7), Línea Incisa y Puntos con carrizo (4), y colgantes (unas 35 patas, asas, mangos, etc.,

que no se pudieron agrupar con seguridad con ninguna variedad).

Así como parte del Grupo Simple, el Grupo Punteado Inciso se hizo de una pasta arenosa y la mayor parte de los tiestos eran desde un color anaranjado rojizo hasta gris café. La cocción aparece de nuevo irregular. Se ha demostrado que la decoración de la vasija con línea incisa y de puntos, y con numerosos colgantes modelados y figuras aplicadas, tiene fuertes vínculos con los estilos de cerámica de Centro América Meridional, especialmente el altiplano de Costa Rica (Stone 1966: 21 - 22; Strong 1935: 164).

#### Punteado Inciso de Línea Angosta

Es una cerámica que se distingue por ocho motivos diferentes de decoración, aunque hay, sin duda, otros (Fig.4). Todos eran variaciones simples de la incisión de línea refinada y pequeños puntos de punta de alfiler puestos de 1 - 5 cm. debajo del borde. Es muy curioso que las formas de vasija eran las mismas que las del Grupo Simple. Los tipos de Borde No. 1, 3, 5 y 7 estaban bien representados (es decir, tanto ollas de roborde labial como cuencos de paredes evertidas). Los motivos, sin embargo, no se agrupaban con ningún tipo de borde ni con ninguna forma de vasija. El borde Tipo No. 3, por ejemplo, tiene dos tiestos con el motivo A, cuatro tiestos con el motivo B, y tres tiestos con los motivos C, CH, D. respectivamente. Sin embargo, nuestra muestra es pequeña (38 tiestos de Línea Angosta). Y esto pudo haber oscurecido ciertas asociaciones.

Algunos de los dibujos del Grupo Punteado Inciso Línea Angosta han sido ilustrados en ocasiones anteriores. Por ejemplo, el motivo E es, sin duda el motivo o grabado Espiral Abstracta de Epstein (1957: Fig.

10a). Este es un patrón como guillo-te que se encuentra en los tiempos del Cocal Temprano y Tardío. En IB-1 encontramos una vasija parcial (12 cm. de diámetro) de forma pequeña y globular y con el motivo D, el dibujo más frecuente.

#### Punteado Inciso de Línea Ancha

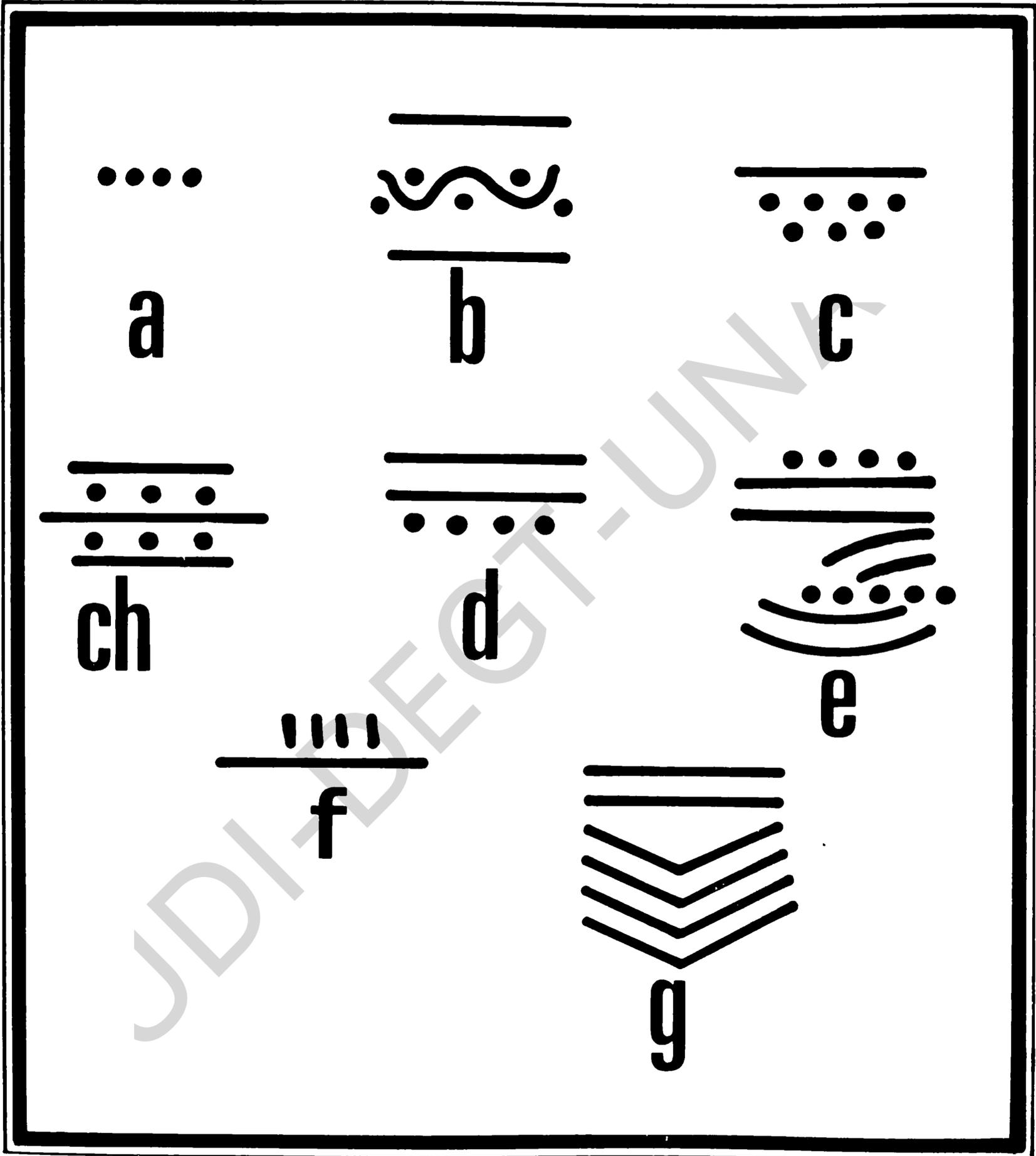
Es una variedad que se encontró solamente en el sitio alto de IB-1. Se distingue bastante bien de las otras variedades de Punteado Inciso por medio de líneas más fuertemente trazadas y de vez en cuando con puntos grandes. Estos con frecuencia están al fin de las líneas incisas. Había únicamente siete tiestos de este tipo y posiblemente son del Tipo Espiral Abstracta de Epstein, como serían también los otros grupos Punteado Inciso de Roatán (Véliz 1972).

#### Línea Incisa y Puntos con Carrizo

Son tiestos que fácilmente se distinguen y que se encuentran también sólo en IB-1. A diferencia de las variedades anteriores del Grupo Punteado Inciso, este grupo se caracteriza por marcas circulares, o impresiones con carrizo, más que por el tamaño de las incisiones. Se recogieron 4 tiestos del cuerpo de la vasija. Líneas dobles incisas encierran o delimitan los anillos en estos pocos tiestos. Algunas de las marcas circulares no están totalmente cerradas, dando la impresión de ser semicirculares. Toda la decoración se hacía en la parte exterior de las vasijas de Roatán en ésta y en todas las variedades.

#### Colgantes

Se recogieron unos 35 en total. Entre estos se encontraba una variedad de patas, agarraderas y mangos de los cuales la mayoría tienen canales, puntos, y/o líneas incisas. Todos



**fig4**

Motivos de línea incisa fina y punteada de la Isla de Roatán, Honduras.

pertenecen obviamente al Grupo Punteado Inciso, pero es más difícil determinar a que variedad y tipo pertenecen exactamente.

#### “Grupo Chiriquí Armadillo” (4 tiestos)

Esta clasificación es simplemente tentativa e incluye sólo tres tiestos del cuerpo y un borde. El espesor promedio de la pared es de 5 mm. El centro se reconoce fácilmente por el color gris que contrasta bien con el amarillo claro exterior. El borde tiene restos de un ornamento pequeño aplicado (MacCurdy 1911; Stone 1966). Este grupo indica comercio con Costa Rica.

#### Grupo Acanalado Aplicado (6 tiestos)

Este grupo consta de tres tiestos del cuerpo y tres bordes. Un tiesto, del Borde Tipo No. 3, tiene una banda aplicada resaltada, con canales verticales, en los hombros de la vasija, inmediatamente debajo del borde evertido. También tiene una línea de canales adyacentes a la porción aplicada. Otros dos tiestos tienen una banda aplicada resaltada, con canales verticales, pero encima o en la parte interior del borde. Los bordes se recogieron en el nivel 0-25 cm. de IB-3, mientras que los tiestos del cuerpo se recogieron en la superficie de IB-1.

#### Grupo Simple Arenoso (45 tiestos)

Este grupo delgado, de pasta de arena fina parece relacionarse con el Tipo Simple Normal del Grupo Simple. El color superficial es casi igual oscilando entre rojo y amarillo claro. Los rasgos más sobresaliente con la poca usual arena fina y la delgadez. Las paredes tenían un promedio de 4 mm. de espesor. Algunos tiestos indican engobe rojo

preliminar. Esto también se notó de vez en cuando en tiestos del Simple Normal de Roatán.

#### Resumen y Especulaciones

El objetivo de este informe ha sido una descripción preliminar y una clasificación provisional de una muestra total de cerámica recogida y excavada en la isla de Roatán, Honduras. Estas clasificaciones, al compararlas con un estudio anterior (Epstein 1957), nos señalan el Período Cocal (Posclásico) para la ubicación cronológico de los sitios. De dos sitios, en la cima de colinas, IB-1 e IB-2, nada más se recogió de la superficie; mientras que en un sitio de los llanos costeros se hicieron excavaciones de prueba.

Aunque las primeras impresiones son de que las tres ocupaciones eran de fecha del Cocal, hay indicios de que haya una separación temporal de los sitios.

Por ejemplo, en IB-1 hay dos variedades del Grupo Punteado Inciso que son singulares (Inciso y con Puntos de Carrizo y Punteado Inciso Línea Ancha), y también el estilo más fino del punteado Inciso Línea Angosta se encuentra sólo en los sitios elevados. Se requiere más trabajo para confirmar esta especulación pero es posible que haya una relación entre las diferencias en cerámica y la localización de los sitios. La necesidad de utilizar las tierras altas para vivienda sugiere que la defensa era una consideración importante de los tiempos Posclásicos en las Islas de la Bahía.

Hay que notar también que durante el Período Cocal ocurrió un aumento marcado en la población de la isla. Como hemos visto, se utilizó los llanos y las colinas. Examinando las relaciones etnohistóricas más tempranas sobre las islas del

tiempo del viaje de Colón en 1502, nos encontramos con que los datos están de acuerdo. Las Casas, por ejemplo, escribió sobre el descubrimiento de Colón acerca de "...una isla pequeña a la cual los indios llaman Guanaja (una de las Islas de la Bahía) y tenía como vecinas tres o cuatro islas más.... todas estaban bien pobladas" (1875).

El panorama de las islas densamente pobladas, durante el Posclásico, demuestra un contraste bien claro con el uso de las islas durante el Período Selín, más temprano (Clásico Tardío). Durante esta última época, la región demuestra afiliaciones cerámicas con el valle del Río Ulúa en el oeste de Honduras, el cual tiene influencia maya (Epstein 1957: 265; Strong 1935). Análisis posteriores al trabajo de Strong en las Islas de la Bahía que usan la secuencia cerámica establecida por Epstein, indican que los sitios del período Selín eran relativamente escasos; y los que se identifican claramente con el Clásico Tardío parece que son, a diferencia de los tantos sitios habitados que vienen después, más que todo, de carácter (Healy 1972). Ciertamente que la utilización de las islas como áreas sagradas, enteramente para el culto (con ofertorios) o para entierros, no es rara entre las poblaciones pre-colombinas. Los mayas eran especialmente famosos por tal práctica.

La historia cultural que se perfila del análisis es una de marcado cambio funcional en las islas entre el Clásico Tardío y el Posclásico. Parecería que con la caída de los mayas al oeste y el fin del Período Selín, la configuración cultural del noreste de Honduras sufrió un cambio importante. Ya no se considera a las islas como suelo sagrado. Los sitios habitados aumentan además de los

sitios funerarios y de ofertorio. Hay un gran aumento en cerámica, especialmente de los grupos utilitarios, rústicos y sencillos.

Ya hemos notado que el Grupo Punteado Inciso del período Cocal demuestra fuerte afiliación cultural con los estilos aplicados de Costa Rica. Para 1000 d.C., las Islas de la Bahía y probablemente toda la costa noreste de Honduras se orientaban más y más hacia Centroamérica Meridional para llenar un vacío cultural o comercial causado por la caída de los mayas. Esto no quiere decir que el comercio con Mesoamérica se haya interrumpido completamente. Los autores vieron pedazos de la cerámica distintiva del Plumbate Tohil, el grupo norteño de comercio en Roatán. Además el famoso encuentro de Colón, en las Islas de la Bahía con una canoa yucateca de comercio en 1502 es una buena evidencia de que los canales de comunicación abiertos entre el noreste de Honduras y el oeste. Pero la influencia cultural preponderante, durante el Posclásico, estaba más al sur para el noreste de Honduras. Una región fronteriza durante toda su historia, las Islas de la Bahía, en un tiempo sagradas para alguna gente influenciada por ellos, estaban abiertas desde un poco antes de la conquista española, al asentamiento por gente aborigen de afiliación provenientes más bien de Centroamérica Meridional que de Mesoamérica.

## AGRADECIMIENTOS

La investigación en Honduras fue financiada por el Bowdich Exploration Fund del Museo Peabody, Harvard University como parte del Proyecto Honduras, patrocinados por dicho Museo. Paul Healy reci-

bió ayuda adicional de la Owens Foundation y National Science Foundation Graduate Fellowships. Se agradece la cooperación del Profesor Miguel Antonio Rodríguez, por ese entonces Director del Instituto Hondureño de Antropología e Historia (I.H.A.H.). Vito Véliz es

catedrático del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y Jefe del Departamento de Antropología e Historia del IIAH. Paul Healy y Gordon Willey están asociados al Departamento de Antropología de la Harvard University.

## REFERENCIAS CITADAS

- Baudez, Claude F.  
1970 Central América. Nagel Publisher, Geneva.
- Craig A. K.  
1967 Contribution to the pre-history of the Bay Islands, Honduras. *Katunob* 6 (1): 70-9.
- Epstein, J. F.  
1957 Late Ceramic Horizons in Northeast Honduras. *Disertación doctoral inédita*, Universidad de Pennsylvania, Philadelphia.
- 1959 Dating the Ulúa Polychrome Complex. *American Antiquity*, 26:505-15.
- Gifford, J. C.  
1960 The Type-Variety Method of Ceramic Classification as an Indicator of Cultural Phenomena. *American Antiquity*. 25:341-7.
- Healy, P. F.  
1972 Bay Islands- Prehistory, Mimeographed, Harvard University, Cambridge.
- Herrera, Antonio de  
1726 *Historia General*. Vols 1-5. Madrid.
- Las Casas, Bartolomé de  
1875 *Historia de Las Indias*. Vols, 1-5. Madrid.
- MacCurdy, G. G.  
1911 *A Study of Chiriquian Antiquities*. *Memoirs of the Connecticut Academy of Sciences*. Vol. 3.
- Martyr, R.  
1612 *De nuevo Orbe, or the Historie of the West Indies*. London.
- Smith, R. E. G. R. Willey, J. C. Gifford.  
1960 The type-Variety Concept as a Basis for the Analysis of Maya Pottery. *American Antiquity*. 25:330-40.

- Stone, D. Z.  
1941 **Archaeology of the North Coast of Honduras.** Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol. 9 (1). Cambridge.
- 1948 **The Archaeology of Honduras** in J. Steward, ed, **Handbook of South American Indians**, Bureau of American Ethnology, Bulletin 143: 71-120:
- Véliz Vito  
1972 **An Analysis of Ceramic from the Piedra Blanca Site in northeastern Honduras. Tesis de Maestría inédita. Universidad de Kansas.**

# CONTRIBUCION A LA PREHISTORIA DE LAS ISLAS DE LA BAHIA

Alan K. Craig, ATLANTIC UNIVERSITY

## Introducción

Durante el mes de agosto de 1965 se realizó un reconocimiento breve de la Isla de Guanaja, Departamento de Islas de la Bahía, Honduras (ver mapa 1) intentando estimar el alcance y naturaleza de las actividades pesqueras de la población aborigen. El estudio era parte de un reconocimiento regional realizado con el propósito de determinar la contribución aborigen a las prácticas pesqueras coloniales en las Antillas Occidentales. El acceso a Guanaja se hizo por la vía aérea partiendo de la ciudad de La Ceiba, en Honduras.

No se intentó hacer excavaciones arqueológicas formales durante el reconocimiento. El interés principal fueron aspectos de la Geología, Geografía y ecología general del ambiente marino. Todos los fragmentos de cerámica ilustrados o discutidos en este texto representan artículos que fueron recobrados de la superficie, es decir, sin un contexto estratigráfico.

## Trabajo realizado anteriormente

La evidencia del asentamiento aborigen de las Islas de la Bahía es tan notorio que fue observado y comentado por un observador sin entrenamiento científico llamado Rose (1904), el cual vivió muchos años en Utila como misionero. En 1924 Conzemius (1938) parece

haber hecho el primer estudio científico de la prehistoria de estas islas, aunque no debe pasarse por alto la descripción que de los habitantes hiciera el hijo de Cristóbal Colón (1867). Han desaparecido mayores detalles del destino de los indígenas de las Islas de la Bahía y no se ha localizado en los archivos coloniales una explicación completamente satisfactoria de su desaparición

Aunque la investigación arqueológica de la región costera adyacente principió en 1898 con los trabajos de Gordon (1898) y Sapper (1898), fue ampliada considerablemente por Popenoe (1934), Strong (1934) Yde (1938) y Vaillant (1934). Algunas excavaciones menos intensivas en las Islas de la Bahía fueron realizadas por la expedición dirigida por Bokelman al sitio "Shell Heap" bajo los auspicios del Museo Americano de Historia Natural, y seguidos por Mitchell-Hedges que realizaron estudios en Guanaja bajo el patrocinio de la Heye Foundation.

Sin embargo, fue Strong (1935), quien tuvo el privilegio de descubrir y escribir la cultura compleja y los sitios curiosamente anómalos diseminados en todas las Islas de la Bahía. Su reporte pionero, publicado en 1935, es con mucho la contribución más importante al tema pero pocas de las intrigantes cuestiones que planteó han sido

respondidas posteriormente. En realidad no se ha hecho casi nada desde que se realizaron estas investigaciones patrocinadas por la Smithsonian hace más de 30 años. Esta curiosa falta de interés por los antecedentes culturales aborígenes, por el modo de vida y por el papel del enclave comercial periférico a la región maya, es difícil de explicar considerando la posición estratégica que las Islas ocupan en Mesoamérica.

#### El ambiente físico de Guanaja

Guanaja es por su tamaño la segunda de las Islas de la Bahía, con una superficie de cerca de 28 Kms<sup>2</sup>, una longitud máxima de 15.5 Kms. y un ancho máximo de 5 Kms. La topografía local es extremosa y hay varias cumbres prominentes, la más elevada de aproximadamente 400 metros, intercaladas con numerosos barrancos, promotorios de agudo perfil y abruptos despeñaderos que dan al mar.

Esta topografía abrupta es anómala en las Antillas Occidentales en donde la mayoría de las Islas cercanas a la costa son de origen coralino. Puede atribuirse al hecho de que las Islas de la Bahía deben su existencia a actividad tectónica relativamente reciente; representan segmentos levantados de la base geológica asociada con los desplazamientos laterales a gran escala en toda la famosa falla de Bartlett Wrench, cuyas huellas se encuentran inmediatamente al Norte de estas Islas.

Las afloraciones rocosas son comunes en Guanaja, en particular alrededor de los promontorios de la línea costera y puede verse claramente que la Geología es diversa y complicada. La isla tiene varias intrusiones grandes de granito y hay masas tabulares gruesas de cuarzo que parecen haberse intercalado

entre lechos de rocas serpentinas, filitas, carcitas y algunas otras rocas metamórficas. Se encuentran dispersos algunos pocos remanentes, aislados y pequeños, de lechos sedimentarios fuertemente fracturados y fallados, uno de los cuales es de singular importancia para la prehistoria de la isla, "Marble Hill", localizado en la mitad oriental de la isla hacia el interior de Savanna Bight (veáse la figura 1) y el que recibe un nombre erróneo, puesto que realmente representa un bloque solitario de piedra calizá y no de mármol. Esta colina se ha separado del resto de la formación (Cretácico) por fallamiento completo. Esta sección de falla ha estado sometida a una severa actividad de solución de karst hasta convertirse actualmente en una criba de cuevas, fisuras y grietas.

Debido al largo período colonial de limpias intensivas para el tipo de cultivo de milpas, aún en las laderas más empinadas no es posible reconstruir a partir de los fragmentos de la evidencia restante, una idea exacta del patrón de vegetación aborígen, aunque pueda valer la pena citar una descripción hecha en 1794 de la vecina Isla de Roatán: "...Esta isla abunda en cerros salvajes, venados, conejos, aves salvajes, tortugas, peces comestibles de varias clases, etc. En sus bosques se encuentran muy buenos cedros e igualmente pinos suficientes grandes para hacer mástiles y verjas para barcos mercantes.

Actualmente Guanaja se caracteriza por densos matorrales de vegetación secundaria llamada Santa María (*Calophyllum brasiliense*) en las laderas que dan al Suroriente (de barlovento) y que reciben una humedad apenas adecuada. Estas laderas se encuentran severamente golpeadas por el viento a consecuencia de los fuertes

vientos que soplan sobre la playa. Hay un cambio marcado en la vegetación contemporánea conforme se pasa de las laderas de barlovento relativamente húmedas a las áreas mucho más secas de sotavento que están en una parcial sombra de lluvia. La Costa Norte que es más árida está poblada típicamente de hileras dispersas de pino antillano (*pinus caribea*) y montecillo. Los manglares abundan en la costa suroriental, la periferia de Savanna Bight, Northeast Bight, Mangrove Bight y especialmente en ambos lados del canal que corta la isla conforme sigue la profunda depresión al occidente del pueblo de Guanaja (véase el mapa adjunto). A la fecha de escritura de este trabajo (1965) los manglares que bordeaban el canal eran notables por la densa acumulación de epifitas diversas acumuladas entre las ramas superiores.

Además de la disponibilidad de flora útil, y de la distribución de suelos agrícolas aceptables, los habitantes aborígenes de Guanaja estaban vitalmente interesados en el aprovechamiento de la fauna del cercano ambiente marino de aguas no profundas. Hay una abundante evidencia arqueológica de restos marinos así como una clara orientación y énfasis marinos en los motivos culturales de las islas. Desde esta perspectiva parece seguro suponer que la ecología extraordinariamente diversa de las aguas cercanas proporcionan a estos indígenas una parte considerable de su subsistencia diaria aún cuando la preparación de casabe debe haber sido de importancia singular.

El reconocimiento hidrográfico de 1840 indica una plataforma de cerca de 3 Kms. de ancho oriental a lo largo de las costas sur y oriental de la isla, mientras que los lados Norte y Occidental (Barlovento) muestran

una plataforma de un ancho un tanto menor, de aproximadamente 2 Kms. Los sondeos contemporáneos hechos por el autor sugieren que hay una tendencia bastante general en el trabajo cartográfico aludido de subestimar las profundidades como podría esperarse de estimaciones visuales hechas en una agua engañosamente clara. Los pescadores contemporáneos continúan explotando un banco productivo que promedia de 10 a 15 brazadas de profundidad y que se extiende a una distancia de 9 Kms. hacia el mar con una dirección Nororiental desde la zona del East Cliff.

Los resultados de un reconocimiento en toda la costa Suroriental indican que gran parte de un estrecho banco cortado por la cola que se extiende de un punto opuesto al pueblo a la mitad del camino de Ochre Bluff fue el lugar de una serie continua más o menos de asentamientos aborígenes, como lo muestran fragmentos sustanciales pero dispersos de tuestos monocromos gastados, junto con acumulaciones ocasionales de concha (*Strombus gigas*). Este marisco caribeño bien conocido se encuentra en grandes cantidades encima de los lechos de grama de tortuga (*Thalassia* spp.) de las aguas de plataforma donde adquieren un tamaño excepcionalmente grande y son conocidas localmente como "Bay Islands Broadleaf". Puesto que estas conchas altamente estimadas no se encuentran en ninguna parte de la costa de tierra firme, la abundancia de este recurso alimenticio puede haber constituido un aliciente importante para su asentamiento aborígen; estos comentarios se aplican también a las Hog Islands adyacentes.

Directamente al Occidente del pueblo hay una entrada conspicua en la línea costera vagamente conocida en los mapas como "La Laguna".

Actualmente es un lugar bastante desagradable que tiene un maloliente fondo de lodo negro y agrupaciones de grandes manglares llenos de mosquitos. Un canal bajo (menos de un metro) y muy angosto de cerca de 1.120 mts. de largo conecta la laguna con una bahía de lado de Barlovento conocida como El Soldado, reputada como la escena del primer desembarco de Colón durante su último viaje. Una leyenda local le atribuye a los aborígenes el canal y en efecto puede ser así puesto que aparentemente no se ha acreditado su construcción a ningún colonizador europeo subsiguiente. Quien quiera que sea el responsable de su hechura, el canal puede navegarse solamente en pequeñas canoas y nunca fue suficientemente grande para permitir el paso de unas embarcaciones mayores.

Aunque el interior de Guanaja es muy quebrado y abrupto, puede encontrarse cierta evidencia de asentamientos antiguos en casi todas las extensiones aisladas de tierra plana cercanas a la costa, especialmente donde hay por lo menos un poco de agua dulce. La línea costera oriental de El Pueblo hacia el Norte es muy abrupta, en la mayoría de su extensión, con la excepción de una plataforma o banco erosionado bastante extenso que ahora está ocupado completamente por la aldea de Savanna Bight. Este conjunto abigarrado de barracas de madera sin pintar, desgastadas por el tiempo, y de cobertizos para almacenar cocos, representa la ocupación subsiguiente de lo que fue en alguna época uno de los más importantes sitios indígenas habitados y la base de la cual remaban a la serie de cayos costeros en forma de arco para recolectar mariscos.

Se realizó una búsqueda bastante detallada de esos cayos pintorescos,

todos los cuales representan arena coralífera acumulada por las olas y cascajo amontonado a intervalos a lo largo de los terraplenes reforzados de los arrecifes que intermitentemente se suceden. El reconocimiento no manifestó ninguna evidencia de ocupación prolongada aborígen en forma de los característicos horizontes de suelos carboníferos, negros, "humanizados", ni montículos de desperdicios y proliferación de tiestos. En cambio, se encontraron capas gruesas de caracol marino con el agujero circular prehispánico en el subsuelo de los cabos y playas occidentales de cada una de estas islas, excepto Start Cay y Southwest Cay. Los vestigios de montones de conchas podían notarse especialmente en el Northeast Cay y cerca de la extremidad oriental de Half - Moon Cay. Aún hoy las aguas inmediatamente adyacentes a estas localidades mantienen una apreciable población de caracol marino y son visitadas regularmente por los isleños en sus viajes habituales en busca de alimentos a zonas de pesca y campos aislados de cultivo.

#### Sitio Marble Hill

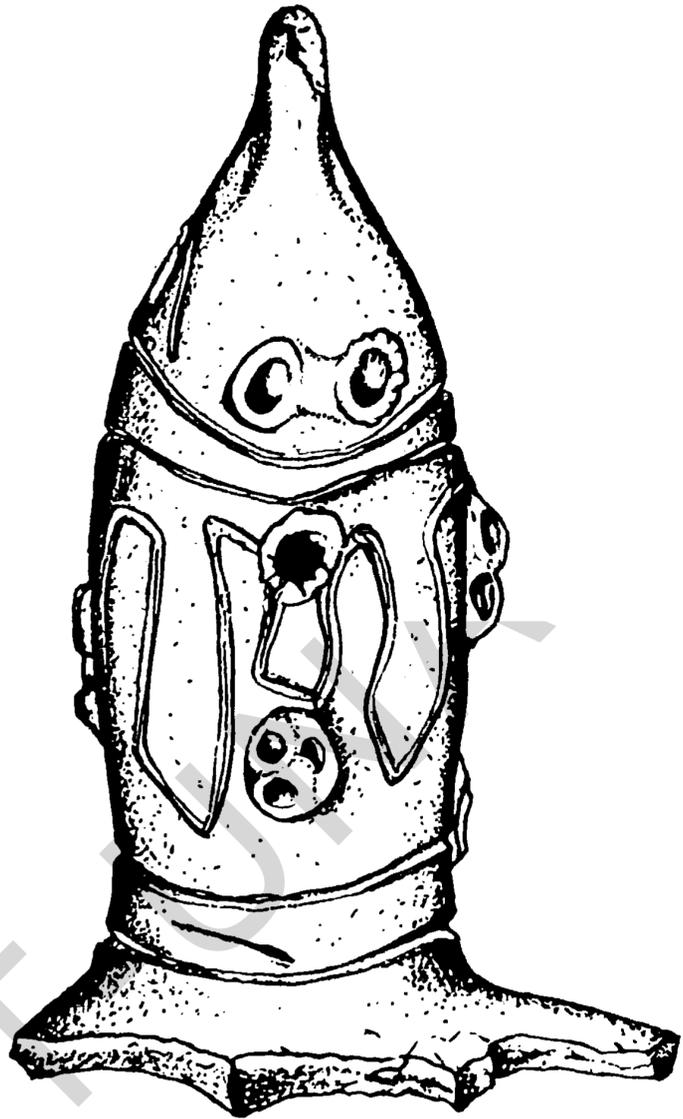
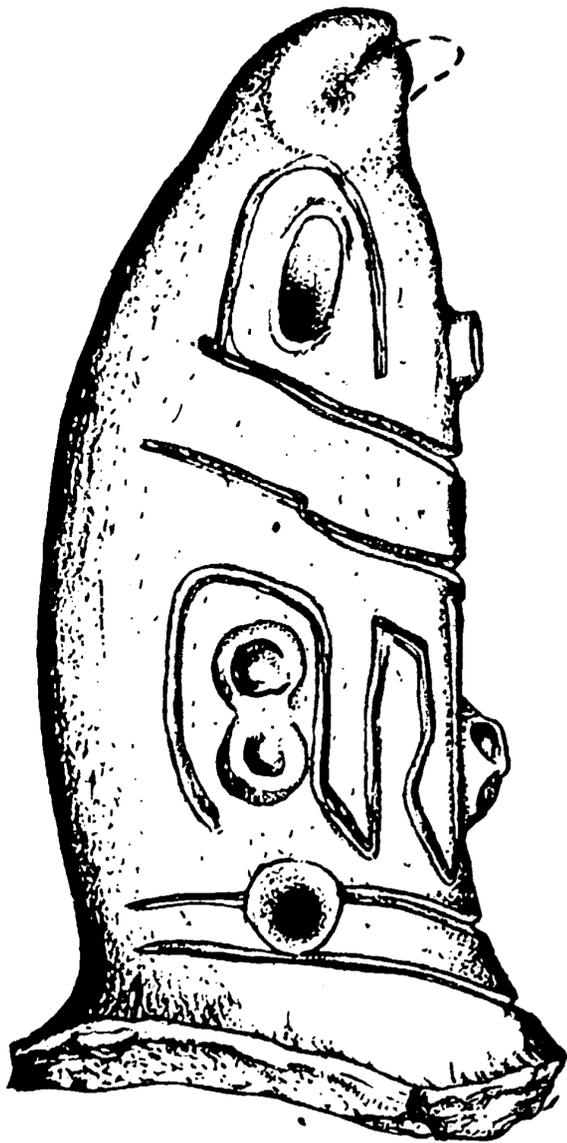
El excelente trabajo pionero hecho por Strong de la arqueología de las Islas de la Bahía, contiene un listado de muchos sitios parcialmente estudiados que han sido edentificados por las diversas expediciones a estas islas. Plan Grande con sus megalitos anómalos y "La Fortaleza" Marble Hille evidentemente son de importancia sobresaliente. Ambos sitios se localizan en Guanaja en el valle bajo, fallado, que atraviesa la isla de Este a Oeste en las cercanías de Savanna Bight. Parece evidente, por la figura de los restos superficiales en todo este valle, que era el principal centro ceremonial de las Islas de la Bahía y muy probablemente, el punto de mayor densidad de población. Plan Grande permanece intacto esencialmente

gracias a su forma dispersa y gran tamaño; más tarde o más temprano requerirá ser excavado extensivamente para poder interpretarse e integrarse provechosamente con nuestro conocimiento creciente de la prehistoria del Caribe occidental. El sitio Marble Hill es un problema distinto e inmediato que amerita algo más que nuestra atención pasajera. Aunque Mitchell-Hedges, Bird y Strong visitaron la localidad en una u otra ocasión, sus descripciones del cerro parecen diferir curiosamente entre sí. Mi propia interpretación de su origen ofrece una cuarta explicación y una descripción más. La "Fortaleza" Marble Hill no es una fortaleza ni es de mármol. En realidad, es un remanente aislado de Karst, de los llamados mogote en Cuba y pepino en Puerto Rico ("haystack hill" en los EEUU), formado por la solución diferencial de la piedra caliza por agua subterránea impregnada de ácidos. La formación correspondiente no se ha identificado aún, pero es probable que corresponda a una de las formaciones calizas del Cretácico en tierra firme hondureña. En cualquier caso, las rocas han sido fracturadas severamente por movimientos de la corteza terrestre tanto de plegamiento como de fallamiento, de tal modo que las afloraciones gris parduzcas si tienen una apariencia marmórea, especialmente en aquellas partes en donde las hendiduras se han llenado subsiguientemente con depósitos secundarios de calcita blanca.

El verdadero tamaño y forma de Marble Hill es difícil de establecer debido a la exuberante sombrilla del bosque, pero en general parece tener la forma de un cono truncado de 30 - 40 m. de alto y una base de quizás 100m. de ancho. A pesar de la descripción de Strong (que dice lo contrario) el cerro es fácilmente accesible desde casi cualquier lado para alguien de mediana agilidad y

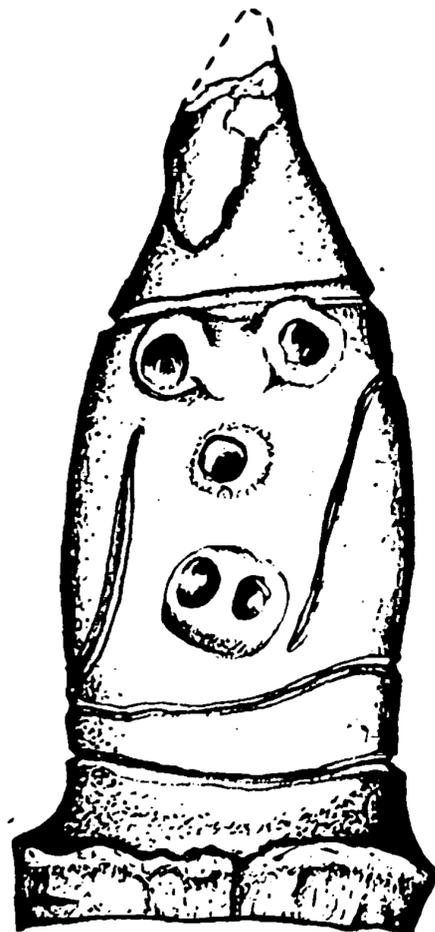
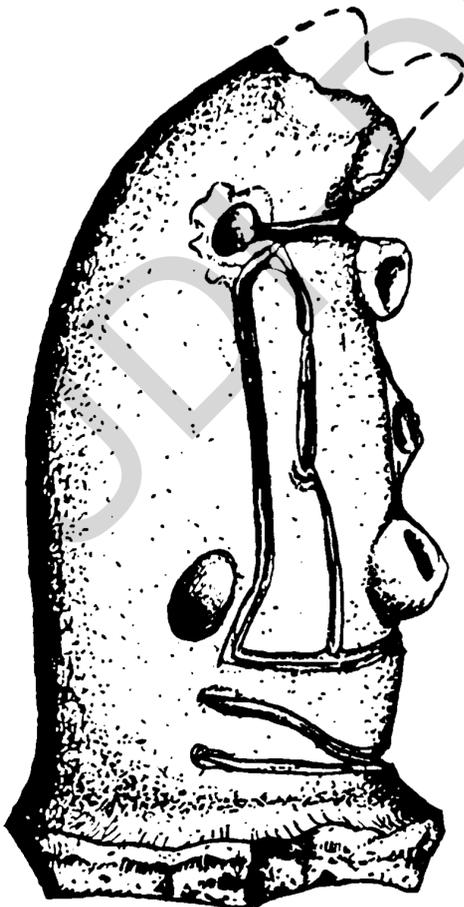
no puede describirse en ningún sentido como algo que se asemeje a una fortaleza inexpugnable. Es cierto que las faldas norte y oriental del cerro presentan una formación formidable de bloques caídos de masiva piedra caliza, pero son un fenómeno natural y no representan intentos de fortificación. Cierta número de fracturas agrandadas por solución se encuentran en estas mismas faldas y al seguirlas hasta la base se amplían lo suficiente como para calificar como cuevas. Ocho de estas fisuras se encontraron en cuestión de unas pocas horas y seguramente hay muchas otras en otras partes del cerro. Es de estas cuevas y de la pendiente de las faldas cercanas que se han colectado ricas colecciones de artefactos.

La presencia de numerosas conchas marinas, especialmente variedades que se sabe que fueron comidas por los aborígenes, tales como *Strombus*, *Turbo* y *Dionysia*, es particularmente significativa en vista de su cuidadosa colocación hasta en los nichos y rincones más inaccesibles de las cuevas y fisuras. Igualmente significativo resulta que los especímenes de *Strombus* estén sin perforar y por lo tanto es posible que hayan sido dejados en el lugar con el animal intacto. De igual manera, se observó que casi todos los pelocípodos tenían ambas valvas y en algunos casos aún podía verse el gínglimo angular. Aunque estas conchas ahora están decoloradas de un blanco opaco, la concha debe haber sido una ofrenda atractiva aunque un tanto olorosa, al ser depositada originalmente por algún indígena ansioso de propiciar a los espíritus que frecuentaban el cerro. Multitudes de tiestos provenientes de cerámica destruída intencionalmente cubren las faldas de Marble Hill por los cuatro costados. No se ha reportado ninguna pieza completa y esta destrucción deliberada de utensilios se entiende hasta a hachas



A

MARBLE HILL — pies de vasijas con características antropomórficas.



B

de andesita, metates de basalto y otros artículos importados caros. La naturaleza votiva de estos fragmentos rotos es recalcada aún más por la ocurrencia repetida de tiosos perfectamente conservados, apilados ordenadamente en los nichos de las cuevas juntos con conchas marinas y otros artefactos rotos. La ubicación de estos arreglos era en mucho casos tan profunda en fisuras angostas que su localización accidental era completamente imposible, lo cual conduce a concluir que fueron depositados de alguna forma especial, posiblemente utilizando a niños.

En la falda norte, cubierta de desperdicios, de Marble Hill se encontraron una serie de patas de cuencos sistemáticamente separados que constituyen un estilo distintivo y aparentemente no descrito hasta ahora. Se ilustran en la Figura 1 dos ejemplos antropomórficos excepcionalmente bien conservados, en posición invertida. No se necesitaron más de unas pocas horas para adquirir una colección de superficie de siete patas huecas similares, templadas con mica, monocromos, todos los cuales están genéticamente relacionados con la decoración incisa superficial y hoyos de ventilación puntuados. Todos los ejemplos exhiben un tronco un poco abultado en la parte central con un diámetro ligeramente mayor que la base; pero el rasgo sobresaliente es, sin lugar a dudas, el extremo de la pata, deliberadamente aguzado pellizcando la pasta entre el pulgar y el índice. Este rasgo de "cabeza pellizcada" se encuentran en todos los especímenes recolectados, inclusive en varios que carecen en absoluto de decoración alguna. Es difícil explicarse cómo este estilo distintivo no haya sido representado en las diversas ilustraciones de la alfarería de las Islas de la Bahía; pero eso es lo que parece haber ocurrido. No se han reportado patas de barro aguzadas comparables, procedentes de sitios de tierra firme; aunque algunas de las patas abultadas, con incisiones, de la cerámica chorotega, se encontraban ilustradas por Shepard (1948), muestran un parecido débil. Puesto que todas las patas de vasijas recolectadas en Marble Hill por el autor son de tipo de "cabeza pellizcada", se supone que existen ejemplos corroborativo hechas por Byrd y en la colección almacenada en el American Museum of Natural History.

Es interesante especular acerca de algunos aspectos prácticos de los problemas técnicos planteados por las patas de vasijas del tipo mostrado en la Figura 1. El examen de los especímenes disponibles indica bastante convincentemente que la gruesa columna (4-6 mm) de la pata era quemada junto con el cuerpo de la vasija; la conclusión de que estas vasijas eran quemadas en posición invertida, es decir, con las patas hacia arriba, es inevitable puesto que las patas huecas no podrían soportar, de otra forma, el peso de toda la vasija. Podemos concluir además, que las patas eran decoradas usualmente con la vasija en posición invertida ya que el semblante de la efigie así está orientado. Además, los agujeros componentes perforados para que escape el vapor tienen un típico eje inclinado hacia dentro, como podría anticiparse cuando un alfarero hace una perforación en la arcilla con la vasija hacia arriba.

Varias patas contenían bolitas de barro, insertadas antes de quemar la vasija para producir un cascabeleo en el producto acabado. Un espécimen contenía vértebras de pez, pero representan claramente una introducción accidental. Todos los especímenes con respiraderos no obstruidos se encontró que estaban habitados adicionalmente por una peculiar especie de hormigas, lo

cual no podía establecerse sin romper los artefactos.

Aunque la interpretación de los motivos burdamente incisos tanto de A como de B en la Figura 1, no puede hacerse con cierto grado de certeza, las ilustraciones ayudan a transmitir un elemento extraño muy difícil de describir adecuadamente, pero, con evidencia, único y carente de diseños asociados por lo general con esta parte de Mesoamérica. Es apenas posible que el diseño de "cabeza pellizcada", inquietantemente anómalo, sea el resultado de que los alfareros de Guanaja posteriores al período de contacto hayan intentado representar los rasgos europeos de los españoles al usar el "casco" curvo de acero de los primeros conquistadores y los traficantes de esclavos que frecuentaban las islas.

Además de los artículos mencionados anteriormente, cierto número de hojas de obsidiana rotas, del tipo intercambiado ampliamente en toda la región, se encontraron en la basura de la pendiente y entre los desperdicios de las cuevas. Otros artefactos idénticos a ejemplos que ya se han publicado en otras partes incluyen aretes de concha truncados y horadados (*Oliva* spp.), collares de jadeita y una amplia variedad de asas de barro incluyendo una representación zoomórfica del coatimundi de tierra firme, un animal que no es oriundo de las islas.

El estado invariablemente roto de los artefactos encontrados en las faldas de Marble Hill sugiere fuertemente que la mayoría de los artículos fueron dañados deliberadamente y en el caso de los escondites de tiestos encontrados en cuevas y grietas se colige con toda seguridad que se preferían en esa condición. Por analogía con otras localidades mesoamericanas que tienen una abundancia similar de restos destruidos deliberadamente, parece probable que una interpretación

más realista del sitio Marble Hill sería la de un santuario sacro o religioso en el que podían dejarse ofrendas votivas en grutas que conducen al interior de la isla. La explicación alternativa del cerro como una fortaleza defensiva y refugio, depende completamente de la utilidad de un montón caótico de peñas rotas para formar un reducto natural, ya que no hay sencillamente ninguna evidencia de intento humano alguno de mejorar esa inaccesibilidad fortuita. Sea su verdadera función la que fuere, es obvio que Marble Hill era extremadamente importante para los isleños de las Islas de la Bahía. Hoy continúa siendo un depósito de artefactos bien conservados que amerita una alta prioridad en cualquier investigación arqueológica futura de estas fascinantes islas, frontera de una población desconocida en el Caribe Occidental.

#### Notas

- 1.- Según la ortografía oficial contemporánea en español; los mapas ingleses se refieren a "Bonacca" o "Boniaca". Ambas variaciones probablemente son corruptelas del nombre indígena, que no ha sobrevivido.
- 2.- Los resultados del reconocimiento se encuentran en Craig (1966), trabajo que fue financiado por la Office of Naval Research, rama geográfica.
- 3.- Con base en la suposición de que es equivalente a las formaciones descritas por Dixon (sin fecha).
- 4.- Otros detalles acerca de la distinción entre técnicas de perforación anteriores y posteriores al contacto pueden encontrarse en Craig (1966).

## BIBLIOGRAFIA

- Colombus. F.,  
1867 Vita di Cristoforo Colombo Descrita da Fernando, suo Figlio e Tradotta da Alfonso Ulloa, London.
- Conzemius Eduard,  
1938 On the aborigenes of the Bay Islands (Honduras ), Atti de XXII Congresso Internazionale degli Americanisti, Vol. 2, Roma, 1926.
- Craig, Alan K.  
1966 "Geography of Fishing in British Honduras and Adjacent Coastal Area ". Technical Report No. 28, Coastal Studies Institute, Lousiana State University.
- Dixon, C.G.  
S. F. Geology of Southern British Honduras with Notes on Adjacent Areas, Belize, the Government Printer, 85 pp.
- Gordon, G. B;  
1898 Researches in the Ulua Valley, Honduras, Peabody Museum Memoires, Vol. 1, No. 4.
- Popenoe, D.H.  
1934 Some Excavations at Playa de los Muertos, Ulua River, Honduras, Maya Research, Vol I, No. 2.
- Rose, Richard H.,  
1904 Utila: Past and Present, Dansville, New York, F.A. Owen Publishing Co.
- Sapper, Karl,  
1898 Uber Alterthumer von Río Ulua in der Republik Honduras, Zeitschrift fur Ethnologie, 30: 133-37.
- Shepard, Anna O.,  
1948 Plumbate- Mesoamerican Trade Ware, Carnegie Institution Publication 573, Washington, D.C., 176 pp.
- Strong, D.W.  
1934 Hutting Ancient Ruins in Northwestern Honduras, Explorations an Field Work of the Smithsonian Institute in 1934, "Smithsonian Publications No. 3235.
- 1935 Archaeological Investigations in the Bay Islands, Spanish Honduras, Smithsonian Miscellaneous Collections, Vol. 92, No. 14.
- Vaillant, G.C.  
1934 The Archaeological Setting of the Playa de los Muertos Culture, Maya Research, Vol. I, No. 2.
- Yde, Jens  
An Archaeological Reconnaissance of Northwestern Honduras: A report of the Work of the Tulane University-Danish National Museum Expedition to Central America 1935, Reprint of Acta Archaeologica Vol. IV, Copenhagen, Levin & Munksgaard, (Publication 9, Middle American Research Institute, Tulane University ).

# RECONOCIMIENTO ARQUEOLOGICO DE LA ISLA DE ROATAN, HONDURAS

Jeremiah F. Epstein y Vito Véliz

Este informe describe los resultados de un reconocimiento arqueológico en las Islas de la Bahía, Honduras, realizado entre el 15 de julio y el 23 de agosto de 1975. El grupo de trabajo estuvo compuesto por Herman Smith, estudiante de postgrado del Departamento de Antropología de la Universidad de Texas en Austin, Jeremiah F. Epstein y George Hasemann, estudiante de postgrado de Antropología en la Florida State University en Tallahassee.

## Procedimiento empleado en el Reconocimiento

El principal objetivo de nuestro reconocimiento fue encontrar tantos sitios aborígenes como fuera posible durante el período disponible de cinco semanas, aunque estábamos interesados en especial con el problema del comercio costero en las Islas de la Bahía y la Costa Norte de Honduras y estábamos buscando específicamente un sitio que pudiera haberse utilizado como puerto de intercambio. Consideramos también que era necesario obtener alguna idea de la Arqueología de toda la isla antes de concentrarnos en un solo sitio. Por lo tanto intentamos dividir el tiempo de una manera homogénea entre las porciones occidental, central y oriental de la isla y reconocer ambas costas hasta donde fuera posible. La mayor parte del trabajo fue hecha viajando a pie, aunque por un corto período utilizamos un vehículo Suzuki que nos fue alqui-

lado, en French Harbour. Logramos también dedicar cuatro días al reconocimiento de la costa por vía acuática, en una de las grandes canoas de caoba que se usan en las islas.

Decidimos no excavar pozos de sondeo puesto que estábamos en constante movimiento. No dispusimos de vehículo de campo durante la mayor parte del tiempo ni de laboratorio donde pudiéramos limpiar y estudiar el material arqueológico y, especialmente, debido al escaso tiempo disponible. (La única excepción fue cuando fuimos huéspedes del señor William Lambert, pues excavamos durante tres días cerca de su casa. Consideramos que necesitábamos conocer algo acerca de la naturaleza de los depósitos cercanos a la línea costera y con esas excavaciones logramos nuestro propósito).

Otro motivo para no excavar fue impuesto por nuestro deseo de no estimular la depredación de los sitios en la isla. Consideramos que por ser conocidos como arqueólogos cualquier zona que hubiéramos escogido para excavar hubiera estimulado a otros a hacer lo mismo sin lugar a dudas. Por esta razón ocultamos el descubrimiento de aquellos sitios encontrados por nosotros y tratamos de quitarle importancia a muchos de los sitios arqueológicos a que fuimos conducidos. Es imposible subestimar la escala de destrucción que se ha llevado a los sitios arqueológicos de esta isla por los

redactores de yaba ding-ding. La palabra yaba ding-ding significa en caribe artefactos indígenas y donde quiera que íbamos los niñitos nos recibían con esa palabra queriendo así preguntarnos si queríamos comprar artefactos. Los objetos que venden más comunmente son las largas patas huecas provenientes de recipientes trípodes u orejas de las copias en cerámica de los vasos de mármol de Ulúa; pero obviamente pueden comprarse cuentas, campanas y prácticamente cualquier resto arqueológico y la venta de artefactos a turistas de los Estados Unidos es una de las mayores fuentes de ingreso de la isla. Sin lugar a dudas, es el turista norteamericano el que compra estas cosas estimulando así la depredación. Sin embargo, este turista también depreda, pues hemos oído innumerables relaciones de éstos que han volado a la isla con el propósito expreso de excavar sitios indígenas o históricos. Como resultado de estas actividades quedan muy pocas localidades que no hayan sido excavadas por recolectores de yaba ding-ding y los sitios más grandes e importantes de la isla están virtualmente destruidos. El proceso de destrucción será acelerado, sin lugar a dudas, por la nueva carretera que ahora conecta Coxen Hole con la punta oriental de la isla. La carretera ha cortado a través de parte de cierto número de sitios no descubiertos previamente y éstos así como muchos otros están ahora más accesibles a la depredación que antes. No sólo se están destruyendo los sitios aborígenes sino que también las fortificaciones y aldeas de la punta oriental de la isla, hechas por los bucaneros de los siglos XVI y XVII, para dar lugar a la construcción de casas. Aquí a los norteamericanos también se les ha estimulado en la búsqueda de viejas botellas y monedas españolas.

Desafortunadamente poca gente de

la isla se preocupa por preservar el pasado y de ellas el señor William Lambert, quizás sea el más activo. El y otras personas que comparten su opinión, necesitan apoyo del gobierno porque no existe tampoco ninguna entidad privada en la isla que pueda defender los bienes culturales del país.

Los 33 sitios arqueológicos que descubrimos durante cinco semanas en Roatán se describen en otro informe depositado en el Instituto de Antropología. Hemos seguido el mismo procedimiento al describir cada sitio. El primer punto que se menciona es el número del sitio (la letra R representa Roatán) y los sitios se presentan en el orden de su descubrimiento. Ese sistema de numeración fue sugerido por el licenciado Véliz y todos lo consideramos como el más sencillo. El señor Lambert también había usado el mismo sistema; pero puesto que nosotros no tuvimos la oportunidad de visitar todos los sitios que registró, encontramos expedito principiar de nuevo. En los cinco casos en que los mismos sitios se registran por él y por nosotros, hemos tratado de anotar cómo él registró el sitio.

Un vistazo a los registros de sitio indicará que el segundo punto de la lista corresponde al nombre del sitio y es seguido generalmente por la observación de "Ninguno registrado". La mayoría de los sitios que visitamos no tienen nombre o nuestros informantes no se lo sabían. Cuando alguna localidad era especialmente bien conocida, tal como Brasil, el nombre del sitio, se registra en esa forma. El tercer punto, localización, presenta las coordenadas geográficas y el mapa utilizado. Hay dos mapas de Roatán disponibles, el primero se denomina Hoja 2864 1, cubre las dos terceras partes del occidente de la isla y fue

**CUADRO 1**  
**SITIOS ARQUEOLOGICOS DE ROATAN**

Sitio No.	Localización	Tipo	Terrazas	Tiempo
R - 1	C	?	+	?
R - 2	C	?	-	?
R - 3	H	A	+	S y C
R - 4	H	OE	-	S y C
R - 5	H	A y OE	+	S y C
R - 6	P	?	?	?
R - 7	H	A y OE	+	S y C
R - 8	H	OE	-	S y C
R - 9	P	A y OE	-	S y C
R - 10	H	OE	-	S y C
R - 11	P	A y OE	-	?
R - 12	P	A	-	C
R - 13	H	OE	-	S y C
R - 14	H	OE	-	?
R - 15	H	OE	-	?
R - 16	P	?	-	?
R - 17	H	?	-	?
R - 18	H	A y OE	+	S y C
R - 19	H	OE	-	C
R - 20	C	A	-	S C
R - 21	P	?	-	?
R - 22	C	A	-	C
R - 23	P	OE	-	?
R - 24	C	?	-	?
R - 25	H	OE	-	?
R - 26	C	?	-	?
R - 27	C	E	-	H
R - 28	P	?	-	?
R - 29	P	?	-	?
R - 30	C	E	-	H
R - 31	H	OE	-	S C
R - 32	H	A -OE?	-	S C
R - 33	H	A -OE?	-	S C

**Abreviaturas**

C : Costa	+ : Presente
P : Pie de monte	- : Ausente
H : Cumbre	? : Asignación en duda
A : Aldea	S : Horizonte Selín
OE: Ofrenda-Entierro	C : Horizonte Cocal

publicada por el Instituto Geográfico Nacional. La segunda denominada Hoja 2965 111, fue preparada por el Army Topographic Command de los Estados Unidos, dentro de un programa cooperativo del Instituto Geográfico Nacional y el Servicio Geodésico Interamericano. Cubre la parte oriental de Roatán así como las islas de Santa Elena y Barbereta. Ambos mapas son parte de la misma serie, E 752, usan la misma escala (1:50.000) y son iguales en toda su apariencia. Se compraron en el Instituto Geográfico Nacional en el Barrio La Bolsa, Comayagüela. Cuando estábamos en el campo hicimos lecturas en una brújula Brunton desde cada uno de los sitios visitados a los puntos más prominentes de la isla, registrando las intersecciones en los mapas. En algunos casos las intersecciones no resultaron con la precisión deseada y tuvimos que trasladar ligeramente la ubicación de nuestro sitio como una adaptación a los datos presentados en los mapas, los cuales fueron tomados de fotografías aéreas. En caso que surjan problemas con la ubicación precisa de sitios, el lector puede consultar copias de nuestras notas de campo de las cuales un juego está archivado en el IHAH en Tegucigalpa, otro en el Departamento de Antropología, Universidad de Texas, Austin, y otro en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la misma Universidad. Estas notas registran las lecturas Brunton que fueron hechas, así como otra información que puede ser útil.

Bajo "Descripción", el cuarto punto, se han dado con la mayor precisión posible los rasgos sobresalientes del sitio y del área en que está localizado. Cuando se presentan rasgos de construcción tales como muros de contención o planchas grandes de piedra, estos son anotados así como el grado de depreda-

ción que se observó. El quinto punto, "Artefactos", da la información básica acerca de cerámica encontrada alrededor de los hoyos hechos por los recolectores de yaba ding-ding. Los comentarios acerca de cerámica no han de interpretarse como observaciones exactas, sino que están redactadas en términos de los grupos y períodos de cerámica que se elaboraron en la disertación doctoral de Epstein de 1957, en donde se establecieron dos períodos de cerámica, los Horizontes Selín y Cocal. El primero principia en algún punto del Clásico Tardío, cerca de 600 o 700 d. C.

El segundo se extiende desde el año 1.000 d. C. al período histórico. El rasgo principal del Horizonte Cocal es la presencia de una variedad de tipos no pintados, incisos y punteados que forman la cerámica ubicua de las Islas de la Bahía. La cerámica anterior del Horizonte Selín es pintada y tiende a parecerse a la cerámica contemporánea del Valle del Ulúa y en algunos casos de la zona maya. La identificación de la cerámica Selín dentro de un conjunto es bastante difícil, debido a que en casi todos los casos los tiestos encontrados en la superficie estaban tan desgastados que había desaparecido completamente la pintura o el "engobe" se supone que la práctica local de quemar la maleza con frecuencia para propósitos agrícolas así como para arrear animales, es el principal factor que ha contribuido a la precaria preservación de la cerámica pintada. Puesto que una buena proporción de la cerámica pintada del Horizonte Selín se caracteriza por una pasta gris muy fina en contraposición a la pasta marrón arenosa de la cerámica del Horizonte Cocal, en la descripción de los artefactos se incluyen el color y calidad de la pasta. Debe notarse de que en los comentarios acerca de la cerámica, la decorada representa una propor-

ción excepcionalmente pequeña de la cerámica obtenida en cualquier localidad. No se ha tratado de obtener un panorama exacto de la proporción de ambos, pero sospecho que la cerámica no pintada constituye más de 99 o/o de la muestra de cualquier área. La cerámica no pintada amerita ciertos comentarios. En su mayoría parece provenir de ollas o jarras más bien que de cuencos. Algunos de estos recipientes eran aparentemente bastante grandes, con orificios de más de 14 pulgadas de diámetro. Ya que la mayoría de los sitios que se registraron están en la parte superior de las colinas, se supone que estos jarros servían para el aprovisionamiento y almacenamiento de agua.

Bajo el punto "Fecha de visita", hemos incluido aquellas personas que estaban en el grupo. Esto incluye a la persona que nos guió al sitio, así como el nombre de la aldea en que vive. Esta información debiera ser útil al visitar un sitio, especialmente si se descubriera que las localizaciones proporcionadas estuvieran equivocadas.

El punto final "Evaluación y recomendación", cubre nuestra interpretación del sitio y ciertas observaciones en cuanto a si se justifica o no la investigación ulterior o preservación del mismo. Es también una categoría amplia para otras ideas que no quedan comprendidas en las simples categorías listadas anteriormente. Hemos caído en la tentación de seguir la práctica iniciada por Strong (1935) y seguida por Davidson (1974) y de referirnos a ciertos sitios como localidades funerarias o votivas, la cual deja mucho que desear puesto que la función de un sitio nunca es fácil de establecer y gran parte de estas designaciones dependen de lo que apareció en las excavaciones que precedieron nuestra llegada. Como hemos reflexiona-

do, el sitio de una aldea es una área que cubre suficiente terreno para permitir al menos 4 ó 5 viviendas. En Roatán muchos sitios de aldea se localizan en las cumbres y faldas de colinas muy altas y con frecuencia tienen terrazas asociadas. Pero en la mayoría de los casos, las cimas de las colinas más elevadas cubren una zona muy pequeña, demasiado estrecha para permitir más de una vivienda. Estas colinas contienen con frecuencia artefactos y se distinguen por la presencia de grandes y pétreas planchas rectangulares, con frecuencia de 6 x 3 pies. En todos los casos dichas planchas son el principal objetivo de los recolectores de antigüedades y se nos ha dicho que los entierros son extraídos generalmente junto con los artefactos asociados. Desafortunadamente nos olvidamos de apuntar si había hueso humano a la vista en los alrededores de estas excavaciones y nos hemos referido a estas localidades como sitios funerarios—ofertorios, en vez de especificar si se trata de uno o de otro. Por supuesto, no hay razón para que un sitio no pueda haber servido varias funciones y cuando se consideró que así era, lo hemos expresado.

### Resultados del reconocimiento

Como se dijo antes, la información detallada para cada sitio se proporciona en los informes individuales de los sitios depositados en el Instituto de Antropología e Historia. Esta información se resume abajo en varios cuadros y en la discusión. Los datos básicos se dan en el Cuadro 1, el cual presenta los sitios en orden numérico, da la clase de localización, tipo, presencia o ausencia de terrazas y la posición cronológica. A partir de este cuadro se han elaborado otros dos que añaden detalles específicos a la discusión.

Los 33 sitios que se clasificaron du-

rante nuestra estadía en Roatán pueden clasificarse de varios modos. En esta ocasión pareciera que la forma más útil de considerarlos sería en términos de su ubicación en la isla: si están en la costa, en las faldas de las montañas o en las cumbres, los tipos de sitio y los períodos de ocupación.

#### Ubicación en la Isla de Roatán

Dependiendo de cómo se ve la isla, tiene cerca de 26 a 30 millas terrestres (1609 metros) de largo. La diferencia resulta del hecho de que el extremo oriental de la isla termina en un pantano de mangle y que inmediatamente al Este está la isla Elena. Si el territorio que se extiende a la Isla Elena se incluye como parte de Roatán, se obtiene la distancia mayor, puesto que no pudimos visitar dicha isla por falta de transporte marítimo, limitamos nuestro reconocimiento a Roatán propiamente dicho que mide 26 millas terrestres de largo.

Hemos dividido la isla en tres secciones de aproximadamente 8 3/4 millas de largo para ver dónde se localiza la mayoría de los sitios descubiertos. La punta occidental de la isla se midió desde las coordenadas 543 a 554; la parte central, desde las coordenadas 554 a 566 y la punta oriental de las coordenadas 566 a 578. Los sitios registrados en cada zona siguen abajo:

Esta subdivisión de los sitios sugiere que nuestra habilidad para encontrarlos era igual dondequiera que estuviéramos, en contraposición a la idea de que los sitios arqueológicos estén distribuidos aproximadamente en forma homogénea en toda la isla.

Uno de los aspectos sobresalientes del reconocimiento fue el descubrir que cinco de los de aldeas grandes estaban localizadas en la parte occidental de la isla. A continuación se dan los seis sitios más imponentes de Roatán según su tamaño y probable importancia en la época precolombina:

R: 18 (Brazil), R: 33 (El Cementerio), R: 32 (en Alpes Hill), R: 7, R. 3 (Sitio Difficulty Hill), R: 5 (Sitio Charlie Brown). De estos sitios, solamente R: 7 está ubicado en el centro de la isla.

Debiera haber una buena razón por que los sitios más importantes se localizan en la parte occidental de Roatán, pero necesitaremos mucho más trabajo arqueológico antes de que haya una respuesta. Por el momento la explicación obvia parece tener que ver con la producción de alimentos. La presencia de lo que hemos interpretado como terrazas agrícolas en todos los sitios de aldeas grandes, indican que la agricultura intensiva era practicada por las poblaciones precolombinas.

#### DISTRIBUCION DE LOS SITIOS EN ROATAN

Zona Occidental	Total
Sitios Nos. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 10, 18, 31, 32, 33	11
Zona Central	
Sitios Nos. 7, 8, 13, 14, 15, 16, 17, 19, 24	9
Zona Oriental	
Sitios Nos. 9, 11, 12, 20, 21, 22, 23, 25, 26, 27, 28, 29, 30	13

Aunque la topografía es esencialmente la misma en todo Roatán, el suelo agrícola no lo es. El extremo oriental de la isla, con sus bosques de pinos, sugiere una tierra inadecuada para el cultivo, mientras que la zona occidental con su variada flora tropical parece mucho mejor adaptada para la agricultura.

#### Localización y Terreno de los Sitios

Quizá el resultado más inesperado de nuestro reconocimiento fue el descubrimiento de que la mayoría de los sitios arqueológicos de Roatán están ubicados en las cumbres o en las faldas de las colinas y no a lo largo de la costa. El proyecto de reconocimiento estaba redactado originalmente en relación a la búsqueda de sitios costeros que habrían servido como puertos a mercaderes dedicados al intercambio marítimo y entre costas. A pesar de los esfuerzos concentrados para descubrir tales sitios, finalizamos con solamente ocho de ellos, dos de los cuales eran fortificaciones históricas de bucaneros. Por consiguiente, de los 33 sitios descubiertos, 31 probablemente sean precolombinos y de éstos solamente seis (19.39 o/o) se localizan a lo largo de la costa. Los datos se resumen en el cuadro siguiente:

que fracasamos en la búsqueda de tales sitios, por buscar en los lugares inadecuados o porque las localidades precolombinas han sido destruidas por los asentamientos modernos.

La posibilidad de que hayamos buscado en lugares inadecuados es siempre un factor posible y molesto en el reconocimiento de sitios arqueológicos y tratamos de reducir al mínimo este riesgo. Desde la primera semana de reconocimiento resultó claro que los recolectores de yaba ding - ding estaban acostumbrados a depredar sitios en las cumbres, puesto que en ellas se encontraban las localidades de ofertorios y entierros y las aldeas grandes, tales como Brazil. Los guías nuevos siempre se dirigían a las colinas para mostrarnos sitios y por eso desarrollamos la estrategia de decirles que nuestro interés principal eran las localidades costeras. Este procedimiento rindió al encontrarse en esta forma el sitio R: 20, pero en otros casos falló categóricamente. Otros sitios costeros nos los mostró el señor Lambert (R: 1 y 2) o son fortificaciones históricas de bucaneros (R: 27 y 30) o fueron descubiertos por nosotros sin ninguna ayuda (R: 22, 24 y 26). La aparente escasez de sitios costeros se dis-

	Cumbre	Falda	Costa	Total
Aldea	1	1	2	4:12.1 o/o
Aldea y OE	5	2	—	7:21.2 o/o
Ofrenda y Entierros	9	1	—	10:30.3 o/o
Fortificación	—	—	2	2:6.1 o/o
¿?	1	5	4	10:30.3 o/o
<b>Total</b>	<b>16:48.4 o/o</b>	<b>9:27.2 0/0</b>	<b>8:24.2 o/o</b>	<b>33</b>

Por supuesto, puede argumentarse que la ausencia de sitios costeros en Roatán es más aparente que real . . .

cutió con algunos de los coleccionistas más entendidos de la isla, quienes coincidieron en que éstos

sencillamente no se encontraban. Aunque siempre es posible que se hayan esforzado por mantener en secreto sus sitios favoritos, nos inclinamos a creerles. Finalmente, debe recalcar que nos esforzamos en encontrar sitios costeros aún cuando guías nos dijeron que no encontraríamos nada en esos lugares. Buscamos lo que parecía ser localizaciones ideales en la costa, que fueron divisadas desde el mar, y recorrimos las aldeas modernas en su mayoría. La escasez de sitios precolombinos en la costa resultó impresionante.

No consideramos que la explicación acerca de que las habitaciones modernas costeras hayan destruido las aldeas precolombinas sea satisfactoria, por varias razones. El patrón de la vivienda en la mayoría de los casos utiliza pilotes o "polines" y por eso no es necesario cubrir el terreno con construcción o rellenos que escondan o destruyan los antiguos sitios. En realidad buscar restos precolombinos bajo las casas de "polines" resulta muy fácil y nos propusimos hacerlo en muchas de las aldeas costeras visitadas. También examinamos los arroyos de poca profundidad cortados por las corrientes intermitentes que pasan por muchas de las aldeas, sin éxito en la mayoría de los casos.

La principal excepción fue el sitio R: 22 que queda en una pequeña aldea de Camp Bay, en la cual había material precolombino regado en derredor de una área de por lo menos 250 yardas en la costa. ¿Si pudimos encontrar un sitio en la aldea de Camp Bay, ¿por qué no pudimos encontrar otro en ninguna otra parte?. No obstante, debe señalarse que Camp Bay es una pequeña comunidad de quizás diez casas. En las comunidades mayores los patrones de vida son distintos y cada año las aldeas se limpian. ¿Pero si eso es

así, porque no muestran los cortes de los arroyos los restos de aldeas, si es que alguna vez hubo aldeas precolombinas allí?.

Por el momento supongamos que hemos evaluado la situación correctamente. Si esto es así la escasez de sitios costeros y la abundancia aparente de asentamientos de montaña en el interior debe explicarse, puesto que la actual distribución de las aldeas en Roatán es completamente distinta. Actualmente hay sólo dos pequeñas localidades en el interior, Corozal y Juticalpa, y ninguna de ellas está localizada en montaña. Por el otro lado, la línea costera está ocupada más o menos continuamente por aldeas y/o casas diseminadas. Alguna idea de lo que puede haber pasado puede encontrarse en la composición étnica de Corozal y Juticalpa, pues ambos están ocupados por ladinos del Departamento de Olancho, Honduras (Davidson 1974: 108). Por contraposición, las aldeas costeras están pobladas por negros que descienden de esclavos provenientes originalmente de las islas Caymán y blancos de habla inglesa de obvia ascendencia europea. Las poblaciones costeras claramente no son de la tradición mesoamericana o centroamericana, ni poseen dichas tradiciones culturales, mientras que aquellos que viven en las dos comunidades del interior sí son parte de dicha tradición, directa o indirectamente.

Como herederos culturales de las tradiciones meso o centroamericanas aunque sea en una forma tenue, la población de Juticalpa y Corozal parece seguir un patrón de vida más parecido al de sus antecesores centroamericanos o mesoamericanos, lo cual conduce a la especulación de que la tradición agrícola mesoamericana de maíz, frijol y calabaza puede haber sido más apropiada a

las tierras altas de Roatán: por el contrario, la tradición del cultivo del coco, yuca y otros tubérculos que hoy en día son parte de la dieta de la población negra, puede ser más adecuada al ambiente costero. Si esta simple dicotomía realmente resultara aplicable, tendríamos entonces alguna explicación de la diferencia entre el patrón de asentamiento de las poblaciones precolombinas y modernas de Roatán.

Por supuesto, existen otras formas de explicar las diferencias en los patrones de asentamiento y aunque no las consideramos tan importantes como la agricultura, pueden haber sido tomadas en cuenta por las poblaciones aborígenes de Roatán. Las posibilidades que se nos ocurren son: 1) Roatán fue utilizada principalmente como un sitio religioso y no fue ocupado permanentemente; 2) Los sitios fueron escogidos tomando en cuenta las necesidades de protección y fortificación; 3) Los sitios fueron escogidos para evitar los jejenes de la playa. Discutiremos a continuación dichas posibilidades.

La idea de que Roatán fuera utilizada principalmente como una localidad para hacer ofrendas y entierros por una población de otras áreas, tiene mucho a su favor. Aunque la isla es la mayor de las Islas de la Bahía, sus sitios arqueológicos no son tan grandes como aquellos descritos en Utila y Guanaja. El sitio más grande de las Islas de la Bahía es el sitio "Eighty Acre", en Utila. Esta localidad, de la cual hizo finalmente George Hasemann un mapa detallado esta temporada, cubre una proporción considerable de la porción central habitable de Utila. Es obviamente tres o cuatro veces mayor que Brazil, el mayor sitio de Roatán. Con sus numerosos

montículos (Strong 1935) y sus profundos depósitos estratificados de basura (Epstein 1957), es claramente el sitio más grande y más importante de las Islas de la Bahía. Guanaja, que no visitamos, tiene también sitios grandes, entre los cuales Plan Grande (Strong 1935) quizá sea el más espectacular. Con sus montículos, planchas de piedra, estructuras ceremoniales, ofertorios y entierros, este sitio parece ser más importante que cualesquiera que hayamos encontrado en Roatán. Parece entonces que tanto Guanaja como Utila tuvieron aldeas mayores que Roatán. Suponiendo esto, parece posible que gente de las otras islas fueran a Roatán, a enterrar a los muertos y quizás a presentar ofrendas a los dioses. Por supuesto, también puede haber venido gente de tierra firme. Si en efecto Roatán fue utilizada principalmente para peregrinaciones y entierros, tendríamos entonces también explicada la ausencia de sitios costeros. La selección de Roatán para propósitos religiosos parece fácil de entender. De las tres es la más elevada de las islas y tenemos pruebas abundantes de que las cumbres de las colinas eran los lugares preferidos para entierros y ofertorios. Las razones estéticas parecen obvias, las cumbres permiten una vista realmente magnífica de las islas; dan fácilmente una experiencia religiosa. Desde un punto de vista práctico, los afloramientos de piedra en la mayoría de las colinas fueron utilizadas como canteras para las grandes planchas de piedra que caracterizan a los entierros y ofrendas. Estas planchas no se encuentran en Utila, pero entendemos que se encuentran en cantidades limitadas en Guanaja.

Sin embargo, esta explicación no es totalmente satisfactoria. Aunque no hemos excavado los sitios mayores, parece casi seguro que las terrazas observadas eran principalmente pa-

ra propósitos agrícolas y luego también los depósitos de basura, densos y profundos, que vimos en tres sitios, indican desperdicios de ocupación humana, más bien que materiales funerarios y ofrendas. Finalmente, la variedad de cerámica que hemos registrado nos obliga a concluir que estamos tratando con aldeas estables que han sido ocupadas por largos períodos de tiempo. Por consiguiente rechazamos el punto de vista de que Roatán haya sido usada principalmente para propósitos religiosos. Sin embargo, el hecho de que las aldeas más grandes se encuentren en las otras islas suscita más preguntas que respuestas. No hay duda de que una localidad elevada permite divisar mayores distancias y tal posición puede servir como mirador para una población que vive en constante estado de guerra. Nuestro conocimiento de la situación precolombina al respecto es nulo y no creemos que ganemos mucho especulando sobre problemas de defensa ahora que sabemos tan poco. Sin embargo, es curioso observar que los habitantes contemporáneos de Roatán explican los sitios elevados como que hubieran sido construidos por los indios para defenderse de los piratas británicos; por supuesto, la verdadera amenaza eran los españoles, quienes virtualmente despoblaron las islas poco tiempo después de haberlas descubierto.

Una consideración final se refiere al jején (Davidson 1974: 90) observa que las casas de "polines" protegen de las dolorosas picaduras de este insecto ya que no vuela por encima de dos pies arriba de la arena. Puesto que las viviendas de polines parecen ser un desarrollo post-colombino, parecería que los habitantes precolombinos, con sus casas de adobe construidas en el suelo, podrían haber preferido vivir en el interior y en lo alto, tan lejos del jején costero como fuera posible. La idea inspira curiosidad, aunque sea sólo por su sencillez; sin embargo, no explica las seis localidades costeras que hemos encontrado. Además, no conocemos ningún modo de demostrar su validez.

#### Período de Ocupación

En el cuadro No. 2 aparecen los períodos representados por los tiestos vistos en los diversos sitios. Como observamos anteriormente, los tiestos con una tradición decorativa incisa punteada pertenecen al Horizonte Cocal, el cual es esencialmente equivalente al post-clásico mesoamericano, Circa 1,000 años d. C. a 1,500 d. C. El Horizonte Selín, cuyo fechamiento es Clásico Tardío, se caracteriza por cerámica pintada con una fina pasta gris muy parecida a la del Clásico Tardío del Valle del Ulúa, y de la zona maya en algunos casos. Puesto que casi toda la

C U A D R O 2. PERIODOS TEMPORALES

	Selín y Cocal	Cocal Solo	Histórico ?	T O T A L
Aldea	2	2	—	4:12.1 o/o
Aldea y O-E	6	—	—	1 7:21.2 o/o
O-E	5	1	—	4 10:30.3 o/o
Fortificación	—	—	2	— 2:6.1 o/o
¿ ?	—	—	—	10 10:30.3 o/o
T O T A L	13:39.3 o/o	3:9.1 o/o	2:6.1 o/o	15:45.4o/o

cerámica que examinamos estaba muy gastada, sin evidencia de pintura (aún tratándose de piezas que Epstein sabía que estaban pintadas originalmente), hemos utilizado la pasta como el indicador principal de ocupación durante el Horizonte Selín. En breve, cuando se observaron tiestos de fina pasta gris, se indicó ocupación del Horizonte Selín. Una de las muchas cosas interesantes que resultaron del reconocimiento es que no hay ningún sitio solamente con ocupación del Horizonte Selín. Encontramos ocupaciones del Horizonte Selín en trece (39.3 o/o) de nuestros sitios, pero todos contenían también materiales del Horizonte Cocal. También es interesante el hecho de que sólo tres sitios tenían cerámica estrictamente del Horizonte Cocal; sin embargo, esto es engañoso con toda seguridad; porque los quince sitios que no pudieron diagnosticarse en cuanto a ocupación tenían solamente unos cuantos tiestos simples. Puesto que la cerámica decorada constituye mucho menos del 1 o/o de la muestra total de tiestos provenientes de cualquier sitio, lo más probable es que si hubiéramos tenido disponibles muestras mayores de estas localidades no fechadas, habríamos podido asignarle un fechamiento del Horizonte Cocal a la mayoría de ésta, sino a todos.

Si interpolamos de esta manera y consideramos los sitios no fechados como pertenecientes probablemente al Horizonte Cocal, parecería entonces que los sitios post-clásicos predominan en las Islas de la Bahía y que los sitios del Clásico Tardío son relativamente poco comunes.

Esta ciertamente es la impresión obtenida por Véliz, Healy y Willey (1976) como resultado de su reconocimiento de Roatán en 1973. Esta opinión está bien fundamentada sin lugar a dudas, pero tiende

a oscurecer el hecho de que cerca del 50 o/o de nuestros sitios también muestra ocupación durante el Horizonte Selín y que los ocho sitios más importantes de la isla tienen todos tiestos de este horizonte, lo cual es un hecho de la mayor significación. Por consiguiente, las localidades precolombinas más importantes de la Isla tienen la ocupación más larga y puede suponerse la más continua.

Una pregunta que necesita respuesta es la siguiente: ¿por cuánto tiempo han estado habitadas las islas de la Bahía? Nuestras observaciones de la ocupación durante el Horizonte Selín o el Clásico Tardío se basan en las interpretaciones que Epstein hizo hace varios años en base a excavaciones realizadas por Ekholm, Stromsvik, Strong y Bird, quienes pasaron no más de unas pocas semanas en alguna de las Islas (Epstein 1957). Parece difícil creer que las Islas no hayan estado habitadas desde hace mucho más tiempo. En realidad, considerando las fechas más antiguas que se han establecido para las Antillas, no tiene sentido suponer que las Islas de la Bahía fueron habitadas por primera vez durante el Clásico Tardío. El problema será encontrar evidencias de estas ocupaciones; sospechamos que el mejor lugar para investigar, al menos en Roatán, estaría entre los sitios que hemos presentado como los más importantes, los cuales ofrecen las mejores oportunidades para encontrar asentamientos más antiguos, puesto que contienen los depósitos más profundos de toda la Isla.

## RECONOCIMIENTOS

Los fondos para esta investigación fueron puestos a nuestra disposición por medio de dos bolsas del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Texas.

El señor Bonilla, Representante del IHAH en Coxen Hole, Roatán, fue nuestro acompañante durante toda la temporada.

Es imposible agradecerle a toda la gente de Roatán que nos facilitó nuestro trabajo pero nos gustaría agradecerle a los siguientes en particular por los papeles muy especiales que desempeñaron: fue el señor William Lambert quien nos introdujo primero a la arqueología de Roatán, mostrándonos los primeros cinco sitios que visitamos. No solamente le agradecemos la información arqueológica que nos fue proporcionada generosamente sino también a él y a su esposa Dorthie

por su hospitalidad en varias ocasiones que estuvimos en Roatán. En el pueblo de French Harbour agradecemos en particular la ayuda de "Arkansas" y su familia y al señor Sylvester y a su hijo Giovanni.

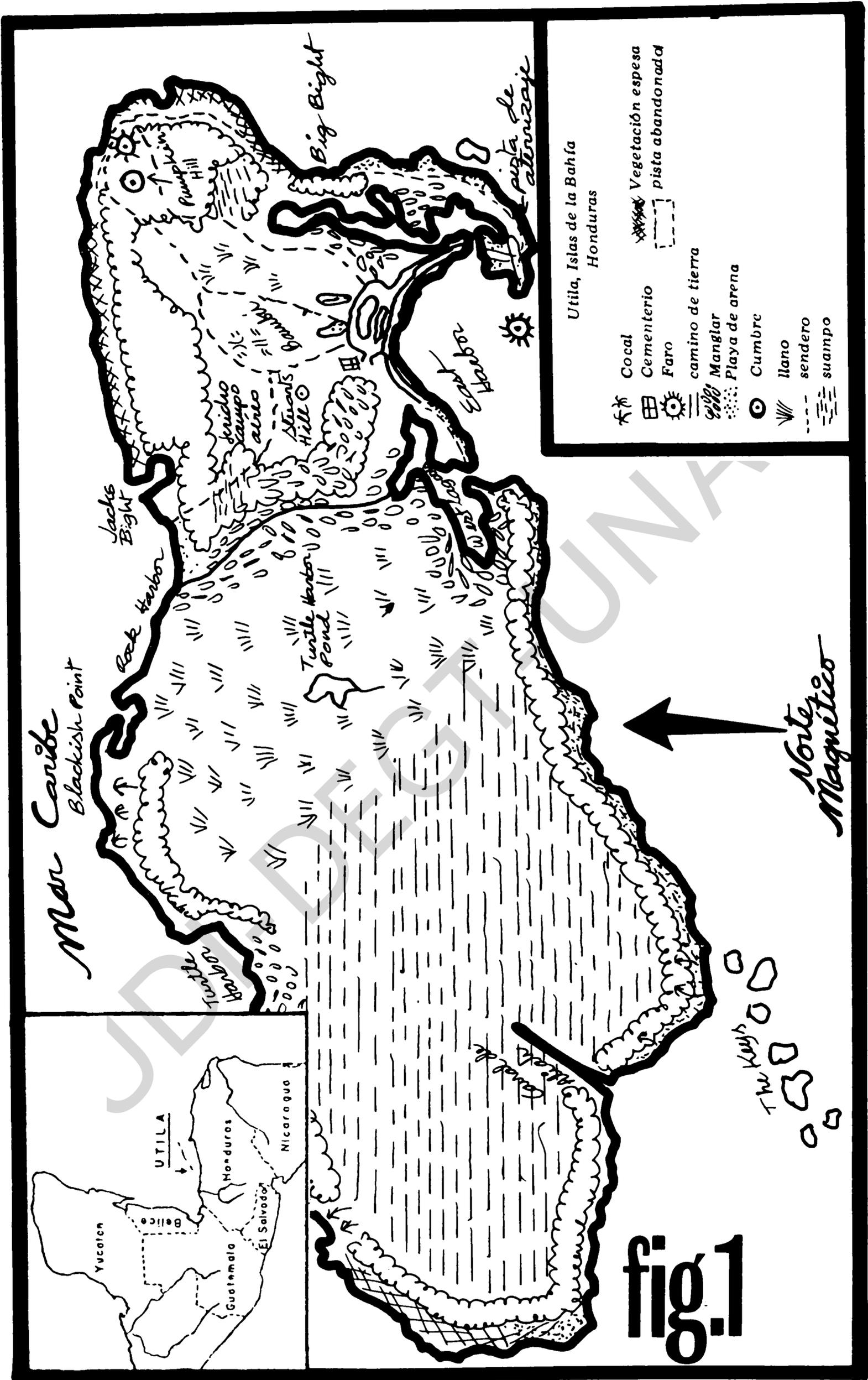
En Spy Glass Hill, a Lorenzo y Happy Bealveal. En Port Royal la amabilidad y gentileza de Eric Alexander fue especialmente notoria. Pero lo más importante para nuestro trabajo fue la buena voluntad del Dr. J. Adán Cueva, Director de IHAH y la del Licenciado Vito Véliz, Jefe del Departamento de Antropología e Historia, quien originalmente nos animó para realizar este reconocimiento.

---

---

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Davidson, William V.  
1974 *Historial Geography of the Bay Islands, Honduras*. Southern University Press, Birmingham.
- Epstein, J. F.  
1957 *Late Ceramic Horizons in Northeastern Honduras*. Disertación Doctoral inédita. Departamento de Antropología, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- V. Véliz, G. R. Willey y Paul F. Healy  
1977 *Una clasificación preliminar descriptiva de cerámica de la isla de Roatán, Honduras*. YAXKIN 2, No. 1.
- Strong, W. D.  
1935 *Archaeological Investigations in the Bay Islands, Spanish Honduras*. Smithsonian Misc. Colletions, Vol. 92 (14). Washington, D.C.



# RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE UTILA \*

GEORGE E. HASEMANN

Este reconocimiento de Utila se realizó como un esfuerzo colateral a fin de ampliar el alcance de los datos arrojados por un reconocimiento extenso durante cinco semanas de la contigua isla de Roatán, la mayor de las tres islas principales del Departamento de Islas de la Bahía\*. Combinado con material inédito proveniente de un reconocimiento parcial dirigido por R. C. Goodwin el verano de 1974, este proyecto de investigación arrojó un total de 21 sitios aborígenes, incluidos cuatro que ya habían sido reportados (Strong, 1935). Strong también menciona tres sitios adicionales (Brandon Hill Cave, Byron Cave, Big Big Cave) que no se visitaron en 1974 ni en 1975. Algunos de estos sitios no son más que unos cuantos tiestos dispersados mientras que otros consisten en acumulaciones culturales sin lugar a dudas intensas y extensas.

Utila queda en el Mar Caribe, cerca de 23 millas al norte de La Ceiba, un puerto bastante activo con una población de 50.000 habitantes. La isla es la más septentrional de la cadena que se extiende 80 millas hacia el Este en una serie de levantamientos orográficos que son una extensión marítima de la Sierra de Onioa, una cordillera continental. Sin embargo, Utila difiere de Roatán y Guanaja en que ambas islas se caracterizan por su terreno montañoso, mientras que Utila no lo es. Tres cuartas partes de esta masa aluvial está a menos de 10 pies de altura sobre el nivel del mar (s.n.m.) y se caracteriza por llanura húmeda y seca y pantanos ("suampos"), véase la Fig 1. La parte oriental restante,

por el contrario, está más elevada gracias a la actividad volcánica cuaternaria (McBirney 1969) lo cual ha dejado a la isla con un terreno elevado central y ondulado, que se extiende entre el cono de Pumpkin Hill y el borde arqueado de Stuarts Hill.

Aunque el "sucio" de la llanura y pantanos cubren las tres cuartas partes ponientes de la isla, la superficie boscosa cubre quizás de una tercera a una cuarta parte del cuarto oriental. La superficie restante del extremo oriental está cubierta por más llanuras y pantano pero las llanuras pueden ser el resultado de limpiezas relativamente recientes iniciadas por los indígenas o los colonizadores históricamente posteriores. Lo poco que se sabe de la flora de la isla ha sido documentado por Squier (1858) y Lord (1975) y no vendría al caso repetirlo en detalle. El suelo y clima de Utila sustenta actualmente una variada colección de cultivos, la mayoría de los cuales "han sido traídos de las Islas Caymán, de la costa de Honduras, de los Estados Unidos, etc." (Lord 1975: 54).

La línea costera de Utila es bastante irregular y es cortada por tres puertos poco profundos, dos lagunas y numerosas concavidades menores, llamadas "bights" por los nativos. La protegida playa sur, aunque ventilada por los prevaletientes vientos alisios del oriente desde abril hasta agosto, es esencialmente una porción continua de arena coralífera y de playas de roca coralífera que se extiende desde los cayos en el extremo suroccidental de la isla a

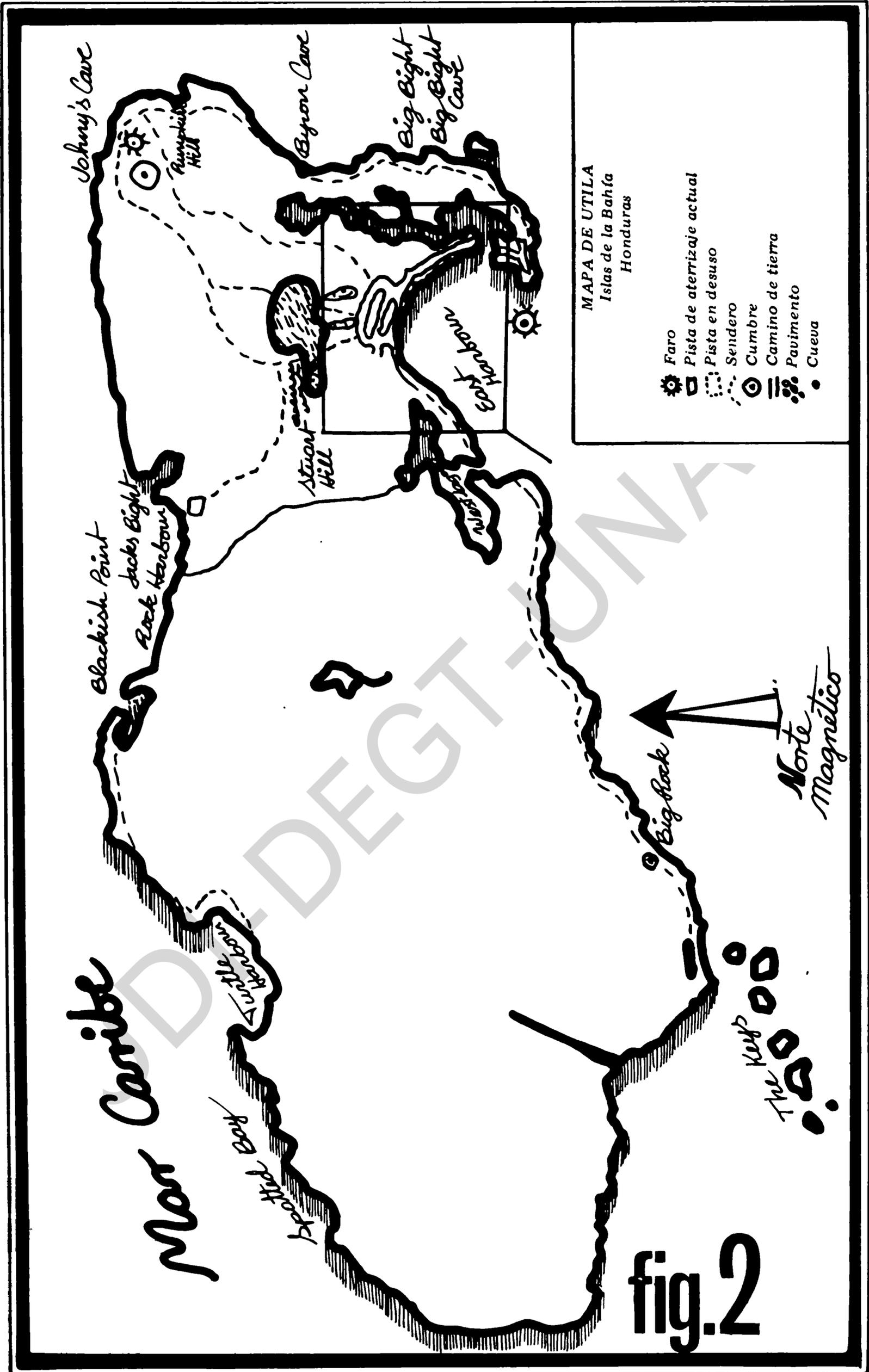
West Lagoon, hacia el oriente. Este estuario delimita el principio de East End (como nos referiremos a él en este trabajo) así como el origen de un canal hecho por el hombre que atraviesa la isla hasta Rock Harbor del lado norte. La playa norte (así como la playa oriental) ha sufrido una intensa acción erosiva por las mareas del Caribe, dando como resultado una costa caracterizada por formaciones rocosas basálticas expuestas y agujereadas como panal, conocida localmente como "ironshore". En algunos lugares, notablemente la costa oriental que es golpeada por el viento, esta costa delimitada por roca desnuda y quebradiza, se extiende 40 yardas tierra adentro. Desde el actual aeropuerto hasta West End Point, el único alivio del "ironshore" ocurre donde la costa es protegida por arrecifes sumergidos de coral. Rock Harbor y Turtle Harbor ambos están así protegidos y ambos exhiben un carácter costero alternativo: arena blanca coralina y rocas de coral interrumpidas por crecimientos exuberantes de manglar rojo. La costa suroccidental (abajo de West End Point) representa el carácter de la costa restante —humus erosionado.

El pueblo de Utila bordea el puerto mayor y mejor protegido de la Isla, East Harbor, nombre que es dado a veces a la comunidad que lo rodea. Con la excepción de cerca de 300 isleños que viven en los cayos y unas pocas familias dispersas en todo el East End, la actual población de la isla se concentra aquí y se estima a grosso modo en 1000 personas. La mayoría de esta población habita casas de estructura de madera construidas sobre pilones de concreto o madera hasta 100 pies de distancia de las aguas del puerto y apenas unos cuantos pies por encima de la marca superior media de las aguas. Viendo el puerto desde lo alto, sin embargo, el terreno, al

extenderse desde la parte plana cerca de East Lagoon hasta los pantanos de West Lagoon, se levanta abruptamente hasta cerca de 20 pies.

En algunos puntos la ascensión se hace demasiado abrupta para poderse hacer. La mayor parte de esta cara erosionada es de arcilla arenosa anaranjada pero una sección de la mitad occidental consiste en roca basáltica expuesta. Escalones hechos en basalto y argamasa dan acceso a una fila, más arriba, de hogares, muchos de los cuales disfrutaban de una ventaja panorámica distintiva. Los transitados caminos de tierra ascienden desde el camino principal del puerto (Harbor Road), tampoco pavimentado, por medio de declives que parecen ser naturalmente graduales. Dos caminos, Colo Mico al este y Mammy Lane al oeste, también conectan con Hill Road, el que atraviesa el borde frontal o sur de la escarpa. Según el historiador nativo de la isla, Richard Rose (1904), parte de este camino fue pavimentado por los aborígenes antes del contacto con los europeos. Más allá de Hill Road y paralelo a éste, hay otro camino vecinal, Los Sanos. Senderos transitados por peatones y ganado se extienden desde Colo Mico y Mammy Lane hacia los potreros, pantanos y espesos arbustos que cubren el resto de East End. Rose menciona tres pavimentos indígenas adicionales en otras partes de la isla, un pozo "indígena" en el camino Colo Mico y evidencia de una temprana actividad europea. Pero estas conclusiones deberán ser ratificadas por documentación o datos más fehacientes.

Tal como ha señalado Epstein (1967), se sabe muy poco de la isla desde el punto de vista etnológico. Las Casas sugiere que las islas estaban bien pobladas originalmente pero diez años de esclavitud





en las Islas de la Bahía antes de que Cortés pasara rumbo a Trujillo en 1525, dejó a algunas de las islas completamente despobladas. Aparentemente los sobrevivientes en Utila lograron resurgir lo suficiente para proporcionar 22 tributarios a principios del siglo XVII (Strong 1935). Hacia 1650 la población indígena que había quedado, ya había sido expulsada por razones estratégicas y poco se había registrado de su cultura.

La tarea prioritaria de este reconocimiento fue delinear un mapa del sitio arqueológico 80 Acre Site (Strong 1935), designado en este informe como U-1 y también referido como Bamboo Mounds, nombre local corriente del lugar. Debido a limitaciones de tiempo y mano de obra, las tareas de medida y recolección fueron simplificadas hasta donde fue posible a fin de que el tiempo disponible permitiera delinear dicho mapa y reconocer el resto de la isla descontando los chubascos y otras demoras posibles. Para ser específicos, la cinta métrica fue sustituida por la medición por Pasos (haciendo ajustes aproximados respecto a las distancias horizontales en el caso de pendientes); se suspendió la hechura de pozos exploratorios; se eliminó el muestreo sistemático de superficies sustituyéndolo por la selección de desperdicios culturales diagnósticos anotando con cuidado los tipos cerámicos definidos por Epstein (1957). La medición del alto de los montículos con un nivel manual fue expeditada considerablemente sin mucho sacrificio de la exactitud hundiendo una vara recta (con gradaciones de un pie claramente marcadas) en el centro superior de cada montículo y midiendo con pasos las distancias a cada curva de nivel de un pie a intervalos fijos. Las subsiguientes representaciones en mapa de los

montículos y sus extensiones (Apéndice A) bosquejan la parte superior de cada montículo (el pie superior). Se cubrió sistemáticamente todo el sitio. Se registraron todas las concentraciones de montículos, y todos, excepto M12, M19 y M24 fueron numerados con pintura amarilla en los troncos o peñas asociadas. Las concentraciones aisladas que no estaban asociadas con montículos se registraron pero no se marcaron con números.

### SITIO 80 ACRES, U-1

La zona de Bamboo Mounds (ver figs. 1, 2, 3) es esencialmente una meseta que ondula suavemente con una pendiente aguda hacia el norte y sur. La extensión oriente-occidente es más dilatada y sus pendientes más graduales. Toda la zona había sido despojada de su cubierta vegetal de unos 6 pies de alto, retama y bambú, de modo que la visibilidad era excelente. La flora restante consiste de unos pocos mameyes, ciruelos silvestres y jazmines trompetas y una variedad de arbustos de hoja ancha y monte bajo. La mayor parte del sitio sirve actualmente de pastura para caballos y ganado ovino, con algunas pequeñas secciones cercadas aparte para uso agrícola (casabe y banana). La zona es cruzada por varias cercas de alambre espigado y dos senderos principales de tierra con dirección aproximada de norte a sur.

Hasta hace poco tiempo (1970), U-1 y las cuencas al norte y sur de Bamboo Plateau estaban bajo cultivo. Unas matas de tomate estaban sembradas en hoyos profundos de 6 pulgadas a intervalos de 6 pies. Como resultado, la extensión del sitio (por lo menos las 6 pulgadas superiores) se ha determinado sistemáticamente.

Aunque la técnica de recolección no permite derivar nada más que las conclusiones cuantitativas más rudimentarias, vale la pena mencionar algunos patrones significativos. El sitio consiste en una localidad en lo alto de una colina (Stuarts Hill); 27 montículos y bordos con asociaciones culturales, incluyendo un complejo dominante o primario (ver figs.3,4); cinco concentraciones aisladas "sin montículos"; dos muros de piedra, según parece; un posible camino empedrado; y siete distribuciones de piedras sospechosamente en forma de línea.

De los 27 montículos, 23\*\* están en el centro de Bamboo Plateau y en sus pendientes y cuatro parecen ser periféricos, localizados claramente más allá de los límites de los desperdicios culturales provenientes del conglomerado principal. De los 23\*\* montículos centrales, 16 tienen concentraciones relativamente densas de tiestos (es decir, más de 25 por pie cuadrado en la mayor parte de la parte superior). Los cuatro montículos periféricos hacia el norte, sin embargo, tienen concentraciones no diferenciadas y raras de cerámica monocroma simple, aunque los montículos en sí son por lo menos tan grandes como los de la meseta.

El complejo, principal, que aparentemente incluye los montículos 9, 13, 14, 15, 22 y 23, ocupa mucho de la mitad occidental de la meseta. De los montículos restantes, solamente M8 queda al oeste de este complejo y parece bastante aislado. De los montículos 1-24, todos, excepto M12 y M21, yacen en lo que debería considerarse la parte superior natural de la meseta. Más allá de estos montículos "superiores", las laderas de la meseta se toman visiblemente más agudas.

Digno de mención también es el hecho de que entre los montículos de esta fila solamente el grupo dominante y aquellos de los bordos de la ladera tienen concentraciones densas de restos culturales. Parece probable que (con la posible excepción del M20) los montículos 16, 17, 18 y 24 sean formaciones naturales que fueron utilizadas relativamente poco para actividades humanas.

La asociación de dos pares de montículos (M1/M5 y M10/M11) en el borde de la meseta es provocativa. La forma combinada de cada par es aproximadamente de "herradura" o "V", pero no es claro si la conexión estructural entre los elementos de cada par es real o solamente aparente. La concentración continua de restos culturales de un brazo al otro parece ser generalmente uniforme en cantidad y calidad (pero obsérvense los Apéndices A a E).

Un tanto enigmático es el M12 y la concentración asociada en la Plantación Cardona. El M12 es pequeño (aprox. 15 por 6 pies) y bajo (1 pie) pero obvio y densamente concentrado, concentración que continúa hacia el este a través de la plantación y que termina en la vecindad del Airfield Road. No está claro en este momento si el M12 y la concentración son depósitos primarios o secundarios. Considerando las intensas lluvias periódicas, la actividad agrícola, lo suelto del suelo, la falta periódica de una cubierta vegetal y lo agudo de la pendiente, todo podría ser el resultado de la erosión. Aunque los montículos no son un requisito absoluto para la concentración densa de artefactos, sí parece serlo aquí y ninguno de los agricultores de la localidad podía recordar algún rasgo de montículo, grande o pequeño, en la propiedad de

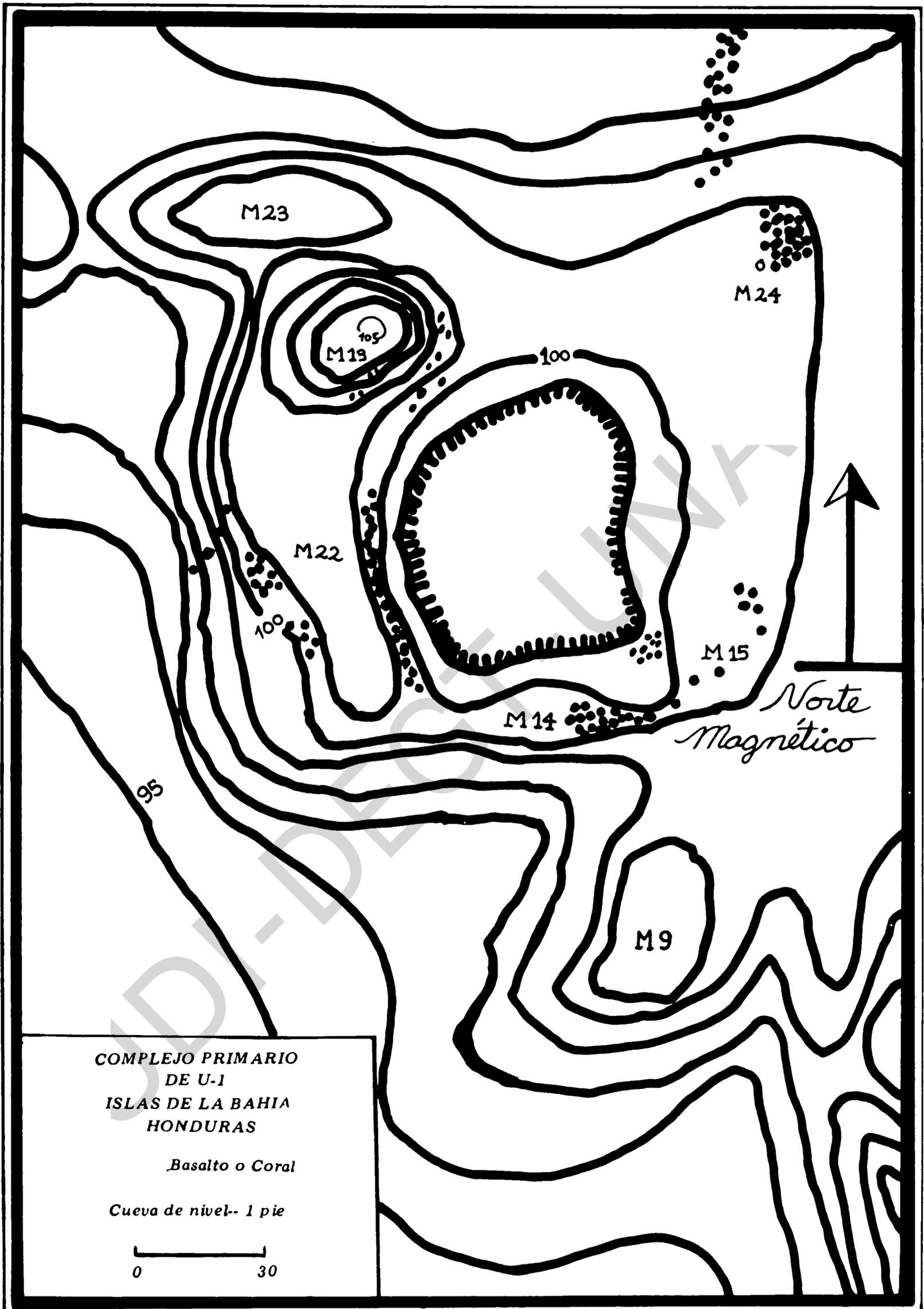


fig.4

Mapa del Complejo Primario en Utila, Islas de la Bahía, Honduras.

Cardona antes de que fuera cultivada.

Aunque no tan visible como en la plantación, la concentración de la ladera continúa de moderada a fuerte alrededor de la meseta en dirección de la manecillas del reloj hasta el M21. Viniendo del M21 y regresando al M12 se encuentran cinco concentraciones de tiestos aisladas y moderadas solamente.

Exceptuando el carácter de límite del M22 y la forma general del M23 que están asociados con el complejo primario, M21 es el único otro montículo largo en U-1. Sin embargo, mientras que M22 parece conectar diferentes elementos de su complejo, M21 parece ser una extensión de la meseta. Originándose en la base del M6, va de la pendiente sur de la meseta, 300 pies en dirección del 200o magnéticos. El alto y el ancho son uniformes, 2.5-3.5 pies por 60-65 pies, pero la concentración superficial no lo es. Se dan zonas de acumulación densa en el punto central y en el extremo sur aunque la dispersión es moderada por lo menos a lo largo de la longitud. La asociación del M21 con el M6 puede ser puramente superficial, pero esta impresión es reforzada por la apariencia conectiva creada por las curvas de nivel de la meseta y por una dispersión intensa de coral, basalto y argamasa que se desborda por la ladera sur del M6 hasta el origen del M2, a una distancia de 50 pies. Sin embargo esta dispersión principia a disminuir en intensidad bastante antes de llegar a la orilla.

Otro rasgo sugestivo en este extremo de la meseta es otro bordo uniforme que salva la distancia entre los montículos de Bamboo Plateau y Stuarts Hill. El examen cuidadoso de este bordo mostró solamente dos pequeñas concentra-

ciones de tiestos no distintivos.

Sin embargo, la cima de Stuarts Hill sí arrojó desechos culturales considerablemente más abundantes que el borde contiguo. No obstante, esta distribución tampoco era distintiva; en el mejor de los casos era moderada en relación al material de la meseta hacia el este. Incluido en esta concentración había cierto número de fragmentos de vidrio roto, ostensiblemente de botellas de ron, lo cual concuerda con el argumento de Rose (1904) de que Stuarts Hill servía como atalaya en los tiempos históricos.

Rose menciona también la convergencia de dos avenidas indígenas de piedra en o cerca de la base de Stuarts Hill, pero los únicos arreglos lineales de piedra visible yacen en la cima) también mencionados por (Rose) y en las laderas sur oriental (ver fig. 3) en los extremos norte y sur de la cima elíptica hay dos grupos de roca basáltica. Principiando aproximadamente 45 pies desde el grupo basáltico del norte y yendo a lo largo del borde oriental, una dispersión lineal curva hacia el este y abajo a la pendiente sur-oriental casi hasta llegar a la cima secundaria que se levanta desde la base de Stuarts Hill.

La segunda dispersión lineal corre por la ladera izquierda desde el segundo grupo de basalto. Una nota interesante acerca de este grupo es el tamaño de las rocas. Con la excepción de una roca grande en un hoyo hecho por aficionados en el complejo del montículo primario, las únicas piedras basálticas en U-1 (mayores de ocho pies cúbicos) fueron encontradas en este grupo. Aunque no conforman una pauta reconocible, todas las piedras grandes están en la cima mientras las que se extienden por la pendiente hacia abajo son de

tamaño mediano.

Otro rasgo de lítica sospechoso en U-1 incluyen arreglos lineales en M6, M7, M8, M22 y M23 (ver fig. 3,4). Con la excepción de M6 y M8, estos rasgos consisten en rocas basálticas de formas irregulares. La dispersión en el M6 es predominantemente de coral y no tan claramente lineal, pero incluye fragmentos basálticos y argamasa. La otra agrupación intensa de pequeños fragmentos de basalto, coral y argamasa parece deslizarse por la pendiente norte de M8, pero esta dispersión es mucho menos extensa que en el M6.

Los arreglos, característicamente lineales, de basalto de mediano tamaño en el M7, M22 y M23 no implican una estructura reconocible ni hay ninguna evidencia de mampostería. No obstante, las pautas no parecen ser accidentales. En la base oriental del M7, 26 piedras extienden en línea recta 50 pies hacia el M5 con una lectura de 80°. Al este del M23, a unos 85 pies, una segunda línea pero irregular de 24 rocas basálticas del mismo tamaño mediano se extiende generalmente al norte hacia M10/M11. El último rasgo yace en el borde oriental del M22, corriendo cerca de 33 pies al extremo sur. Como el basalto en todas las pautas lineales, grupos y dispersiones al azar en el Bamboo Plateau, las rocas en este montículo son de forma irregular, compactas estructuralmente y de tamaño pequeño a mediano.

Tres rasgos de basalto son más distintivos (ver fig.3). Siguiendo un patrón similar al de los relieves naturales, una pared baja de 33 pies de largo y un pie de alto se encuentra expuesta en la Plantación Cardona. Como es el caso con el segundo muro mencionado abajo, la

tierra es "retenida" del lado de la meseta de modo que sólo una cara del muro es visible. El segundo muro se extiende al sur cerca de 4000 pies desde la plantación Flynn con el mismo alto que el muro anterior. Sin embargo, porciones de este muro están construidas de coral y piedra caliza, aunque el primero de cuatro segmentos separados, (pero aparentemente continuos) es completamente de basalto. Una posible avenida yace en la vecindad del extremo sur de este último muro pero difiere en construcción y orientación. Una serie de rocas basálticas parcialmente encerradas y no contiguas se extiende 38 pies al sureste desde el borde oriental del corte de Mammy Lane Airfield.

La ocurrencia de tiestos parece disminuir o desaparecer en o cerca del muro anterior. Con la excepción de algunas concentraciones no consideradas en la zona que fue nivelada para hacer la pista de aterrizaje, la extensión más al sur de tiestos es consistente con la pendiente del Bamboo Plateau hasta el M21. Más allá del M21 hay varias concentraciones moderadas de tiestos, "no asociadas con montículos", que son bastante uniformes (ver fig.3). Exceptuando la incidencia de fragmentos de mano (C3) y una pasta cerámica temprana (C4, C5), estos conjuntos arqueológicos consisten enteramente en la Cerámica Simple (Plain Ware) definida por Epstein (1957).

Dispersa entre los desechos de todas las concentraciones densas hay pequeñas cantidades de argamasa. Algunos montículos arrojaron hasta tres o cuatro porciones mientras que la mayoría solamente tenía una. Solamente un terrón del M10 mostraba una impresión de entretejido (wattle) de casi cinco pulgadas de diámetro, pero no

había ninguna otra seña significativa en ese molde.

### CERAMICA

Como hemos dicho, la muestra observada en U-1 fue seleccionada utilizando la tipología establecida por Epstein (1957). Según dicho sistema, la cerámica conocida del noreste de Honduras es relativamente tardía que data desde el Clásico Tardío Maya (Tepeu I) hasta el período del contacto europeo. Los horizontes cerámicos temprano y tardío de este intervalo son Selín y Cocal, identificados estratigráficamente en o cerca de U-1 por Epstein por medio de materiales recolectados por Ekholm y Kidder (1949) y corroborados por dos sitios de horizontes "puros" en la laguna Guaymoreto, cerca de Trujillo en la costa nor-oriental de Honduras, que fueron excavados por Bird y Boekelman en 1931.

El Horizonte Selín se caracteriza por el apareamiento de cuatro tipos significativos regionalmente: Cerámica Manatí, Cerámica Dos Quebrados, Cerámica San Marcos y Cerámica de Banda Aplicada. De significado local para Utila es la Cerámica Operational Orange, la cual está asociada con este horizonte. El horizonte posterior, Cocal, se compone de Cerámica Punteada Incisa y Cerámica policroma de Islas de la Bahía. Aunque la Cerámica Punteada Incisa puede delinarse cronológicamente aún más (la variedad temprana —Espiral Doble— pertenece al Período Selín Transicional), ninguno de los esfuerzos de investigación ha producido la variedad temprana en Utila. Por lo tanto, cualquier referencia en lo que sigue a la Cerámica Punteada Incisa incluye solamente las dos variedades posteriores —Espiral Abstracta e Incisa Simple—. De

significado local en este horizonte es la Cerámica Cream Slipped que floreció más tarde pero que evidentemente tuvo sus orígenes en el horizonte que le precedió.

Dos aspectos del complejo cerámico de U-1 se notan inmediatamente a partir de los reconocimientos de 1974 y 1975: la mayoría abrumadora de Cerámica Simple y el predominio de materiales cerámicos del Horizonte Cocal entre los tiestos decorados. Aunque no se hicieron medidas estadísticas, los materiales cerámicos Cocal (Cream Slipped y Punteada Incisa) comprenden la gran mayoría de la cerámica decorada que se observó. Se incluyen en este grupo de U-1 las variedades Plain Cream Slipped, Espiral e Incisa Simple, siendo la de mayor peso numérico aparentemente la Cerámica Punteada Incisa. El Horizonte Selín es representado por la Cerámica Manatí, la Cerámica de Banda Aplicada (Goodwin, comunicación personal) y una docena aproximadamente de tiestos simples de probable manufactura temprana. Los tiestos no decorados son muy similares a la descripción de la Cerámica Dos Quebradas en cuanto a la pasta y apariencia, con la excepción del engobe o pintura anaranjada-roja. Aunque la erosión de las modificaciones en la superficie es bastante posible, la evidencia es demasiado incompleta para considerar estos tiestos como Cerámica Dos Quebradas como se ha definido el tipo. No obstante, las afinidades son suficientemente fuertes como para permitir la posibilidad de erosión o considerar una variedad no decorada, pero se necesita mayor investigación al respecto.

Fragmentos de bordes, recolectados por Goodwin en 1974 (comunicación personal) corroboran la ocupación tardía de U-1. La

recolección sistemática por este investigador de la superficie del M9 no incluye cuencos u ollas de borde labial ni las formas de barril que son diagnósticas, tentativamente, del Horizonte Selín. También ausentes, con la excepción de un tiesto del tipo Cerámica de Banda Aplicada, está cualquier técnica decorativa de los bordes provenientes del Horizonte Selín.

La evidencia de asas en el U-1 van desde las perforaciones simples cinco pulgadas abajo del borde hasta gazas sólidas cilíndricas de 1.25 pulgadas de diámetro. De los tipos y tamaños observados ninguno estaba asociado con materiales cerámicos diagnósticos de los Horizontes Cocal o Selín. Sin embargo, ocurren suficientes variedades en cantidades sustanciales para sugerir un estudio estratigráfico prometedor.

Una técnica de manufactura ausente de la secuencia Selín/Cocal, pero presente en el U-1, es el uso del coral como desgrasante (coral tempering). Aunque se encontraron pocos tiestos de este tipo en 1975, Strong las menciona también (1935). En otros aspectos se parecen a los materiales cerámicos de pasta blanda del horizonte cocal descritos por Epstein. Solamente se encontraron tiestos de cuerpo sin decoraciones.

El ejemplo único de una efigie humana proviene del M4 (ver fig.5). Este fragmento parcial de cara y corona fue manufacturado de arcilla con desgrasante de arena gruesa, asemejándose su composición a la del asa Manatí encontrado en el M24. Lo más llamativo acerca de esta pieza es la fidelidad aparente con la forma humana en su simetría y líneas.

Una ausencia notable en estas recolecciones superficiales recientes es

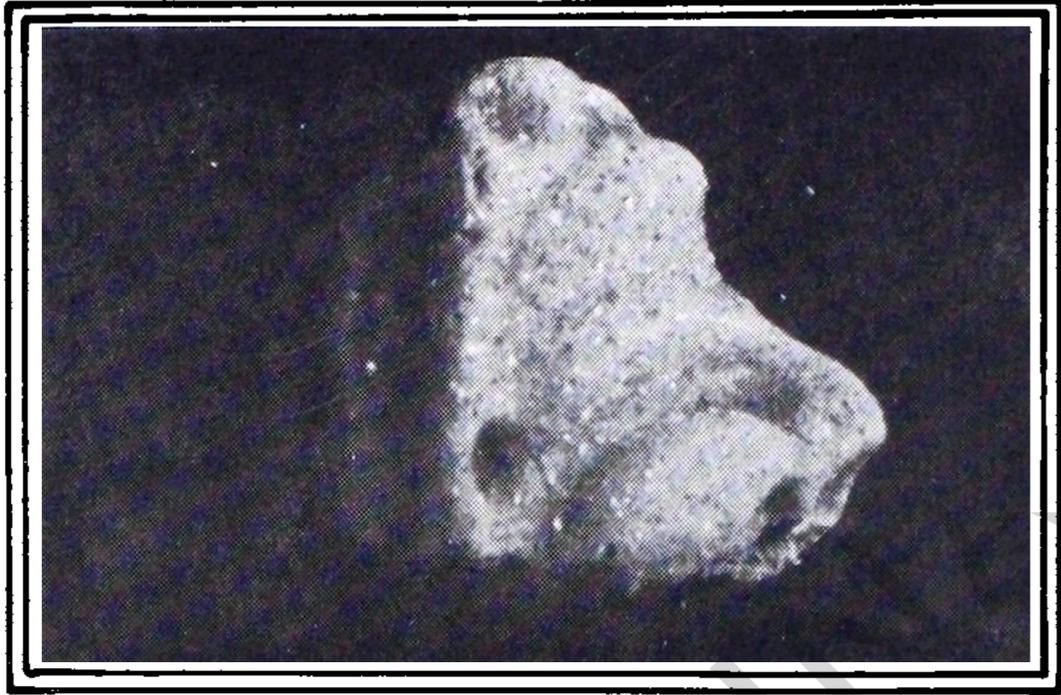
alguna evidencia clara de materiales cerámicos de la tradición pintada, es decir, el rasgo sobresaliente de las cerámicas del Horizonte Selín. Esto puede ser el resultado de agentes humanos recientes, sencillamente la naturaleza de la cerámica expuesta a los factores climáticos; o puede ser real. Aunque no se localizara la excavación de 1949 en 1975, la zona general de su ubicación la localiza bastante lejos del complejo de montículos de Bamboo Plateau. Existe la posibilidad, por lo tanto, de que la recolección anterior contenga un componente que no esté presente en otras partes de U-1.

### Industria Lítica

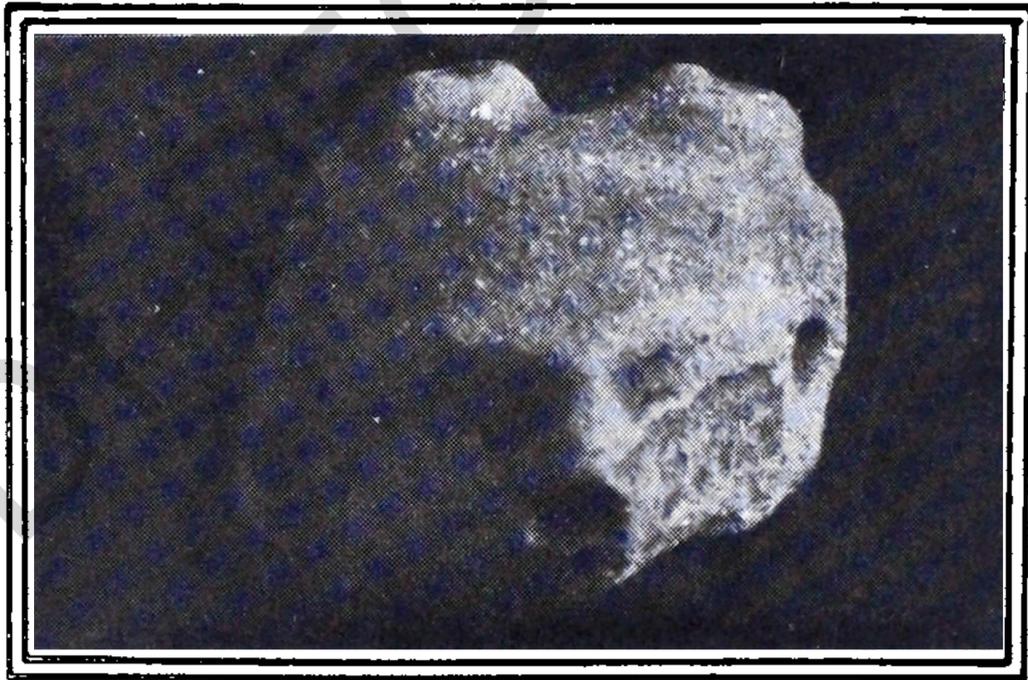
El informe de Epstein se limita, desafortunadamente, a la discusión de la cerámica. El sitio U-1 arrojó, sin embargo, desechos culturales variados, incluyendo nueve tipos de artefactos líticos, restos de animales y huesos humanos así como cerámica y basalto, coral y rasgos de argamasa que se han discutido anteriormente.

Entre los implementos líticos predominan fragmentos de mano y metate (ver Apéndice C). Sin excepción, todos los ejemplares claros de estas herramientas están hechas de basalto o granito locales. Algunos metates están decorados con cabezas de animales en efigie (Goodwin, comunicación personal) pero no hay ningún caso que sugiera una efigie que se origine del centro frontal de un metate ni del estilo trípode. Con una excepción, las patas son cuadradas y ligeramente afiladas. Un caso raro es una pata suelta (?) hecha de basalto muy poroso que había sido redondeada en un borde y aplanada en el otro. La apariencia es similar a una clavija o espiga cortada por mitad en su eje longitudinal. Ninguna parte de una

fig.5

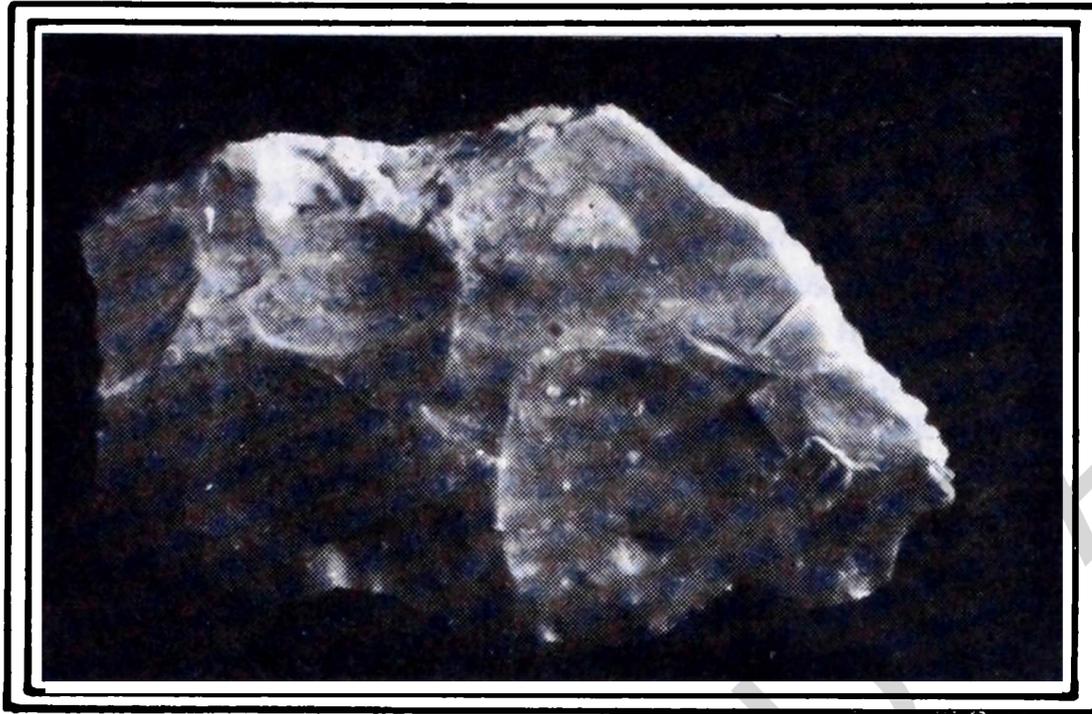


*pulgadas  
centímetros*

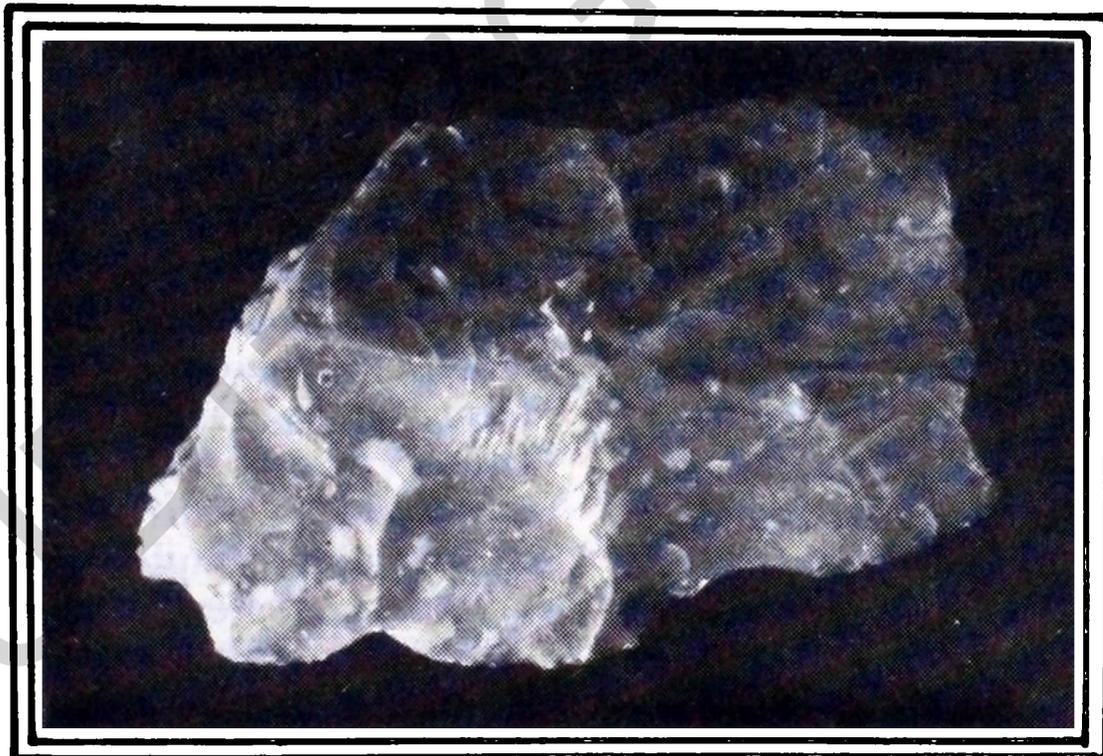


*pulgadas  
centímetros*

fig. 6



*pulgadas*  
*centímetros*



*pulgadas*  
*centímetros*

plataforma está intacta.

Las piedras cortadas de granito son también numerosas en U-1; tienen la apariencia de piedras de río ovoideas y desgastadas y probablemente sean formaciones naturales. Sin embargo, algunas de ellas muestran superficies planas bien definidas que probablemente provienen de moler.

Son de tamaño uniforme (aproximadamente 5.5 por 3.5 por 3.5 pulgadas) y se ajustan convenientemente a la mano de un adulto. Un espécimen tiene una profunda concavidad de cinco pulgadas en un extremo.

Otra forma natural conveniente fue observada por Strong (1935). Algunas formaciones coralíferas son cilíndricas y lucen sospechosamente como manos. Strong supuso dicha función pero ninguna de las recolecciones superficiales de 1975 incluyen piezas que muestren la típica pauta de desgaste de un instrumento para moler. Sin embargo, el largo uniforme (10 a 12 pulgadas) es sospechoso. Aunque no sea aparente en todos los casos, los extremos de algunas de estas piezas de coral parecen haberse desgastado por la acción de moler. Otras están sencillamente rotas y ninguna parece haber sido astillada.

La presencia de obsidiana completa el catálogo de rasgos líticos comunes. No se llevó un registro detallado de los fragmentos individuales pero se anotaron bases, segmentos y puntas de proyectiles. De las docenas de fragmentos encontrados solamente aparecieron una base y dos puntas. Aunque el fragmento más largo es de 3.5 pulgadas, faltándole la punta, el largo promedio es probablemente 0.5-1.0 pulgadas. Ciertamente todo parece indicar que debiera haber núcleos de obsidiana en Utila (véase McBirney 1969)

pero hasta ahora no se ha reportado ninguno.

En el mismo artículo McBimey no se refiere a pedernal o a algunas otras formaciones precipitadas químicamente de rocas sedimentarias en Utila. Hay algunas colinas en el cuarto occidental de la isla que están formadas de desechos de coral pero el resto de "la superficie erosionada cubierta de coral" está cubierta por una "ligera veta de basalto alcalino". Sin embargo, Strong (1935) señala el carácter calizo de la cueva Brandon Hill. No obstante, prácticamente no hay artefactos en la isla. Se encontró un fragmento único de jaspe trabajado en la ladera suroccidental del M14 (véase la Fig. 6). Aún cuando el resto es bastante grande, la artesanía y la naturaleza fragmentaria de la pieza dificultan las aseveraciones definitivas.

Otro artefacto de carácter único que ha aparecido es un hacha en forma de "T" encontrada en la cima del M4. La pieza es un fragmento, aproximadamente la mitad vertical de la "T". Strong (1935:69, 82) ofrece una descripción breve de herramientas trabajadas rudimentariamente similares que fueron encontradas en Roatán e identifica los materiales como pizarra endurecida, felsita y diabasa. El espécimen de Utila es de diabasa.

Quizás los implementos líticos menos usuales están hechos de granito desgastado. Ninguno parece haber tenido precedente arqueológico (hasta donde yo se). Curiosamente, la frecuencia de las formas es bastante elevada, de modo que es un poco anómalo que ninguna de éstas se haya reportado anteriormente. Las dos formas son suficientemente básicas: un cilindro y una forma discoidea aplanados. Los tres fragmentos de la primera forma

(Fig. 7) son blancos típicamente, 12 pulgadas de largo, 5 de ancho y 2.5 de alto. El eje central de una superficie ancha es cóncavo con una profundidad de 1 pulgada hasta 1.5 pulgadas de cada extremo; mientras que la superficie opuesta es ligeramente convexa. Contornos suaves y curvos suavizan todas las esquinas. Una especulación es que este instrumento puede haber servido como una plataforma especializada para moler o machacar. Sin embargo, no se manifiestan marcas de percusión o pautas de desgaste claras.

Quizás los materiales líticos que causan más perplejidad sean las siete formas discoideas (Fig. 8), cuya uniformidad es sorprendente. A simple vista, parecen ser perfectamente circulares vistas desde la base o la parte superior. Típicamente, el diámetro de un discoide es siete pulgadas con altura central de 2.5 pulgadas. Las superficies superior e inferior son convexas equilateralmente, reduciéndose gradualmente en arco a un borde romo.

#### Concha y Hueso

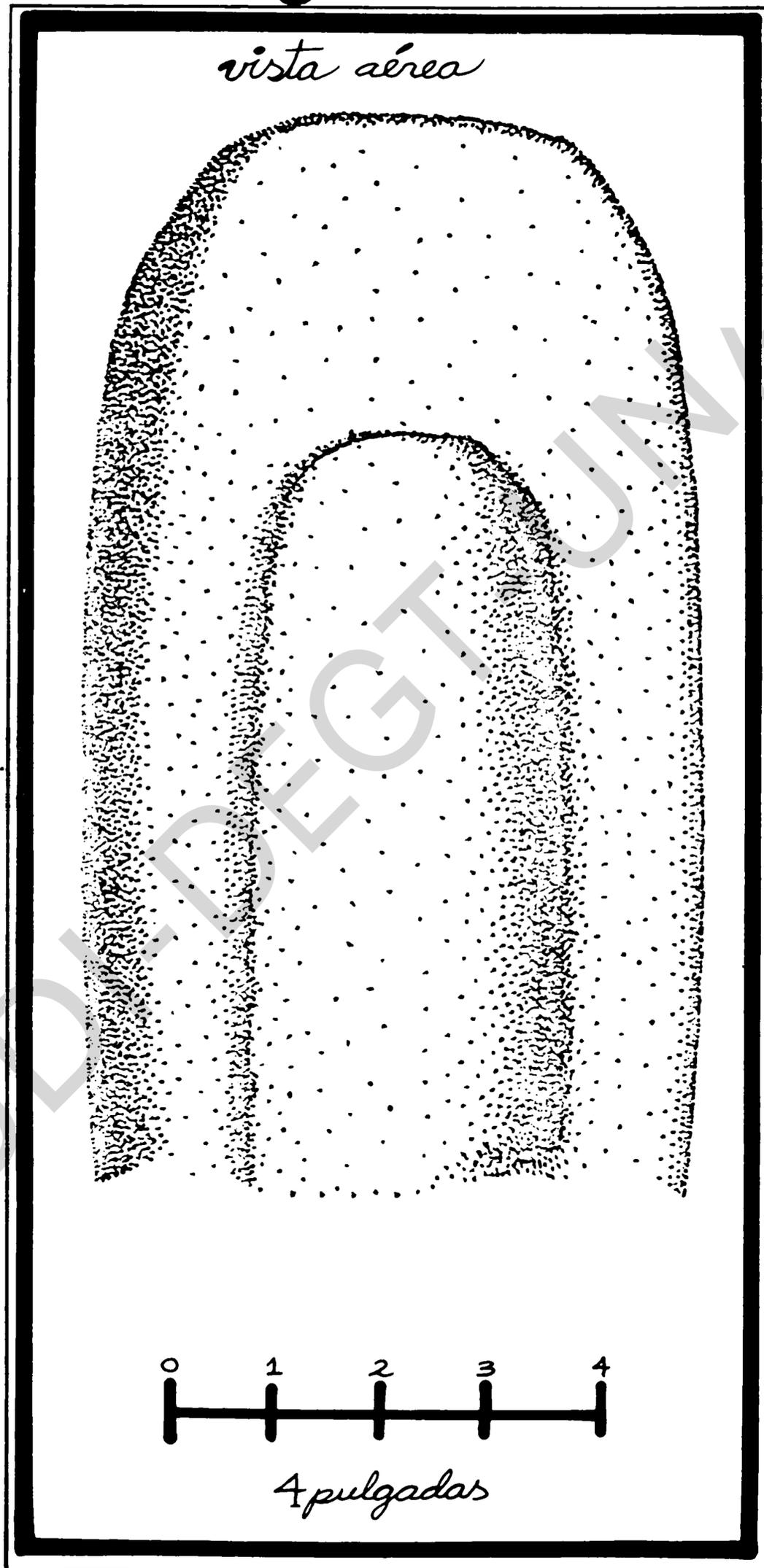
El reconocimiento de 1975 no mostró evidencia clara de modificaciones artificiales en concha o hueso en el U-1, pero ambos tienen una amplia distribución en todo el sitio (Apéndice D).

De los cuatro tipos de huesos encontrados, todos fueron encontrados en la superficie M3: vértebras de especies no identificadas de tiburón, peces óseos y un mamífero pequeño así como el fragmento de la caña de un hueso largo humano y un carcañal izquierdo. El otro ejemplo de hueso de mamífero proviene de la hacienda Cardona en donde se encontró el fémur de un adulto. Vértebras de tiburón y peces óseos aparecieron otra vez en M1, M9, M10, M11, M12 y M13.

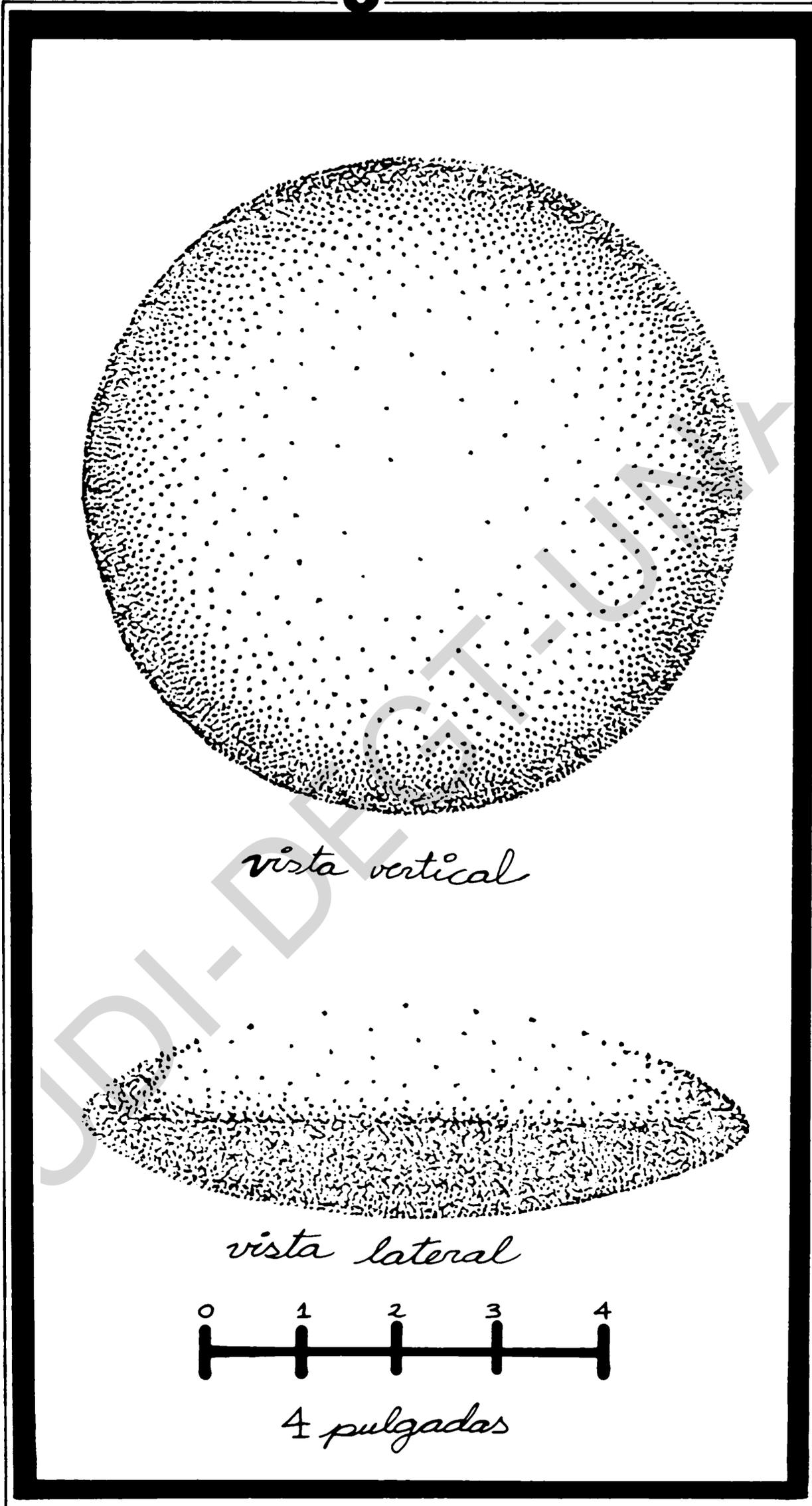
Estos dos tipos de vértebras aparecen siempre juntas, según se observó.

La distribución de la concha es más amplia e intensa. Aunque una variedad considerable de gastrópodos marinos aparece en la superficie, solamente tres especies se dan con frecuencias sobresalientes: *Strombus gegis*, *Strombus pugilis* y *Livonia pica*. La mayoría de las dos especies de *Strombus* habían sido hendidas en la corona en uno de dos lugares - el ápex o apenas abajo del ápex. Actualmente los isleños perforan la concha en este segundo punto para separar el animal. A pesar de lo actual de este último método, dos de estas conchas encontraron in situ en los perfiles de las fosas o trincheras del M13. *Livonia pica* tiene generalmente una distribución tan amplia como *Strombus*, pero no tan frecuente. Este gastrópodo de las Indias Occidentales (que los isleños llaman erróneamente "caracol de mar" (Whelk), es localmente un alimento popular hoy en día y es recolectado principalmente en el fondo de las rocas superficiales de la playa norte, particularmente cerca de Blackish Point. *Strombus* también es un alimento consumido localmente, pero la población de ambas especies ha disminuído acusadamente en los alrededores del East End. La concha restante es quizás la más común de todas pero permanece hasta este momento como una especie no identificada de pelecípodo. Un informante se ha referido a esta concha bivalva como "horse clam". Mediante la comparación fotográfica, esta especie parece más a *Codakia orbicularis*; pero, según varios textos, ésta no es comestible. Un ejemplo de esta especie (ahora rara en las aguas de Utila) se ha enviado a la Smithsonian Institution para ser identificada.

# fig. 7



# fig. 8



Una nota que puede indicar diferenciación funcional es la ausencia de algunos restos animales provenientes de concentraciones culturales densas en otros sentidos en los M2, M4, M5, M8, M21, M,22. Cuatro montículos de este grupo ofrecen un interés especial: M8 y M21 por su aislamiento relativo y por ser distintivos en cuanto a ubicación; M5 y M22 por sus aparentes contigüidades estructurales con montículos que muestran concha y hueso abundantes. La pregunta surge entonces que si existe una similitud estructural entre M1/M5 y M10/M11 como se ha señalado anteriormente, ¿por qué no es similar también la dispersión superficial? Si las estructuras son realmente similares y la colección superficial realmente refleja el material enterrado, puede suponerse que la similitud estructural no conlleva necesariamente similitud funcional. Como es obvio pueden plantearse muchas preguntas acerca de la naturaleza de los montículos, pero demasiadas interrogantes y conclusiones estarían amarradas a un método no sistemático de recolección de datos. Por consiguiente, la especulación en relación a los montículos por el momento debe limitarse a un mínimo cauteloso.

#### Concentraciones (Fig. 3 y el Apéndice A).

En toda la zona de Bamboo Monds se ven dispersiones ligeras de tiestos en una distribución bastante continua, especialmente en la vecindad de Mammy Lane Airfield. Sobresalen varias concentraciones debido a la intensidad relativa de los restos y al aislamiento de acumulaciones más densas. (Aislamiento en este caso quiere decir que no hay una dispersión continua de restos culturales que conecten dos o más áreas de concentración, lo cual se estipula a fin de controlar en cierto grado el

número de concentraciones que pueden ser el resultado de la acción del agua).

La impresión inmediata acerca de las cinco concentraciones es el carácter no distintivo de sus agrupamientos. Con la excepción de dos fragmentos de mano (C3) y varios tiestos, posiblemente cerámica no decorada del Horizonte Selín (C4, C5), los agrupamientos moderados se componen enteramente de Cerámica no Decorada. C1, C2 y C3 sí parecen formar un arreglo lineal orientado hacia los 55o/235o del norte magnético y C1 y C2 son dispersiones prolongadas con sus ejes longitudinales orientados en la misma dirección. Aún mas, este arreglo lineal posiblemente intencional, se extiende desde el mismo origen general que el borde del M21, es decir, M6.

La excavación de pozos no es el problema en las concentraciones que sí es en los montículos. De los montículos con el potencial arqueológico más ostensible, el M4, M5, M6, M14, M20, M21, M23 no parecen haber sido perturbados. Los montículos restantes han sufrido daños en proporciones variables, pero la excavación podría realizarse probablemente con un mínimo de ajustes en cualquier montículo, excepto el M13, que ha sido perforado profundamente en la cima así como en las laderas oriente y sur.

#### Conclusiones

El sitio 80 Acre (U-1) representa una superficie habitacional relativamente grande que incluye concentraciones intensas de montículos de tierra, materiales cerámicos, desperdicios acumulados de conchas (shell middens), herramientas líticas, argamasa, basalto y rasgos de coral. El sitio consiste de una localidad en la cima de una colina, 27 montícu-

los. de los cuales 21 están situados en una meseta central, dos más en las laderas de la meseta y los cuatro restantes en la periferia supuesta del sitio, 450 pies hacia el norte. En virtud de sus localizaciones, asociaciones y agrupamientos, los 21 montículos de la meseta demuestran tres características básicas diferentes:

el complejo primario relativamente elevado y contiguo (M9, M13, M14, M15, M22, M23); las intensas acumulaciones bajas de la orilla de la meseta (M1, M2, M3, M4, M5, M6, M7, M8, M10, M11); los montículos interiores, bajos, amplios con concentraciones relativamente débiles (M16, M17, M18, M20, M24). De los dos montículos de ladera, la posición dudosa del M12 y lo peculiar del M21 se ha discutido brevemente con anterioridad.

Los montículos periféricos ("Situaciones" sería una designación más conveniente) no están afiliados claramente con el resto de U-1, pero pueden representar áreas de alguna actividad ligera asociada con el funcionamiento de la antigua comunidad, y ello puede ser válido también para las cinco concentraciones desprovistas de montículos.

La cerámica recolectada en la superficie del U-1 sugiere que el sitio tiene dos componentes como lo indican los materiales cerámicos distintivos de los Horizontes Selín y Cocal. Aunque la evidencia de materiales Selín es escasa, su presencia se ha documentado previamente en el mismo sitio y puede suponerse razonablemente que se da en depósitos abajo de la superficie en el Bamboo Plateau.

La distribución superficial de restos animales indica una distinción posible en las actividades que involucran varios montículos con M2, M4, M5, M8, M21, M22, los cuales

no muestran ninguno de los desperdicios de alimentos encontrados en las otras prominencias cubiertas con fuertes cantidades de desperdicios. Sin embargo, herramientas asociadas con la preparación de productos agrícolas se encuentran en todos los montículos con concentraciones fuertes, exceptuando el M21.

Todos los materiales óseos son escasos. Strong (1935) observó que los entierros ubicados en el "80 Acre Site" no tenían una distribución que pudiera delinearse con un patrón claro y el tratamiento que se les ha dado a los fragmentos en el reconocimiento de 1975 parece provenir del mismo molde cultural, aunque esta evidencia está por supuesto muy lejos de ser concluyente.

La distribución del basalto y el coral en U-1 es casi completa (aunque algunas de las dispersiones pueden ser al azar) y solamente M3, M15, M17, y M21 carecen de este desecho lítico (Apéndice E). Epstein (1957) observó una frecuencia similar en el sitio de la Hacienda Selín pero se apresuró a agregar que no había indicaciones de mampostería. Esto no es el caso en U-1, en donde sí hay por lo menos dos ejemplos claros de construcción de mampostería y la pauta parece ser consistente con la disposición en tierra firme observada por Healy cerca de Trujillo (comunicación personal por medio del Sr. Vito Véliz, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa). La argamasa tiene una distribución similar.

El asunto de la disposición especial de los montículos en el U-1 podría ser fecunda para la arqueología del nororiente de Honduras. Hasta ahora el conocimiento de las técnicas de construcción, la diferenciación estructural y los patrones de asenta-

miento (entre otras cosas) se limitan a la especulación basada en observaciones de superficie. Como ha señalado Epstein, aunque existen similitudes básicas entre las aldeas prehistóricas del occidente y norte de Honduras, no se han realizado excavaciones de estas últimas para obtener datos comparativos fehacientes. De estas similitudes básicas, el U-1 tiene cuatro:

el muro circundante, los montículos largos, el complejo de plaza y posiblemente, la avenida. Sólo el foso está ausente (y probablemente no exista) en U-1.

#### Sitios U-1 a U-24\*\*\*

La cobertura del resto de la isla siguió tres metodologías distintas que van desde lo muy sistemático hasta lo altamente selectivo. Con amplios recursos humanos disponibles en 1974, por medio del Expedition Training Institute del Club de Exploradores, se examinó sistemáticamente la región costera desde West End Point y hacia el sur y este hasta Big Rock. El resto de la costa se investigó desde la playa pero mucho de esta franja no se incluyó en forma de inspección cuidadosa por lo impenetrable de los manglares o lo inhóspito del ironshore (Fig. 1). Mientras que el reconocimiento más sistemático incluyó la penetración del interior hasta donde están los suamos o pantanos, el esfuerzo posterior involucró una caminata por la costa e incluyó tres excursiones, más o menos al azar, al interior. El método supuso la posibilidad de sitios costeros y se ajustaba a las limitaciones de tiempo y recursos humanos. El Sr. Mac Coburn proporcionó un conocimiento de primera mano de la región al interior del East End.

No debiera quedar en duda que el

área cubierta por el reconocimiento sistemático arrojó todos los sitios significativos de West End Point a Big Rock, aún cuando ninguno de los rumores acerca de los depósitos costeros de basura se convirtió en realidad. La confiabilidad del resto del reconocimiento costero dependió de la exposición o lavado de los restos culturales a lo largo de las riveras. En el lado norte particularmente, esto presenta un problema serio - el huracán Fifi de septiembre de 1974 arrojó una capa profunda y extensa de arena y coral en las playas existentes, cubriendo posiblemente cierto número de sitios. Exceptuando el área que rodea East Harbor, no se examinó exhaustivamente el interior. El interior del West End no se tocó excepto por dos incursiones de una milla al interior a fin de confirmar las condiciones interiores, es decir, suamos y llano. El East End, por el otro lado, ha sido bien recorrido por los residentes locales, de modo que los sitios dignos de verse parecen ser de conocimiento general. Sin embargo, algún residente ocasionalmente pretende tener conocimiento de un sitio "secreto" pero la mayoría de estos sitios son conocidos por varios vecinos, igualmente en secreto. Como resultado, varios guías diferentes podían guiar al investigador a los mismos sitios. A no ser que esté completamente equivocado, los isleños no tienen la intención de aprovecharse de los incautos sino que son sencillamente víctimas de su propia tendencia a ocultar sus conocimientos en una isla tan pequeña en que muchas personas posiblemente tengan conocimiento de primera mano de cualquier suceso. Durante el proceso de seleccionar de entre varias pretensiones de éstas, sin duda se pasaron por alto unos pocos sitios nuevos.

Además, la perforación de pozos exploratorios no fue parte del pro-

cedimiento, de modo que todas las notas y conclusiones se basan en observaciones de superficie solamente. Esta prohibición resultó ser severamente limitante aquí así como en el U-1 desde el punto de vista analítico, pues las únicas afinidades culturales entre estos sitios y con U-1 es la presencia de Cerámica Simple y en algunos pocos casos, dispersiones de concha y piedra así como un sitio con montículos de tierra. No tendría mucho sentido insistir acerca de los contenidos de estos sitios restantes puesto que se ha observado tan poco. Con la excepción de U-4, estos sitios se han agrupado en unidades útiles y se discutirán así en lo sucesivo. Por otra parte, el U-4 fue investigado mediante fosas por Bird y examinado por Strong (1935) pero no se ha delineado claramente.

#### Sitio U-4

Este sitio fue definido arbitrariamente como dos sitios por Bird y Strong pero como menciona Strong (1935:20) "proviene aparentemente del mismo depósito general". En realidad, el examen de superficie practicado en 1975 mostró una dispersión continua de restos aborígenes que se extienden 3000 pies a través de un cocal a lo largo de la playa norte principiando con una concentración moderada 550 pies al occidente de Blackish Point. Dicha concentración se torna fuerte 900 pies más hacia el occidente y continúa así hasta terminar abruptamente 2100 pies más abajo en la costa. El sitio es obviamente largo pero bastante estrecho, en algunos lugares no tiene más de 75 pies de ancho. La periferia sur del U-4 está delimitada por matorrales mientras que el límite costero es definido actualmente por el borde marcado por la marea alta, la cual ha ido erosionando una porción sustancial del extremo occidental del depósito.

Esta sección expuesta de 55 pies representa un depósito de basura moderadamente grande que se extiende a una profundidad de tres pies. El suelo es muy oscuro, arenoso, aparentemente con un alto contenido de materia orgánica grasosa y todavía huele a quemado. Excepto por un tiesto de cuerpo con incisiones en cruz (Goodwin, comunicación personal) no se observó ninguna decoración superficial en la cerámica recobrada del perfil expuesto o en el suelo ni en 1974 ni en 1975. Sin embargo, conchas del pelcípedo y gastrópodo se observaron en toda la extensión del sitio y en el perfil erosionado. Las especies dominantes son las mismas que se observaron anteriormente en el U-1, es decir, *Strombus gegis*, *Strombus pugilis*, *Livonia pica* y el pelcípedo no identificado horse clam. Varias vértebras de peces óseos fueron observados aquí, así como varios segmentos de lascas de obsidiana y una porción de argamasa. Es notoria la ausencia en la superficie de instrumentos de piedra labrada y pulida, concha y ornamentos registrados por Bird y Strong. Puesto que este sitio es bastante popular con los turistas, no obstante ser relativamente inasequible, la superficie probablemente ha sido cuidadosamente saqueada y despojada de aquellos materiales que pueden convertirse en recursos turísticos.

La cubierta vegetal generalmente tupida de salvia y grama de retama se encontraba seca y marchita en 1975, exhibiendo los restos claros de las excavaciones practicada por los turistas. Uno de esos pedazos de terreno arenoso incluía una concentración de huesos humanos largos, consistentes en dos fragmentos de fémur, tres fragmentos de húmero, dos de costilla y cuatro metacarpos. A 1720 pies de Blackish Point y 35 pies de la playa, se ubica el proba-

ble entierro, justamente dentro de la zona de más intensa concentración de tiestos y concha. Dispersos en toda la zona pero nunca tan densos como el entierro mencionado, aparecen fragmentos de huesos humanos largos en una distribución evidentemente al azar.

En los límites orientales del U-4 hay una serie única de amontonamientos de desechos de coral que todavía no se han identificado. El primero hacia el este es un bordo de 25 pies de ancho que recorre 125 pies paralelamente a la costa con una altura de tres a tres y medio pies. A 225 pies al occidente del borde yace un montículo circular de 25 pies del mismo alto; esta forma de montículo se repite 50 pies más hacia el oeste. Estos tres rasgos han sido revueltos en la cima sin que, aparentemente, arrojaran nada. En realidad, los montículos no contienen artefactos, ni huesos, ni conchas,...ni siquiera tierra. Posiblemente estas construcciones protegen algún elemento en el subsuelo.

De los siete sitios observados por Strong (1935), solamente los grupos de Black Rock Basin (Blackish Point, U-4) y la cueva Brandon Hill (U-22) incluyen más tipos de cerámica que Cerámica Simple: en el U-4 había Cerámica Punteada Incisa pero era rara y en el U-22 la Cerámica Punteada Incisa estaba acompañada por un tipo policromo dudoso. El resto del grupo impresionante observado por Strong en el U-4 no se manifestó en 1974 o 1975 pero debe recordarse que la mayoría de los datos de Strong sobre este sitio provenían de las excavaciones realizadas por Bird en 1931. Además de lo anteriormente dicho, el hecho que el examen de superficie por Strong del rico sitio U-1 no haya producido más que una breve mención de Cerámica Simple, lascas de obsidiana y mon-

tículos bajos de tierra conduce otra vez a la probabilidad de que el reconocimiento de superficie sin pozos exploratorios sea decididamente inadecuado. No obstante, algunas aseveraciones generales son posibles acerca de la naturaleza de estos sitios.

De los 24 sitios de Utila aparentemente aborígenes, 20 están en el East End. (Esta división aísla arbitrariamente el U-1 de la mayoría de los sitios cuando, en realidad, el pavimento de basalto y coral del U-2 puede haber tenido el propósito de conectar U-4 con U-2, como lo sugiere Rose. Dados los agrupamientos del U-4 reportados por Strong y las notas del U-1 que hemos presentado, parece haber datos suficientes para permitir, al menos, la posibilidad del argumento de 1904 de Rose). De estos 20 sitios, catorce deben considerarse en la vecindad de East Harbor. Cuatro más son sitios en cuevas, otro es el pavimento mencionado anteriormente y uno (U-3) parece ser curiosamente inconsistente.

#### SITIOS COSTEROS de West End

Los cuatro sitios del West End (U-4, U-17, U-18, U-19) son costeros. Todos, salvo el U-4, son depósitos superficiales de Cerámica Simple que no sugieren una ocupación prolongada. Los tres se caracterizan asimismo por su aislamiento aparente del área principal de asentamiento en torno a East Harbor. El U-19 ocupa un afloramiento masivo del basalto que sobresale al mar en el tranquilo lado sur de la isla. El grupo de cerámica no parece extenderse hacia adentro más allá de la cima plana de Big Rock. El U-18 hacia el este y cerca de los cayos en frente de la playa es bastante extenso y corre 500 pies a lo largo de la costa, desde 50 pies en el interior de la

isla. Aunque la dispersión de los tiestos no es continua, las dispersiones localizadas en 1974 parecen estar asociadas lo suficiente para considerarse un solo sitio. La localización y otros rasgos generales sugieren que éste puede ser el sitio Sucsuc Cay encontrado por Bird y reportado por Strong pero la localización precisa no es clara en el artículo de 1935.

Tanto en el U-18 como en el U-19, así como el U-17, en la playa norte en Spotted Bay están muy alejados de todas las fuentes naturales de agua dulce que se han reportado. Sin embargo, hay por lo menos un pozo poco profundo (de seis pies) cerca del U-18 que fue excavado en época reciente según confirma la disponibilidad y, posiblemente, lo potable de la acumulación abajo de la superficie a lo largo de la costa. Generalmente, empero, los pozos cerca de la costa son infiltrados por agua salada y se vuelven demasiado salobres para el consumo humano (Lord 1975). Aún así, hasta que pueda determinarse alguna técnica de recolección o alguna fuente natural superficial, parece dable suponer que los habitantes aborígenes también cavaron pozos aquí. De nuevo puede ser útil una aseveración de Rose (1904) en la que sostiene que el "Pozo Indio" de East Harbor es de naturaleza indígena.

#### SITIOS DEL EAST HARBOR

El pozo indígena que hemos señalado se ha mejorado varias veces en la historia reciente obscureciéndose la evidencia clara de trabajo aborígen. Ya que es una fuente de agua dulce en uso, queda descartada cualquier observación del pozo que sea potencialmente destructiva o que lo interrumpa aunque sea temporalmente. Se hizo un esfuerzo intensivo y sistemático para localizar

cualquier dispersión de materiales culturales de desecho en la vecindad más inmediata del pozo, sin encontrarse nada.

No obstante, catorce de los sitios de la isla están en las misma zona, lo cual no conlleva que estos sitios se hayan concentrado aquí debido al pozo solamente, sino que el pozo (o la calidad y cantidad del agua abajo del suelo en el área) combinado con otros rasgos del ambiente y eventos históricos, pueden haber popularizado el lugar como sitio de asentamiento.

#### Sitios Costeros

Seis de los sitios de East Harbor (U-5, U-6, U-7, U-8, U-12, U-20) quedan directamente en el borde de la playa (o lo que era el borde de la playa antes que la línea del agua se extendiera de 50 a 75 pies más allá hacia el puerto a finales del siglo XIX de la entrada de East Lagoon a Manmy Lane). Los depósitos provenientes de cuatro de estos sitios (U-5, U-6, U-7, U-8) son extremadamente ligeros, muy superficiales aparentemente, y como otros sitios de la zona, han sufrido en grado considerable debido a las construcciones. La dispersión de materiales culturales del U-20 es moderada y está intacta aparentemente, pero este depósito es superficial también. Ninguno de los sitios costeros ha dejado ninguna sugerencia de depósitos de conchas, ni recuerdan tampoco los isleños informes acerca de montículos o aglomeraciones de conchas en ningún lugar en torno al puerto. Aún así, las ubicaciones parecen indicar la explotación del ambiente marino y del estuario.

El sitio U-12 representa una acumulación intensa y profunda de tiestos e incluye argamasa también (según reportó un Sr. Ramón), coral y res-

tos de pelecípodo. Aunque gran parte del sitio ha sido alterado por trabajos de jardinería y construcción, en su mayoría (perteneciente al Sr. Forest Hill) no ha sido tocado.

### Sitios de Promontorio

Una segunda serie de sitios se caracteriza por lo que parece ser puntos estratégicos en varios promontorios. U-11, U-14 y U-16 ocupan todos promontorios o colinas aisladas sin ninguna conexión contigua aparente con alguno de los sitios interiores de la meseta o de los costeros. La ventaja estratégica potencial de estos puntos es obvia. Mientras que el U-11 y el U-14 dominan una perspectiva visual clara de secciones de East Harbor que se traslapan la vista desde el U-16 incluye un panorama libre de obstáculos en general de todo East End. Mientras que estos tres sitios están restringidos a cimas más bien pequeñas y caracterizadas por concentraciones de tiestos de moderadas a livianas, el U-9 parece ser un extenso sitio habitado que ocupa el promontorio que sobresale al distrito comercial central de la comunidad actual. En este sitio, así como en todos los otros de East End que se visitaron en 1975 (excepto U-1), el único artefacto observado fue material cerámico del grupo Cerámica Simple. Sin embargo, la concentración de roca basáltica suelta es más intensa que en el U-1. Estas rocas desafortunadamente lucen bien como decoraciones en los jardines, cosa que ocurre con frecuencia. La profundidad de este depósito está limitada por el "delgado filón de basalto" de 1.5 a 3 pies debajo de la superficie en este punto. Suscita curiosidad que el límite sur del sitio está demarcado por Hill Road aun cuando se extiende un amplio espacio para asentamiento hasta el promontorio en el lado

opuesto del camino. Como ha propuesto Rose (1904), es posible que al menos parte de Hill Road haya sido construido por indios. Los restos de este rasgo del paisaje se extienden desde Colo Mico Road e incluyen aproximadamente 250 pies de pavimento basáltico burdo de 6 pies de ancho, compuesto de piedras del tamaño, generalmente, de una cabeza. En épocas recientes esta parte del camino, así como el pozo, ha sido apuntalado y reparado con cemento, borrando a la vista del ojo toda técnica de construcción original. Puede concebirse que el pavimento pueda haber definido formalmente una orilla del U-9.

### Sitios de Meseta del Interior

De los cuatro sitios de meseta del interior (U-1, U-10, U-13, U-15), se ha discutido el U-1 en detalle anteriormente. Los tres sitios restantes arrojan solamente concentraciones de tiestos ligeras a moderadas y puede que representen las zonas de cultivo del maíz a que alude De Avila (Strong 1935). Los suelos de estos sitios no se han analizado pero por medio de la inspección ocular parecen ser muy similares en composición a aquellos analizados que provienen del U-1 y sus alrededores y que pueden describirse brevemente como alcalinos, márga fina de un alto a muy alto contenido orgánico y mineral.

El U-13 se extiende por el cementerio actual, en el que la dispersión superficial de Cerámica Simple es liviana a moderada pero según reportes, alcanza una profundidad de tres pies o más. Los otros dos sitios (U-10 y U-15) están casi contiguos y cubren la mayoría de la distancia entre U-1 y U-9. Mientras que U-15 se extiende por una serie de colinas bajas cubiertas ahora por pequeñas siembras de casabe y matorrales densos, el U-10 ocupa una región

plana arriba de los Sanos Road. El carácter de este sitio está marcado por la presencia de una serie de al menos cinco montículos bajos ovoideos que no son claramente artificiales; los montículos tienen un alto de dos a ocho pies y los cuatro mayores tienen aproximadamente la misma orientación de  $143^{\circ}/323^{\circ}$  magnéticos. El montículo más alto principia bajo la nueva casa de la hija de Alfred Ponce y mide 88 por 50 pies en la cima. La dispersión de tiestos en la cima es moderada y también hay coral, cuarzo y Livonia pica. Una dispersión intensa de basalto parece exhibir un patrón del lado norte. El arreglo que bordea este extremo es un diseño modificado de herradura. Sin embargo, no existe una asociación clara entre otros restos culturales o basura y este arreglo.

Los montículos restantes tienen una escasa dispersión de tiestos, si es que tienen alguna, pero todos arrojaron *Strombus gegis*, *Strombus pugilis* o *Livonia pica*. Rasgos significativos adicionales son dos dispersiones de basalto restantes, una de la cuales sigue una pauta curvilínea larga a través de y entre los montículos, mientras que la otra yace agrupada hacia el extremo sudoriental del montículo más extenso (no confundirlo con el montículo más alto que se mencionó anteriormente).

### CUEVAS

De las cuatro cuevas no conocidas en la isla, tres fueron observadas por Strong (Brandon Hill Cave-U-22 Byron Cave-U-23, Big Bight Cave-U-24). La única cueva visitada en 1974 o 1975 es Johnny's Cave (U-21) que apenas es algo más que una poza protegida, de agua fresca y clara, que yace unos cuatro pies abajo del nivel del suelo y rodeada de roca basáltica. En sí, la poza

quizás sea de unos seis pies de largo por cuatro de ancho y que se extiende desde una pequeña abertura circular en su extremo oriental. Directamente abajo de la abertura o entrada hay dos pies de arena blanca que está punteada con tiestos de Cerámica Simple. Lo más probable es que esta cueva, como la U-24 (Strong 1935) sirviera como fuente de agua dulce. Actualmente, sin embargo, estas cuevas parecerían haber sido opciones secundarias a depósitos o pozos más asequibles a los centros de población, o haber servido a la población de sitios que no se han descubierto o reconocido todavía. Los sitios U-22 y U-23, según Strong, eran cuevas de refugio aparentemente que pudieron haber servido durante un período de opresión por los españoles o alguna otra fuerza dominante.

### U-3

La rareza de este sitio es su localización desacostumbrada, que no se ajusta al patrón esperado: no es definitivamente un sitio costero (600 pies hacia el interior), no ocupa ningún promontorio y está claramente en la llanura. No obstante, la ubicación es protegida, escondida y cerca de varias fuentes de alimentos. Hay, presumiblemente, agua dulce cerca, además. No se determinó la extensión del sitio pero una palmera que fue arrancada de raíz mostró un depósito de basura con una profundidad de al menos 1.5 pies que contenía una concentración moderadamente intensa de Cerámica Simple, argamasa, horse clam y piedra poma.

### Conclusiones

El saqueo de piezas arqueológicas no parece haber alcanzado todavía proporciones desastrosas, aunque la excavación ha sido extensa en U-1 y U-4. El producto de estas excava-

ciones es vendido a los turistas, o es conservado por turistas que hacen sus propias excavaciones o es mantenido en dos pequeñas colecciones en la isla, ninguna de las cuales se me puso a la disposición para que pudiera inspeccionarlas durante 1974 o 1975.

A pesar de la acción continua de los agentes naturales y humanos, los sitios de Utila debieran poseer todavía la mayor parte del potencial necesario para estudios sustanciales pero no se ha establecido todavía la evidencia de la contemporaneidad de ninguno de los sitios. Solamente uno de dichos sitios (U-1) tiene una ocupación larga demostrada aunque algunos otros (a saber, U-4, U-9, U-12 y aún U-10 y U-13) pueden mostrar ocupaciones prolongadas si bien no intensas. Es problemática la modificación de los patrones nativos de conducta durante el período de esclavitud y durante los 100 años más o menos de coexistencia relativamente pacífica con los españoles hasta mediados del siglo XVII. Tengo la fuerte sospecha de que muchos de los sitios representan reasentamientos de la población indígena (por conveniencia o para guarecerse) y el rompimiento de la cultura indígena posterior a la intrusión europea. Es bastante posible que la segregación de los sitios indígenas en prehistóricos y protohistóricos sería una base significativa desde la cual ampliar la investigación en la isla.

Strong, citando a De Avila, declara que los indígenas en Utila "tenían sus milpas en el interior de la isla" (1935:15). Conlleva esto que los indígenas no vivían en el interior de la isla también? Semejante cosa sería incongruente con la naturaleza del U-1. Más bien que representar elementos segregados funcionalmente del mismo asentamiento, entonces los sitios costeros y por lo

menos un sitio del interior (U-1), por deducción, parecería ser temporalmente distintos. En realidad, U-1 puede representar a los indígenas del período anterior al contacto con los europeos, los sitios de East Harbor pueden representar el período de esclavitud; los sitios de East Harbor pueden representar el arreglo de tributación pacífica agrupado en torno al único puerto navegable de la isla. Las dispersiones de superficie y sus consecuencias históricas son, desafortunadamente, solamente sugestivas.

Mientras que la excavación que trasciende los pozos pequeños exploratorios sería impráctica e improductiva en la mayoría de los sitios de Utila, debido al material limitado o a la localización, las investigaciones futuras debieran incluir un examen más sistemático de U-1 así como una serie de exploraciones verticales para establecer las identidades temporales y culturales de un muestreo de los sitios. La excavación de los montículos del U-1, especialmente el complejo primario, puede proporcionar datos fehacientes necesarios para reconstruir rasgos de los refugios regionales indígenas y asimismo proporcionar los datos elementales para reconstrucciones culturales más sutiles que conlleven o confirmen, confiadamente, afiliaciones con grupos de tierra firme.

\*\*Aunque los montículos de Bamboo Plateau se han numerado hasta M24, el montículo 19 (M19) fue identificado posteriormente como parte de M24.

\*\*\*Ver figuras 2, 9 y Apéndice F en cuanto a las referencias de los sitios incluidos en lo que sigue.



### \*RECONOCIMIENTOS

El trabajo de campo en que se basa este informe fue dirigido por el Profesor Jeremiah F. Epstein, del Departamento de Antropología de la University of Texas en Austin, y realizado por dos estudiantes graduados, Herman Smith de la University of Texas y George Hasemann de la Florida State University en Tallahassee. El trabajo es parte del informe de 1975 de nuestro reconocimiento arqueológico de Utila, que fue presentado al Dr. Epstein. El proyecto fue financiado por un fondo de investigación del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Texas en Austin.

## APENDICE A

### Catálogo de Montículos y otras concentraciones en Bamboo Plateau (U-1)

En este apéndice se han suprimido las localizaciones de los rasgos culturales existentes. El Apéndice F, que contiene en el manuscrito original la localización de los sitios de Utila, también se ha suprimido. Dicha información puede ser obtenida por investigadores acreditados mediante solicitud al Departamento de Conservación y Vigilancia del Patrimonio Cultural del IHAH.

- M1/M5.      Forma:            herradura.  
                 Extensión:        120 x 28 pies  
                 Alto:                1-2 pies del lado de la meseta; bordes en curva.  
                 Concentración: fuerte pero sin concha o hueso en el brazo norte (M5). Argamasa.  
                 Excavación:        extensa en M1 pero aparentemente superficial.
- M2.            Forma:            ovalada.  
                 Extensión:        43 x 30 pies.  
                 Alto:                1.5 pies en el lado de la meseta; los bordes descienden.  
                 Concentración: fuerte pero sin concha o hueso. Argamasa.  
                 Excavación:        ninguna evidencia.
- M3.            Forma:            ovalada.  
                 Extensión:        41 x 28 pies.  
                 Alto:                1.5 pies con elevación en el lado de la meseta; los bordes descienden en curva.  
                 Concentración: fuerte. Argamasa.  
                 Excavación:        Señales de dos pozos superficiales en la cima.
- M4.            Forma:            alargada.  
                 Extensión:        48 x 18 pies.  
                 Alto:                1.5 pies en lado de la meseta con elevación hacia A; bordes descienden en curva  
                 Concentración: fuerte, sin concha o hueso. Argamasa.  
                 Excavación:        ninguna señal.
- M5.            Ver M1.
- M6.            Forma:            redonda.  
                 Extensión:        25 pies de diámetro.  
                 Alto:                2 pies en lado de meseta con elevación hacia A; bordes descienden en curva.  
                 Concentración: fuerte. Argamasa.  
                 Excavación:        Tres cicatrices leves en la cima y en el lado sur abajo.
- M7.            Forma:            ovalada.  
                 Extensión:        49 x 38 p.  
                 Alto:                2 pies en el lado de la meseta; bordes descienden en curva.  
                 Concentración: fuerte. Argamasa.

- Excavación: 4 cicatrices superficiales - 3 en la cima, 1 en ladera sur.
- M18. Forma: ovalada.  
Extensión: 28 x 16 p.  
Alto: 2 pies en lado de la meseta; bordes descienden en curva.  
Concentración: fuerte, sin hueso, concha insignificante. Argamasa.  
Excavación: 2 cicatrices superficiales en la cima, una de 1.5 pies.
- M19. Forma: de riñón.  
Extensión: 41 x 22 p.  
Alto: 2.5 pies en el lado de la meseta; bordes descienden en curva.  
Concentración: fuerte. Argamasa.  
Excavación: Varias cicatrices pequeñas en la cima.
- M10/M11. Forma: V.  
Extensión: 75 x 20 p.  
Alto: 2 pies en lado de meseta; bordes descienden en curva.  
Concentración: fuerte. Argamasa.  
Excavación: señas superficiales cerca del centro de ambos brazos.
- M12. Forma: ovalada.  
Extensión: cerca de 15 x 6 p.  
Alto: 1 pie.  
Concentración: fuerte, continúa en la Plantación Cardona. Argamasa.
- M13. Forma: redonda.  
Extensión: 32 x 27 p.  
Alto: 8 pies (punto más alto en Bamboo Plateau).  
Concentración: fuerte hasta profundidad de al menos 4 p. Argamasa.  
Excavación: daño severo en la cima y en laderas sur y oriental.
- M14. Forma: redonda.  
Extensión: 28 x 23 pies.  
Alto: 2 pies en el lado de la meseta; bordes descienden en curva.  
Concentración: fuerte. Argamasa.  
Excavación: un pozo grande, profundo (4 p.) al norte del montículo.
- M15. Forma: Ovalada.  
Extensión: Indefinida, cerca de 75 x 40 pies..  
Alto: 2 pies  
Concentración: moderada, tiestos solamente. Sin argamasa.

- Excavación:** ninguna evidencia.
- M16.** **Forma:** ovalada.  
**Extensión:** 54 x 33 pies.  
**Alto:** 1.5 pies.  
**Concentración:** ligera, tiestos solamente. Sin argamasa.  
**Excavación:** ninguna señal.
- M17.** **Forma:** ovalada.  
**Extensión:** 75 x 40 pies.  
**Alto:** 1 pie.  
**Concentración:** moderada, solo tiestos (un fragmento de mano).  
**Excavación:** ninguna señal.
- M18.** **Forma:** ovalada.  
**Extensión:** 45 x 33 p.  
**Alto:** 1.5 pies  
**Concentración:** ligera, solo tiestos. Sin argamasa.  
**Excavación:** un poco superficial en la esquina NO.
- M19.** Ver el M24.
- M20.** **Forma:** ovalada.  
**Extensión:** indefinida, cerca de 30 x 20 p.  
**Alto:** 1 pie.  
**Concentración:** moderada pero sin concha o hueso.  
**Excavación:** ninguna evidencia.
- M21.** **Forma:** alargada.  
**Extensión:** 300 x 63 p.  
**Alto:** 2.5 a 3.5 p.  
**Concentración:** moderada, 2 acumulaciones fuertes de tiestos.  
**Argamasa.**  
**Excavación:** ninguna evidencia.
- M22.** **Forma:** Alargada.  
**Extensión:** 78 x 32 p.  
**Alto:** 3.5 p.  
**Concentración:** fuerte, pero sin concha o hueso. Argamasa.  
**Excavación:** una cicatriz profunda de dos pies en el centro del promontorio.
- M23.** **Forma:** alargada.  
**Extensión:** 50 x 20 p.  
**Alto:** 3 pies.  
**Concentración:** moderada, solo tiestos; sin argamasa.  
**Excavación:** ninguna evidencia.
- M24.** **Forma:** redonda (?).  
**Extensión:** indefinida, cerca de 50 p. de diámetro.  
**Alto:** 1 pie.  
**Concentración:** moderada, solo tiestos y concha. Sin argamasa.  
**Excavación:** Un pozo superficial en el centro del grupo de rocas

- C1. Extensión: 38 x 10 p.  
Concentración: moderada, solo tiestos.  
Excavación: ninguna evidencia.
- C2. Extensión: 25 x 10 p.  
Concentración: moderada, solo tiestos.  
Excavación: ninguna evidencia.
- C3. Extensión: 20 pies de diámetro.  
Concentración: moderada, tiestos con dos fragmentos de mano.  
Excavación: ninguna evidencia.
- C4. Extensión: 40 x 60 pies aproximadamente.  
Concentración: moderada, solo tiestos.  
Excavación: ninguna evidencia.
- C5. Extensión: 25 pies de diámetro.  
Concentración: moderada, solo tiestos.  
Excavación: ninguna evidencia.

A P E N D I C E B

Cerámica Superficial de los Montículos y otras Concentraciones en el Area Central de U-1. (Todos los montículos y concentraciones contienen Cerámica Simple).

	INTENSIDAD	HORIZONTE SELIN			HORIZONTE COCAL	
		Manatí	Banda aplicada	Dos Quebrados*	Incisa Pun-teada.	'Cream Slipped
Stuarts Hill	Moderada	—	—	—	—	—
M1	Fuerte	—	—	x	x	—
M2	Fuerte	—	—	—	—	—
M3	Fuerte	—	—	—	x	—
M4	Fuerte	—	—	—	—	—
M5	Fuerte	—	—	—	—	—
M6	Fuerte	—	—	—	—	—
M7	Fuerte	—	—	x	x	—
M8	Fuerte	—	—	—	—	—
M9	Fuerte	—	x	—	x	x
M10	Fuerte	—	—	—	—	—
M11	Fuerte	—	—	—	x	x
M12	Fuerte	—	—	—	x	x
M13	Fuerte	—	—	x	x	x
M14	Fuerte	—	—	—	x	—
M15	Moderada	—	—	—	—	—
M16	Débil	—	—	—	—	—
M17	Moderada	—	—	—	—	—
M18	Débil	—	—	—	—	—
M19 (ver M24)						
M20	Moderada	—	—	—	—	—
M21	Moderada	—	—	—	—	—
M22	Fuerte	—	—	—	x	—
M23	Moderada	—	—	—	—	—
M24	Débil	x	—	—	—	—
C1	Moderada	—	—	—	—	—
C2	Moderada	—	—	—	—	—
C3	Moderada	—	—	—	—	—
C4	Moderada	—	—	x	—	—
C5	Moderada	—	—	x	—	—

\*ver página 14

APENDICE C

Industria Lítica de los Montículos y otras Concentraciones de Bamboo Plateau, U-1.

	Mano	Metate	Lascas de Obsidiana	Peder- nal la- brado	Pulveri- zador	Discoide	Platafor ma cón- cava de granito	Piedra pulida
M1	x	x	—	—	x	x	—	—
M2	x	x	—	—	x	—	—	—
M3	x	x	—	—	x	—	—	—
M4	x	x	x	—	—	—	—	—
M5	x	x	x	—	x	—	—	—
M6	x	x	—	—	x	—	—	—
M7	—	x	x	—	x	x	—	—
M8	x	x	—	—	—	—	—	—
M9	x	x	x	—	x	—	—	—
M10	x	x	—	—	—	—	x	—
M11	x	x	—	—	—	—	x	—
M12	x	—	x	—	x	x	—	—
M13	x	x	—	—	x	x	—	—
M14	x	x	—	x	—	—	x	—
M15	—	—	—	—	—	—	—	—
M16	—	—	—	—	—	—	—	—
M17	x	—	—	—	—	—	—	—
M18	—	—	—	—	—	—	—	—
M19 (Ver M24)	—	—	—	—	—	—	—	—
M20	—	—	—	—	—	x	—	x
M21	—	—	—	—	—	—	—	—
M22	—	x	—	—	—	x	—	—
M23	—	—	—	—	—	—	—	—
M24	—	—	—	—	—	—	—	—
C1	—	—	—	—	—	—	—	—
C2	—	—	—	—	—	—	—	—
C3	x	—	—	—	—	—	—	—
C4	—	—	—	—	—	—	—	—
C5	—	—	—	—	—	—	—	—

A P E N D I C E D

Concha y hueso Superficiales de los Montículos en Bamboo Plateau, U-1

	Conchas			Pelecí- peces		Hueso		
	Gastrópodos		Livonia pica	podo Tiburón	Peces Mamíferos Óseos	Peces Mamíferos Óseos	Humano	
	Strombus gegis	Strombus pugilis						
M1	—	—	—	x	x	x	—	—
M2	—	—	—	—	—	—	—	—
M3	x	x	—	x	x	x	x	x
M4	—	—	—	—	—	—	—	—
M5	—	—	—	—	—	—	—	—
M6	x	x	—	—	—	—	—	—
M7	x	—	x	x	—	—	—	—
M8	—	—	—	—	—	—	—	—
M9	x	x	—	x	x	x	—	—
M10	x	x	x	x	x	x	—	—
M11	x	x	x	x	x	x	—	—
M12	x*	x*	x	x	x	x	—	x*
M13	x	x	x	x	x	x	—	—
M14	x	—	—	—	—	—	—	—
M15	—	—	—	—	—	—	—	—
M16	—	—	—	—	—	—	—	—
M17	—	—	—	—	—	—	—	—
M18	—	—	—	—	—	—	—	—
M19	(Ver M24)							
M20	—	—	—	—	—	—	—	—
M21	—	—	—	—	—	—	—	—
M22	—	—	—	—	—	—	—	—
M23	—	—	—	—	—	—	—	—
M24	x	—	—	—	—	—	—	—

\*Encontrado en concentración asociada con M12 (Plantación Cardona).

## A P E N D I C E E

### Basalto, Coral y Argamasa Superficiales de Stuarts Hill y Montículos del área central de U-1

	Lineal	Basalto Concen- trado	Disper- so	Lineal	Coral Concen- trado	Disper- so	Arga- masa
Stuarts Hill	x	x	—	—	—	—	—
M1	—	—	x	—	—	x	x
M2	—	—	x	—	—	x	x
M3	—	—	—	—	—	—	x
M4	—	x	—	—	—	—	x
M5	—	—	x	—	—	—	x
M6	x	—	—	x	—	—	x
M7	x	—	x	—	—	—	x
M8	—	x	—	—	x	—	x
M9	—	—	x	—	—	x	x
M10	—	—	x	—	—	x	x
M11	—	—	x	—	—	x	x
M12	—	—	x	—	—	x	x
M13	—	x	—	—	—	—	x
M14	—	—	x	—	—	—	x
M15	—	x	—	—	—	—	—
M16	—	—	—	—	—	—	—
M17	—	—	—	—	—	—	—
M18	—	—	—	—	x	—	—
M19	(Ver M24)						
M20	—	—	x	—	—	x	—
M21	—	—	—	—	—	—	x
M22	x	—	—	—	x	—	x
M23	x	—	—	—	—	—	x
M24	—	x	x	—	x	—	—

### REFERENCIAS CITADAS

- Epstein, J.F.  
1957 *Late Ceramic Horizons in Northeastern Honduras*. Tesis doctoral, University of Pennsylvania, Philadelphia, Pa.
- Lord, D.G.  
1975 *Money Order Economy: Remittances in the Island of Utila*. Tesis doctoral, University of California at Riverside, Riverside, Cal.
- McBirney, A.R.  
1969 *Geology of the Bay Islands, Gulf of Honduras*. *Memoirs of the American Association of Petroleum Geologist*, No.11. Menasha, Wisc.
- Rose, R.  
1904 *Utila: Past and Present*. Dansville, N.Y.
- Squier, E.G.  
1958 *The States of Central American*. New York, N.Y.
- Strong, W.D.  
1935 *Archeological Investigations in the Bay Islands, Spanish Honduras*. *Smithsonian Misc. Coll.*, Vol. 92. Washington, D.C.

Se terminó de imprimir el día 30 de agosto de 1977, en los talleres Lito-Offset/SECTIN. Diagramación y ensamble: Comisión Publicitaria. Oficina Central de Información. Secretaría de Cultura, Turismo e Información, Sectín. Esta edición, a cargo del Departamento de Producción Intelectual, consta de 1,000 ejemplares.

UDI-DEGT-UNAH

